

La Esfera



PRECIO. 1 PESETA

GIL B YICRJO

926

CAMARAT

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo", "La Esfera", "Elegancias" y "Por Esos Mundos"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (Pago anticipado)

Mundo Gráfico

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:		Ptas.
Un año.....		15
Seis meses.....		8
América, Filipinas y Portugal:		
Un año.....		13
Seis meses.....		11
Francia y Alemania:		
Un año.....		24
Seis meses.....		13
Para los demás Países:		
Un año.....		32
Seis meses.....		18

Nuevo Mundo

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:		Ptas.
Un año.....		25
Seis meses.....		15
América, Filipinas y Portugal:		
Un año.....		28
Seis meses.....		16
Francia y Alemania:		
Un año.....		40
Seis meses.....		25
Para los demás Países:		
Un año.....		50
Seis meses.....		31

La Esfera

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:		Ptas.
Un año.....		51
Seis meses.....		30
América, Filipinas y Portugal:		
Un año.....		55
Seis meses.....		35
Francia y Alemania:		
Un año.....		70
Seis meses.....		40
Para los demás Países:		
Un año.....		85
Seis meses.....		45

Elegancias

(APARECE LOS DÍAS 1 Y 15 DE CADA MES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:		Ptas.
Un año.....		23
Seis meses.....		12
América, Filipinas y Portugal:		
Un año.....		28
Seis meses.....		16
Francia y Alemania:		
Un año.....		35
Seis meses.....		20
Para los demás Países:		
Un año.....		40
Seis meses.....		25

Por Esos Mundos

(APARECE TODOS LOS DOMINGOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:		Ptas.
Un año.....		25
Seis meses.....		15
América, Filipinas y Portugal:		
Un año.....		28
Seis meses.....		16
Francia y Alemania:		
Un año.....		40
Seis meses.....		25
Para los demás Países:		
Un año.....		50
Seis meses.....		30

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



UNDERWOOD
Campeón Oficial

Guillermo Trúñiger S.A. Barcelona. Apart. 298

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista -:-: Hermosilla, 57

CAMISERÍA
ENCAJES
BORDADOS
ROPA BLANCA
EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85
TELÉFONO 35-80 M
MADRID

LA FOTOGRAFIA
Díaz Casariego

HA ESTABLECIDO SUS
PRECIOS DE PROPAGANDA

3 magníficos retratos de boda de 10 ptas.

3 postales desde 3 ptas.

Fernando VI, 5. -- MADRID



ESSENCES · POWDERS · LOTIONS · SAVONS

LT-PIVER

AZURÉA POMPEIA
FLORAMYE PRINTANEL

A nuestros lectores de Centroamérica, América del Sur y al público en general

ADVERTIMOS

Que un individuo que se da a conocer por Gerardo del Río, unas veces; por Eladio Saenz Pérez otras, y aun en otras ocasiones por Alfonso Mérito y Ramírez de Arellano, bien sea uno mismo ó más de uno, y que se titulan indebidamente **Agentes de Prensa Gráfica**, no tienen representación de clase alguna de esta Empresa ni ninguna colaboración en nuestras publicaciones; no pueden realizar pagos ni cobros en nuestro nombre y por nuestra cuenta ni adquirir compromisos de ningún género. Sólo les conocemos por las preguntas que nos hacen sobre ó en relación con él ó con ellos y los informes que nos piden diversas personas residentes en aquellas Repúblicas americanas.

Ponemos sobre aviso al público en general, al que rogamos y agradeceremos todo informe y antecedente que sobre él ó los mencionados individuos puedan proporcionarnos, así como la denuncia que hagan del mismo á las autoridades, por tratarse de un impostor que utiliza nuestro nombre y nuestro crédito atribuyéndose carácter y facultades de que carece para sorprender la buena fe de los demás.

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que había vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- Ingeniería civil,
- Minas y metalurgia,
- Electricidad y mecánica,
- Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

Los microbios son vencidos por los perfumes

Las esencias componentes de los PERFUMES PECA-CURA, FALENAS, ELBA y BRISAS DE OPHIR, son nocivas a los microbios de la meningitis, fiebre tifoidea, difteria, el del carbunco y el del estafiloma, según afirman las numerosas experiencias practicadas.

Existen regiones muy favorables para la salud, debido a las esencias de que la atmósfera se halla saturada por las cuantiosas plantaciones, de donde se extraen las empleadas para la fabricación de los PERFUMES BRISAS DE OPHIR, ELBA, FALENAS y PECA-CURA.

Las numerosas personas que usan los citados perfumes de la Fábrica Cortés Hermanos, de Barcelona, España, conocen otra razón más para seguir usándolos; y los que no los usan todavía, conocen ya la necesidad de hacerlo en los diversos productos: JABÓN, POLVOS, LOCIÓN, EXTRACTO, COLONIA, etc., etc.

INTERESANTE:

No tirar ningún envoltorio de la Crema Peca-Cura y del Jabón Peca-Cura, sin antes mirar si entre sus pliegues o cartonaje, se halla algún Talón al Portador, de cinco a cien pesetas; a canjear por géneros de la marca Cortés Hermanos.



ROLDÓS
RAPID



Agentes exclusivos de esta publicación
en la ISLA DE CUBA:

"LA MODERNA POESÍA"

Pi y Margall, 135-139
HABANA



MAÑANA

Por Esos Mundos

publica entre otros originales de enorme interés:

- La escuela de las maniqués
- Las bodas de plata del Premio Nobel
- Cómo se impresiona una película
- Una información de los Picos de Europa
- Las maravillas de la Zoología
- El libro de autógrafos mayor del mundo
- Una novela completa
- Una leyenda española, etc., etc.

50 CÉNTIMOS

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

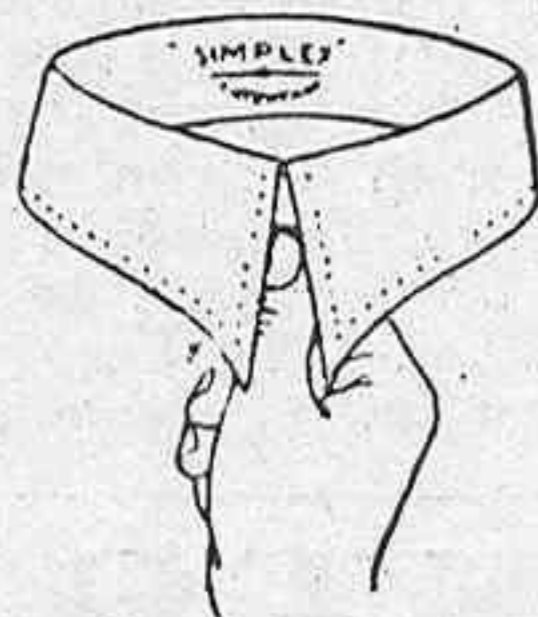
50 cts. ejemplar en toda España

CUELLO "SIMPLEX" SIN FORROS

PATENTADO

U A

2 pzs



2.50 pzs

2.50 pzs

*Inarrugable, cómodo, sencillo, elegante,
intencogible, suave y económico*

De venta en las principales camiserías

Obra nueva del
Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes
somos, de dónde venimos
y adónde vamos.— Un to-
mo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.— El Edipo humano, eterno peregrino.— Lo epiciclo de Hiparco y los «ciclos» religiosos.— Las hipótesis.— Kaos-Theos-Cosmos.— Complejidad de la humana psiquis.— Más sobre los siete principios humanos.— El cuerpo mental.— El cuerpo causal.— La supervivencia.— La muerte y el más allá de la muerte.— Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIÓN

El edificio de la calle del General Arrando, número 1

CONCEPTO QUE DEBE PRESIDIR EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CASA DE VECINDAD
por el ilustre arquitecto D. PEDRO GUIMON

EL tema de la casa para una sola familia se presta á soluciones más típicas, características y pintorescas que cuando se trata de la casa de vecinos, la cual obedece en su esencia á un principio mezoquino de aprovechamiento industrial del suelo, por superposición de viviendas, cuyo reflejo exterior arquitectónico, no pudiendo disimularse en su expresión artística, ha de resultar más desairado. De ahí que la preocupación principal del arquitecto cuando se trata de este ineludible problema debe ser el dotarla de nobleza. ¿Cómo? Amparándose en un concepto tradicional y digno: el de la hospitalidad.

Las casas pueden ser para vividas por dentro; es decir, haciéndolo dentro de ellas agradable la vida, ó para que sólo sirvan de refugio cuando se vive más en el exterior. Entre ambos sistemas no hay duda de que es más noble el primero, el Home de los ingleses. Con esta idea de recogimiento interior, en muchas ciudades no existe el balcón; en las que existe, recorred las calles y no veréis asomada á

persona que se precie de señor. Prescinden de la relación de la vida con la acera. Sacrifiquemos y suprimamos los balcones si es preciso para hacer la casa más confortable para la vida interior. Consideremos que para que una habitación sea bella, basta que disponga de una bella ventana. «Belle Scott», arquitecto inglés.

En cambio, multipliquemos las comodidades, teléfonos, ascensores para criados; lavaderos que no hagan necesario el empleo de la bañera para tales menesteres, baños bien instalados que puedan usarse á voluntad. Y como apariencia exterior, la de una casa señorial, romántica si se quiere, cuyas moles ó cubos, moviéndose dentro de las limitaciones de las ordenanzas é impuestos municipales, que se oponen á todo arte, compongan un conjunto monumental, sobrio, sereno, tranquilo, de ornamentación bien dosificada. Ese es el concepto de la casa de vecindad.



PEDRO GUIMON

Cerrajería

Vicente Acevedo

Montesquenza, 29.—MADRID

EL haber sido la Casa Acevedo la que ha tomado á su cargo la obra de cerrajería de este edificio, es ya garantía del acierto con que ha sido ejecutada. No es nuevo esto maestro en esta clase de trabajos, como lo acredita el gran número de construcciones en que ha intervenido.

Merecen citarse, entre otras, el Teatro Pavón; el establecimiento de la Avenida del Conde de Peñalver, 3; el de Sagasta, 30; el de D. Nazario Pardo, en la calle de Bravo Murillo, y el comercio de loza de la calle de Espoz y Mina, núm. 40.

En este edificio ha sabido dejar plenamente satisfecho al arquitecto, realizando su trabajo con el esmero que le caracteriza.

Cemento

CEMENTO PORTLAND «IBERIA», S. A.

EL cemento empleado en este edificio ha sido el de la marca «Iberia», que tan excelentes resultados ha rendido en anteriores edificaciones desde el año 1915 en que se comenzó su fabricación.

La fábrica está enclavada en Castillejos, y tiene una producción de 30.000 toneladas anuales, realizándose actualmente importantes obras de ampliación para elevar la producción hasta 50.000 toneladas.

La Sociedad Anónima de Cemento Portland «Iberia», que tiene instaladas sus oficinas en la calle de Fernánflor, núm. 2, Madrid, ha intervenido en la construcción de la Delegación de Hacienda, Teatro Infanta Beatriz, Reformatorio Príncipe de Asturias, Hotel Nacional y Astillero de Cádiz, obras que requerían un cemento de garantizada resistencia como el «Iberia», de producción nacional.

Mármoles

Arana, Berizbeitia y Compañía

Paseo de los Pontones, 23.—MADRID

LA obra ejecutada en este edificio por los señores Arana, Berizbeitia y Compañía ha sido realmente insuperable, lo que no puede sorprendernos, ya que se trata de los maestros más destacados en trabajos de esta índole.

Este taller fué fundado en 1923, y desde aquella fecha ha realizado gran número de obras importantísimas, entre las que recordamos la casa de la calle de Apodaca, con el arquitecto Sr. Carnicero; el cine Sage, en construcción; la reforma del Teatro Español, y el cuartel de la Guardia Civil, que se construye en las proximidades del Stadium, en los Cuatro Caminos.

Solado

El solado de este edificio ha sido ejecutado por el conocido maestro

MANUEL NAVAL

Pelayo, 46.—MADRID

Decoración

Decoración en Stal y piedra artificial

FRANCISCO MADURELL

Claudio Coello, 64.—MADRID

Entarimados

Los trabajos de entarimación han sido ejecutados por

DON LUCIANO URQUIJO

Mayor, 4.—MADRID

Ascensores

ASCENSOR

ESTE aparato, de la marca «Stigler», instalado por la acreditada casa Schneider, ha sido montado con todo esmero y con arreglo á los últimos adelantos modernos.

Dispone de fuerte máquina, con su motor instalado en amplio local en el sótano, y de todos aquellos elementos y aparatos eléctricos y mecánicos que garantizan la seguridad de las personas que lo manejan.

El camarín es sobrio y elegante, de caoba, con dos entradas, y la maniobra sencillísima por pulsadores. La instalación eléctrica, irremprochablemente instalada, va perfectamente aislada dentro de tubos «Bergmann».

El número de ascensores instalados por la casa Schneider es de 1.500 aproximadamente, entre los que figuran el Palacio Real, Correos y Telégrafos, Banco de España, Hispanoamericano, Río de la Plata, Bilbao, almacenes Madrid-París, Palacio de Hielo, edificios Urbanizadora Metropolitana en la Avenida Reina Victoria, etc., etc.

Pintura-Decoración

D I A Z

PAPELES PINTADOS

21, Carmen, 21

TELÉFONO 20-07 M.

MADRID

Estuquista á la catalana

Manuel Pérez

Avenida del General Ampudia, 37.—MADRID

EL conocido y experto maestro estuquista D. Manuel Pérez ha sido el encargado de realizar los trabajos de estuco á la catalana y enfoscación en el edificio de que nos venimos ocupando. Su labor no ha podido ser ejecutada con más acierto, ya que se trata de uno de los más capacitados en su oficio. Por ello ha merecido felicitaciones en cuantas obras ha intervenido.

De éstas debe citarse, en primer término, el Teatro Pardiñas. También ha tomado parte en la construcción de los edificios números 72, 75 y 77 de la calle de Claudio Coello; Apodaca, núm. 11, con el maestro constructor D. Gregorio Rubio; la casa de la calle de Torrijos, esquina á la de Juan Bravo, Núñez de Balboa, 127, y Parque de Desinfección, en la Avenida de Menéndez Pelayo.

ELECTROMECHANICA INDUSTRIAL (S. A.)

INSTALACIONES DE ALUMBRADO ELECTRICO
TIMBRES Y TELEFONOS :: PARARRAYOS

Proyectos y presupuestos gratis

Apartado número 749. — Teléfono 27-31 H.

Oficina central: Avenida de Pi y Margall, 5.—MADRID

“SAN ANTONIO”

Fábrica de mosaicos hidráulicos.—Montada con maquinaria modernísima

Fábrica en Madrid: Calle de Antonio López, 64. Teléf. 18-79 M.

Esta fábrica estuvo instalada en la calle de las Peñuelas, núm. 12

Mr. G. K. Chesterton, acompañado por su esposa, en la Residencia de Estudiantes, durante su visita a Madrid (Fot. Diaz Casariego)



CÁMARA F. 14



LA RISA ES UN SALTO

EL lindo hotel de la Residencia de Estudiantes asoma su roja cara de ladrillo por entre los claros de un bosquezuelo de álamos. En esta casita cuadrada, subida en los hombros de un cerro, se aloja—por unos días—el célebre escritor inglés mister G. K. Chesterton.

Mientras subo la pina cuesta voy recordando algunas palabras del autor de *Ortodoxia*. Confieso humildemente que á mí los libros de Chesterton me emborrachan. Su literatura se me sube á la cabeza, como el vino que he catado en las bodegas andaluzas. Pero lo leo con tantísimo interés como si viera á un gran gimnasta en difíciles juegos de acrobacia. Y si alguien me pidiera mi opinión después de leer al ilustre humorista británico, yo le contestaría perplajo: «Le diré á usted...»

Yo había desgajado de uno de los libros del maestro estas palabras: «La seriedad no es una virtud. Decir que es un vicio es una herejía, pero una herejía inteligente. Tomarse muy seriamente á sí mismo, siendo la cosa más fácil del mundo, no es más que abandonarse á una pendiente natural. Es más fácil escribir un buen artículo de fondo para el *Times* que una buena sátira en el *Punch*. Porque la solemnidad fluye, naturalmente, de los hombros, mientras que la risa es un salto. Es tan fácil ser pesado como difícil ser ligero.»

Hagamos punto aquí para no darle la razón al gran humorista. Que otros se encarguen de esa tarea.

UNAS PREGUNTAS DEMASIADO LARGAS

—¿El señor Chesterton?—pregunto al joven y culto D. Alberto Giménez, que viene á mi encuentro.

Y añado:

—Quisiera tener con él una entrevista para *LA ESFERA*.

—El señor Chesterton—me dice mi interlocutor—no sabe más que inglés.

—Y yo no sé más que castellano. Pero qui-

INFORMACIÓN DE "LA ESFERA"

UNA ENTREVISTA CON EL CÉLEBRE ESCRITOR INGLÉS CHESTERTON

siera hacerle unas preguntas—repito, contumaz, al señor Giménez, dándole una cuartilla manuscrita.

—Pase usted y aguarde un momento.

Entro en una salita limpiísima y llena de luz. Me siento, y á poco entra Chesterton. Es alto, voluminoso, y tiene un aspecto infantil, que atrae y cautiva. El formidable escritor es tan grande como sus paradojas. Una frase suya derriba una teoría, y un puñetazo del autor de *El hombre que fué jueves* convertiría en cascote el hotelito. Su bigote rubio le cae violentamente sobre los labios, y los mechones de su pelo, anárquico, le tapan las orejas. Sobre su nariz cabalgan unas gafas prisioneras de un hilillo. Parece un gran muñeco de bazar, ó un buen papá, bondadoso y tierno, que se dispusiera á contarnos lindos romances.

—El señor Chesterton—me dice D. Alberto—responderá gustosísimo á sus preguntas; pero antes quiere hacerme él otras preguntas á mí—. Y agrega nuestro amable intérprete:—Las de usted le han parecido un poco largas.

—Pues que me dé respuestas cortas.

Chesterton, que tiene en sus manos mi cuartilla, sonríe y se marcha. Pasan unos minutos y el ilustre escritor asoma, trayendo sus respuestas, que hemos traducido literalmente.

BERNARD SHAW, «HAMLET», «DON QUIJOTE», EL CATOLICISMO Y LA LITERATURA INGLESA. CHESTERTON AFIRMA QUE EL ESPAÑOL ES MÁS PRÁCTICO QUE EL INGLÉS

—¿Qué opina usted, señor Chesterton, de la literatura de su ilustre compatriota Bernard Shaw?

—Tengo tanta admiración por los trabajos de mi amigo Bernard Shaw como es compatible con la creencia de que está equivocado en casi todas las cuestiones de este mundo. El se pone en teoría á atacar la caballería; pero debemos siempre recordar que es el único hombre en el mundo moderno que ha atacado á la iglesia católica caballerescamente. Este es el significado real de su obra *Santa Juana*.

—¿Qué concepto le merece la alegría y el humorismo?

—El ingenio y el humor llegan á ser los más solemnes asuntos en el mundo si son discutidos en teoría, por cuya razón yo no los discutiré.

—¿Su criterio acerca de *Hamlet* y *Don Quijote*?

—La comparación entre *Hamlet* y *Don Quijote* sólo me sugiere que el español es más práctico que el inglés. Yo prefiero creer que así es la verdad.

—¿Por qué es usted católico, señor Chesterton? Su opinión acerca de la fe.

—En respuesta á estas preguntas, he de decirle que hay mil razones para ser católico; todo en el mundo es una razón para ello; pero la sola real razón es porque el catolicismo es la verdad.

—¿Qué opina usted de la literatura inglesa actual?

—Estoy tan mal relacionado con la literatura inglesa, que no puedo ofrecer opinión sobre los libros modernos. Yo no he leído bastante de ellos para conocerlos. Leo historias modernas por guasa.

—El hombre, ¿debe equivocarse?

—Creo que los jesuitas llevaron su amor de la estricta abstracta verdad un poco demasiado lejos.

Nada más nos dijo el señor Chesterton.

J. R.

Una fiesta de arte á beneficio de la Asociación de la Prensa

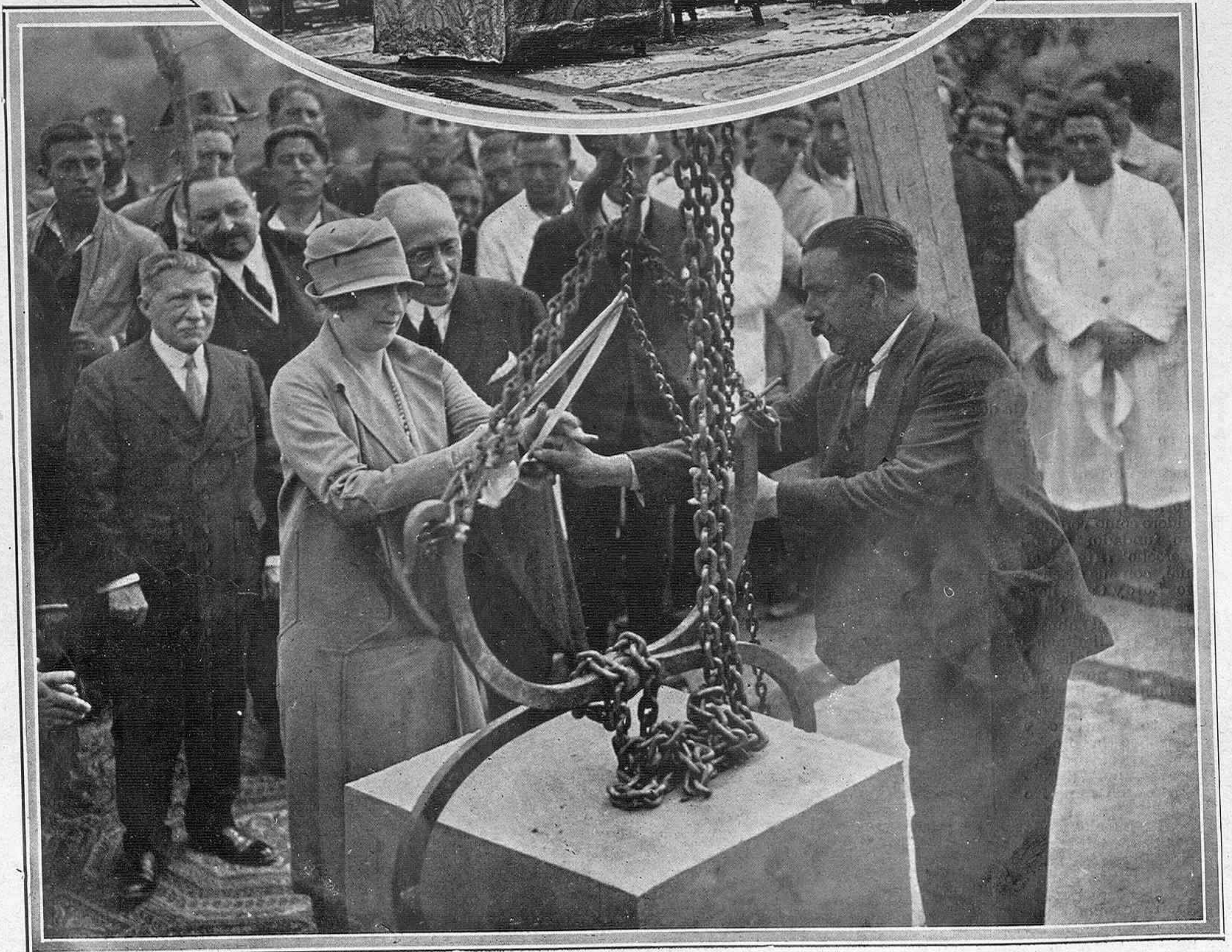


Hipólito Lázaro, el gran "divo", que, al regresar de sus últimas excursiones mundiales, se ha presentado de nuevo al público de Madrid en la fiesta de arte organizada en el Teatro del Centro á beneficio de la Asociación de la Prensa

A la derecha: La excelente tiple Isabel Sánchez Escribano (en la fotografía superior) y la admirable tiple Mercedes Capsir (en la fotografía inferior), bellísimas cantantes, que tomaron parte también en la brillante jornada del Teatro del Centro

S. M. la Reina Doña Victoria coloca la primera piedra de los nuevos pabellones que se construyen para

ampliar el Sanatorio de Valdelatas, por iniciativa del Real Patronato de la Lucha Antituberculosa



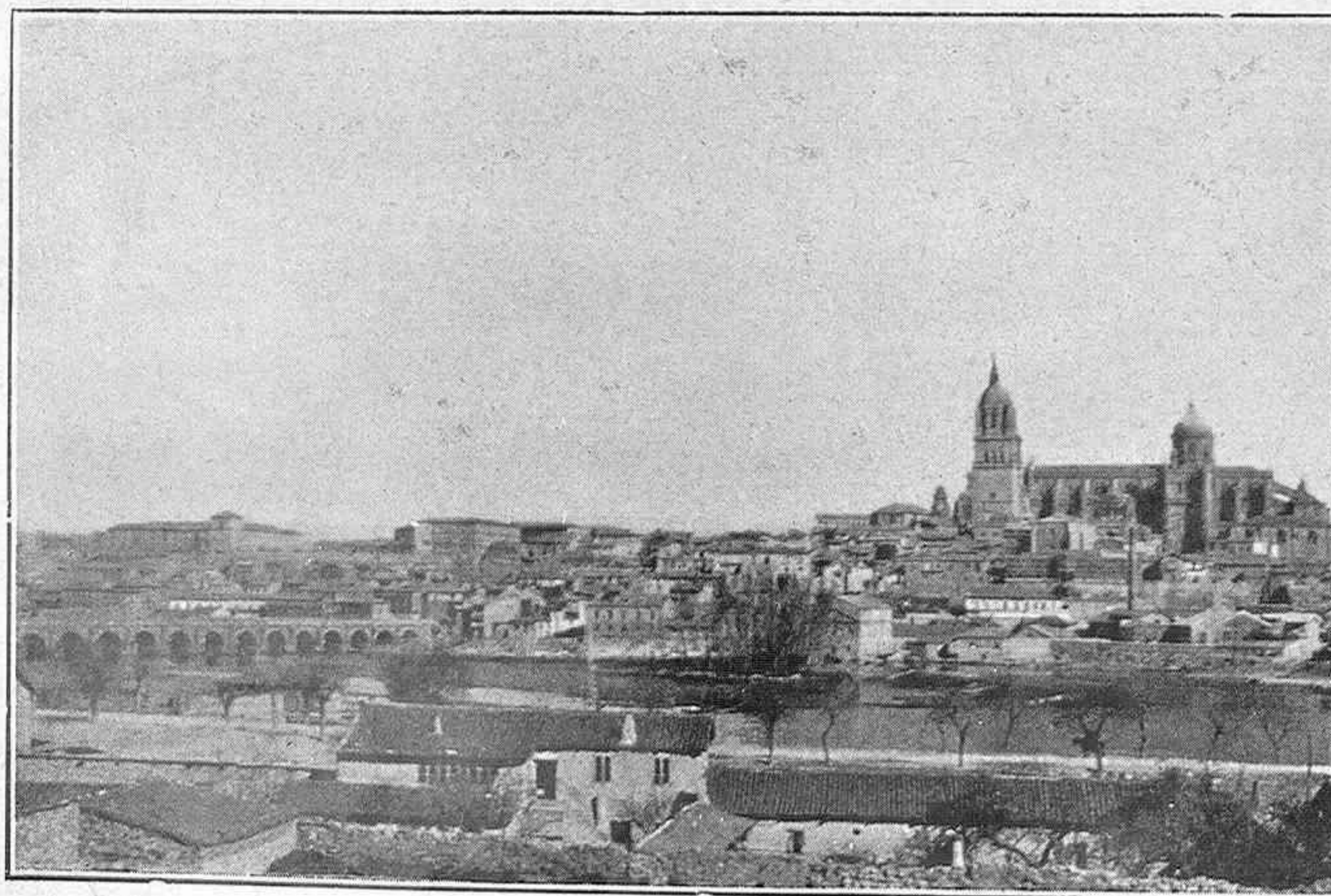
Dos momentos del solemne acto celebrado en el Sanatorio de Valdelatas: S. M. la Reina escuchando el discurso en que el ilustre doctor Codina Castellví hizo historia del Sanatorio y de cuanto esta benéfica institución debe á la bella Soberana. Doña Victoria colocando la primera piedra de los nuevos pabellones

(Fots. Díaz Casariego)

LA CONMEMORACIÓN DE GROCIO EN SALAMANCA

SALAMANCA celebra so-
ria y modestamente
el centenario del gran
libro de Hugo Grocio. No
había de realizar fiestas
aparatosas, ni la figura del
tratadista del derecho de la
guerra se presta tampoco á
brillantes demostraciones.
Sencillos actos oficiales y
algunas conferencias en el
Paraninfo de la Universi-
dad, cuya historia va uni-
da durante más de un siglo
á la de las doctrinas del
famoso holandés. Había de
ser Salamanca la ciudad en-
cargada de alzar en Espa-
ña este homenaje á la me-
moria de Grocio. El si-
glo xvifué salmantino para
la cultura española. Difícil-
mente podría alegar títu-
los históricos ninguna otra
ciudad, y mucho menos
Madrid.

En estas mismas colum-
nas de LA ESFERA hemos
adelantado la conmemora-
ción del centenario del li-
bro de Grocio: *Derecho de
la guerra y de la paz*, dando
noticia al gran público de
nuestra revista de lo que
representa todavía para la
cultura universal el noble
intento del filósofo holan-
dés. Muy oportuno ha sido
el recuerdo de un tratadista
español, Francisco de
Vitoria, como antecede-
nte obligado de la doctrina de
Hugo Grocio. Los precu-
sors españoles, en esto
como en tantas otras cosas,
no lograron casi nunca re-
sonancia universal. Al evo-
car este recuerdo, un con-
ferencista, D. Camilo Bar-
cia, ha establecido la dife-
rencia entre la doctrina es-
pañola de Vitoria y la doc-
trina no holandesa,
sino universal, de
Grocio. Pueden afir-
marse los derechos
de Francisco de Vi-
toria á que se le con-
sidere como verdade-
ro fundador de un
derecho internacio-
nal, con sus discipu-
los Soto y Cano, hon-
ra todos ellos de la
Universidad salman-
tina: la limitación
del derecho de la gue-
rra, no en nombre de
principios humanita-
rios, sino con funda-
mento científico y
filosófico la procla-
mó ya el profesor
salmantino. La gue-
rra es un mal. No
deben ser arrastra-
dos los pueblos á ella
por locura de los Prín-
cipes. Las reglas que
Vitoria da para limi-
tar el horror de la
guerra caminan pa-
ralelamente con las
de Hugo Grocio, y
tienen, además, la
ventaja de su mayor



Una vista de Salamanca

extensión, pues no se refie-
ren solamente á guerras en-
tre cristianos, entre euro-
peos y naciones cultas, sino
á guerras entre naciones
superiores y pueblos de cul-
tura inferior, como las que
entonces sostenía España
en las Indias Occidentales.
Pero el catedrático salman-
tino no acertó á concretar
en un libro de valor uni-
versal sus hermosas teo-
rías, imbuídas del más no-
ble espíritu cristiano. El
triunfo merecido y legítimo
del libro de Hugo Grocio en
nada se empaña porque
haya habido precursores en
la Universidad salmantina.

La actualidad de una fe-
cha ha venido esta vez opor-
tunamente; porque si bien
es cierto que las guerras
continúan, que nunca han
sonado con más estruendo
los cañones que en esta épo-
ca en que nos corresponde
vivir, también es verdad
que en estos momentos fun-
ciona un nuevo organismo,
más fuerte que todas las
tentativas anteriores, para
asegurar la paz entre los
hombres. Acógense de con-
tinuo los Estados á Hugo
Grocio aun cuando su Códi-
go, compuesto en sentido
filosófico, no puede tener
fuerza legal, porque los Es-
tados, como tales, no se ha-
llan sometidos á ninguna
común autoridad externa.
Pero hoy aparece ya la au-
toridad de la Sociedad de
Naciones. Es el principio
de una época nueva.

Nosotros, que no somos
tratadistas ni podemos lle-
gar aquí al fondo de las
grandes interrogaciones,
cosa que no parece pueril
para nuestras habi-
tuales funciones de
colaboración en una
revista ilustrada, po-
demos confiar en el
porvenir de la Socie-
dad de Naciones. Es
un sueño, una ilusión
que nadie tiene dere-
cho á arrebatarnos.
Hay una fuerza reco-
nocida por todos y
que tiene cada día
mayor eficacia. Aun-
que sólo sea por ha-
ber dado armas á es-
ta congregación de
hermanos de la Paz,
le debemos un buen
homenaje al viejo
Grocio. Sin ser filóso-
fos, ni siquiera estu-
diantes de Derecho
internacional, sino
simplemente hom-
bres de nuestro tiem-
po y de sentimientos
humanitarios, levan-
tamos también nues-
tra voz, y si llega el
caso, nuestra copa
en el homenaje á
Hugo Grocio.

MARTIN BAYLE



La Casa, desde los ventanales avizores de su alta torre, ve llegar todas las mañanas á sus pequeños, á sus polluelos, que acuden corriendo...

... por las amplias avenidas, para llegar á las clases cuando aún suenan las últimas campanadas de las nueve... (Fots. Cortés)

EN el edificio del antiguo Instituto Internacional de Boston—cedido amablemente y en muy ventajosas condiciones á la Junta para ampliación de Estudios—ha instalado el Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza su Sección Preparatoria de niños y niñas, y el internado y las clases de señoritas alumnas del Bachillerato.

La Casa, con traza y empaque de palacio, no tiene la clásica, la triste pobreza de los establecimientos oficiales de enseñanza en España; tampoco muestra la rígida y desoladora suntuosidad de los colegios fundados, dirigidos y explotados por las Ordenes religiosas llegadas á la opulencia. La Casa es esto, en su acepción más alta y más noble: una *casa*, un hogar donde nada falta; donde todo está previsto para el cultivo del espíritu y para el desarrollo y la salud del cuerpo; donde las cosas tienen belleza, pulcritud y comodidad; donde las personas son gratas, afables y discretas; donde las horas de estudio ó de recreo pasan igualmente leves, en la dulzura y en la tibieza de un ambiente familiar...

La Casa, desde los ventanales avizores de su alta torre, ve llegar todas las mañanas á sus pequeños, á sus polluelos, que acuden por las amplias avenidas—la de Miguel Angel, la del Cisne, la de Almagre—corriendo para ganar el minuto postero, para salvar los umbrales, para llegar á las clases cuando aún suenan las últimas campanadas de las nueve... Otros polluelos madrugadores se han anticipado á la hora, se han reunido en el campo de juego, han comenzado sus partidos, sus carreras, sus saltos... Pero es la hora... En la ventana de Secretaría suena ya el timbre de aviso... Niñas y niños se agrupan en torno á la señorita profesora que vigila los juegos... Una orden... Una palmada... Se alinean las clases formando largas filas, que van cruzando la calle... Los rezagados se

LAS BUENAS «COSAS» DE ESPAÑA

EL INSTITUTO-ESCUELA, SU VIDA Y SU EJEMPLAR VALOR DOCENTE

I.—LA SECCIÓN PREPARATORIA

suman á sus grupos respectivos... Hay en torno á la inmensa clueca de piedra que es la Casa un instante de bullicio, de alegría, de risas... Luego, cuando la última formación ha pasado, cuando el último «peque» ha desaparecido bajo el dintel, la puerta inexorable se cierra con llave de disciplina; la gran clueca de piedra deja caer sus alas, y la torre de ventanales avizores contempla con suave melancolía de madraza á los polluelos que se quedan fuera porque llegaron tarde...

•••••

Chicos y chicas, en los órdenes de su edad y de su instrucción, se distribuyen por las diversas clases de las secciones: la primera, la segunda y la tercera de párvulos; la A y la B del primer grupo; la A y la B del segundo; la A, la B y la C del tercero; y, por último, el grupo especial, constituido por los alumnos que tocan al final del preparatorio y se disponen ya para el ingreso en el Bachillerato.

Se trabaja... En cada clase de «señorita»—como llaman pequeños y grandes á su profesora—se aplica á la difícil tarea de mantener el orden sin acritud y de imponer el esfuerzo de la jornada, no por la autoridad, sino por el arte de hacer interesante lo que se estudia.

Y se estudia un poco de todo, progresando por ciclos, extendiendo los conocimientos en torno á la curiosidad inicial, como se extienden las ondas que, sobre el agua ó en el aire, abarcan primero un punto, y desde él parten á la conquista de lo infinito.

Hay rapaces de este Instituto-Escuela que se interesan por las colecciones mineralógicas tanto como por los juguetes, y cifran todo su orgullo en presentar á la «señorita» los ejemplares hallados por ellos durante las excursiones al campo... Hay rapaces que aún no han mudado todos los dientes, y que ya saben de Historia, de Física, de Literatura, de Geografía, de Matemáticas, de Dibujo y de Música, lo que ignoran todavía, en España, muchos millones de hombres y de mujeres... Y, sin embargo, aún les queda tiempo á esos aprendices de estudiante para disfrutar alegremente de las horas de recreo alternadas con las de labor, y para practicar los deportes y disputar campeonatos de «rojos» contra «azules» en luchas que no pocas veces se deciden por la intervención victoriosa de las nenitas «muy sport», de las mujercitas fuertes...

•••••

A grandes rasgos, las enseñanzas de esta Sección Preparatoria comprenden: Religión, para los niños no exceptuados por sus familias; Lengua Castellana, con ejercicios especiales de dicción, de vocabulario, de lectura, de recitación, de redacción, de literatura, de narración y composición; Geografía, con prácticas de cartografía y construcción de

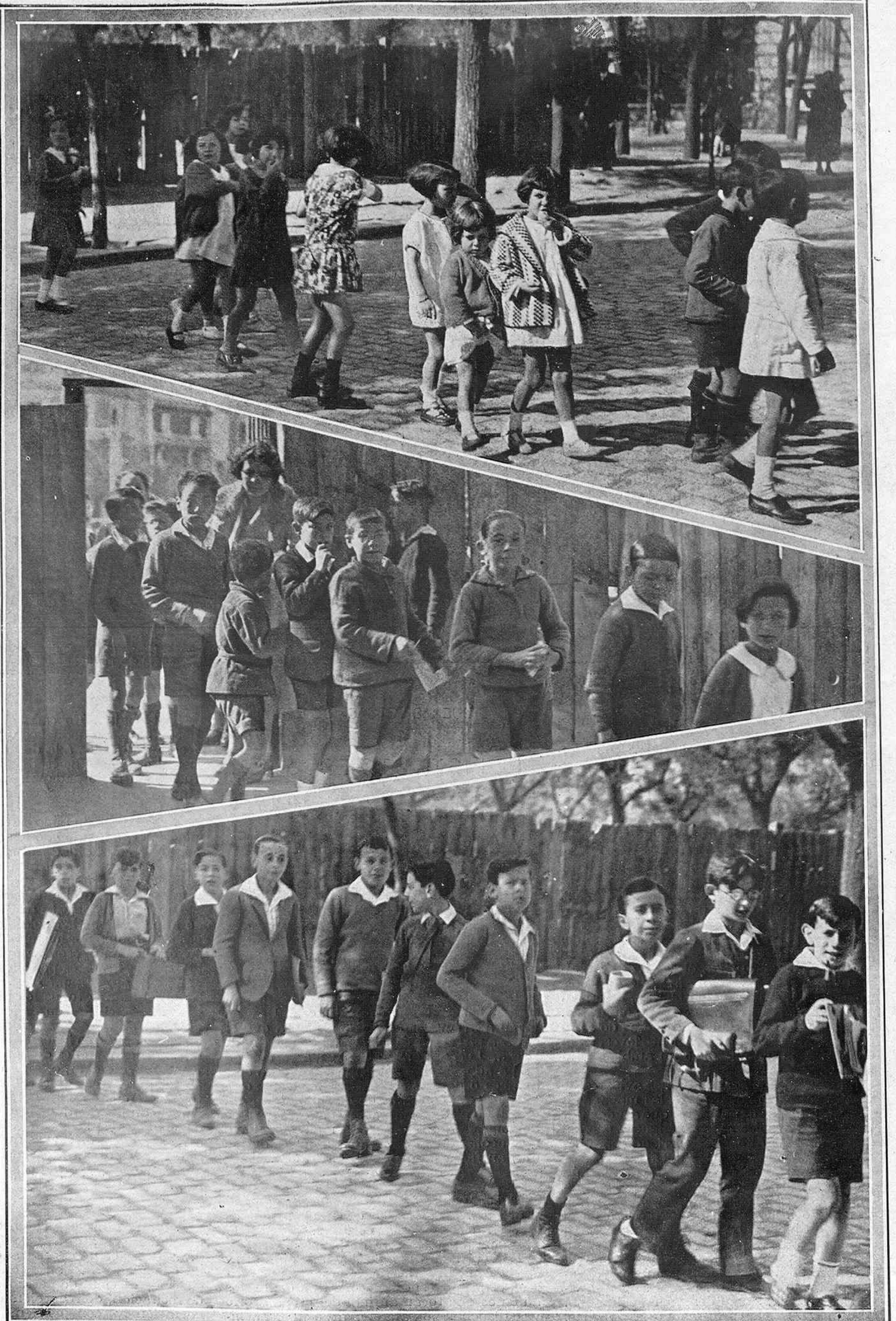
Otros pollue'os madrugadores se han anticipado á la hora; se han reunido en el campo de juego; han comenzado sus partidos, sus carreras, sus saltos...

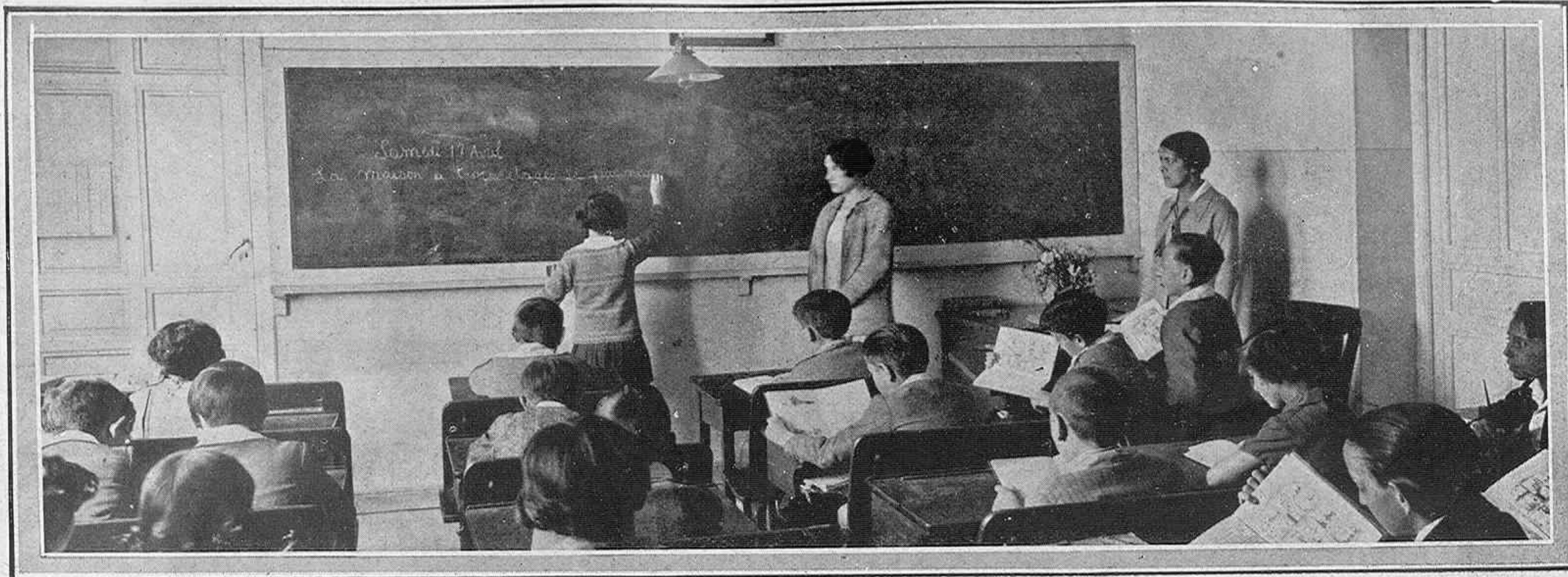
mapas en relieve, tanto de arcilla como de cartón; Historia, completada con visitas al Museo Arqueológico, al del Prado, al de Arte Moderno, y con excursiones á los lugares históricos; Matemáticas, facilitadas con toda clase de material capaz de hacer ameno su estudio, y mediante la construcción de figuras geométricas; Ciencias Naturales, cursando la Biología, la Botánica y la Zoología, y estudiando prácticamente no sólo con las colecciones del Instituto, sino merced á excursiones al campo y á visitas al Parque Zoológico y al Museo Nacional de Ciencias Naturales; Física y Química, por medio de continuas experiencias; Fisiología é Higiene, con prácticas graduadas; y Geología, con estudio de los minerales, de las rocas y de los fósiles...

De cómo estas enseñanzas se van graduando, y de la inteligencia y el tacto con que proceden las señoritas encargadas de esta sección del Instituto-Escuela da idea, por ejemplo, la siguiente memoria, redactada por la señorita Josefa Castán Zuloaga, profesora de una de las clases de primer grado de Ciencias; memo-

Pero es la hora... Niñas y niños se agrupan en torno á la señorita profesora que vigila los juegos, y se alinean las clases, formando largas filas que van cruzando la calle...

(Fots. Cortés)





La lección de francés por la profesora auxiliar francesa, que aparece junto á las alumnas, en la clase de la señorita Amalia de la Fuente, una de las profesoras más inteligentes y más queridas por los niños del Instituto-Escuela

ria amablemente brindada para esta información:

«El grado 1.º A de la Sección Preparatoria, del Instituto-Escuela, se compone de 35 alumnos aproximadamente; todos ellos, al ingresar, leen y escriben con bastante dificultad; tienen alguna ligera noción de las Ciencias Exactas, y desconocen en absoluto las Físicoquímicas y Naturales.

La mayor parte de estos niños proceden de otros colegios; los restantes han estudiado en la Sección de Párvulos del mencionado Instituto.

Las clases tienen, próximamente, tres cuartos de hora de duración; se dedica la primera parte de este tiempo á explicación y preguntas sobre los puntos que se van tratando, y cuando los dominan bastante, hacen en sus correspondientes cuadernos el resumen; ejercicio que supone un gran esfuerzo en los niños, principalmente en el primer trimestre.

La enseñanza de la Aritmética se hace á base de cosas concretas: empiezo por la nu-

meración, asociando la realidad á la idea, y procuro que poco á poco vayan abstrayendo. Llegan á leer y escribir con facilidad cantidades de nueve cifras. Al terminar el curso saben las cuatro operaciones fundamentales; en ellas empleo el método intuitivo, siempre partiendo de las cosas. Al razonar verdades elementales de las Matemáticas, observo que es necesario partir de las realidades concretas para llegar á las ideas razonadas. Conocen la numeración romana; tienen una ligera noción del sistema métrico; resuelven problemas sencillos sobre asuntos que les interesan, y se ejercitan en prácticas de medida y peso.

Geometría.—En dicha enseñanza empleo el procedimiento gráfico, aprovechando, siempre que es posible, los objetos que tenemos á mano, y hasta la misma clase, para dar mayor claridad á las explicaciones, indicando los distintos elementos que hemos estudiado, asociando á la vez el trabajo manual con la construcción y el recortado. Estudian los niños las formas geométricas, procuran-

do encontrar en ellas sus aplicaciones útiles y decorativas, y, por fin, las representan reconstruyéndolas.

Zoología.—Es una de las asignaturas de más fácil comprensión, y por la cual se interesan extraordinariamente. Empiezan por estudiar animales de orden superior, principalmente los más conocidos, fijándose, más que en detalles de organización, en la vida y costumbres de los mismos, utilidades y daños que nos ocasionan. Entre los de más simple organización conocen las estrellas corales y esponjas. Algunos días leemos algo referente á los animales explicados, valiéndome para ello de las obras de Fabre, Lapieque, apuntes sacados de la *Historia Natural*, de Buffon, Fábulas de Lafontaine, etc., etc. Durante las explicaciones presento láminas, ó bien hago en el encerado sencillos dibujos; en algunos casos los mismos niños facilitan ejemplares vivos; mamíferos, batracios, reptiles, aves, insectos, etc., resultando de este modo la clase de mayor interés. Una vez por semana visitamos el Museo de Ciencias Na-



La hora de estudio en una clase de mayorcitos, que aspiran á ingresar en el Bachillerato el año próximo

(Fots. Cortés)



Una clase de párvulos de cuatro á cinco años, que empiezan á deletrear, dibujan un poquito, hacen pequeños trabajos manuales y juegan y ríen mucho

turales, deteniéndonos *únicamente* ante los ejemplares explicados el día anterior; allí recuerdan lo dicho y graban de una manera exacta en su imaginación cuanto á aquéllos se refiere. Las visitas al Parque Zoológico tienen interés, aunque no tanto como podía esperarse, por el número escaso de ejemplares que en él se encuentran.

La *Botánica* la estudian con bastante facilidad, aunque no con el interés que la *Zoología*. Conocen primeramente una planta, y llegan á distinguir con bastante detalle las diferentes partes de la misma y papel que desempeña cada una de ellas. Hago tijar su atención en aquellas que son más conocidas por su aplicación como alimento y como materia industrial. Ven varias semillas, y les hablo breve y sencillamente de la germinación; es un hecho que interesa á los niños y despierta su afición hacia las plantas; hablamos de la vida de algunas de ellas; tra-

bajo que realizan, de dónde proceden y batallas que libran.

La *Fisiología* resulta algo difícil y poco agradable para niños de siete y ocho años; no obstante, llegan á conocer gran parte de los huesos que forman el esqueleto; aparatos digestivo, circulatorio, respiratorio y sus funciones, así como los órganos de los sentidos.

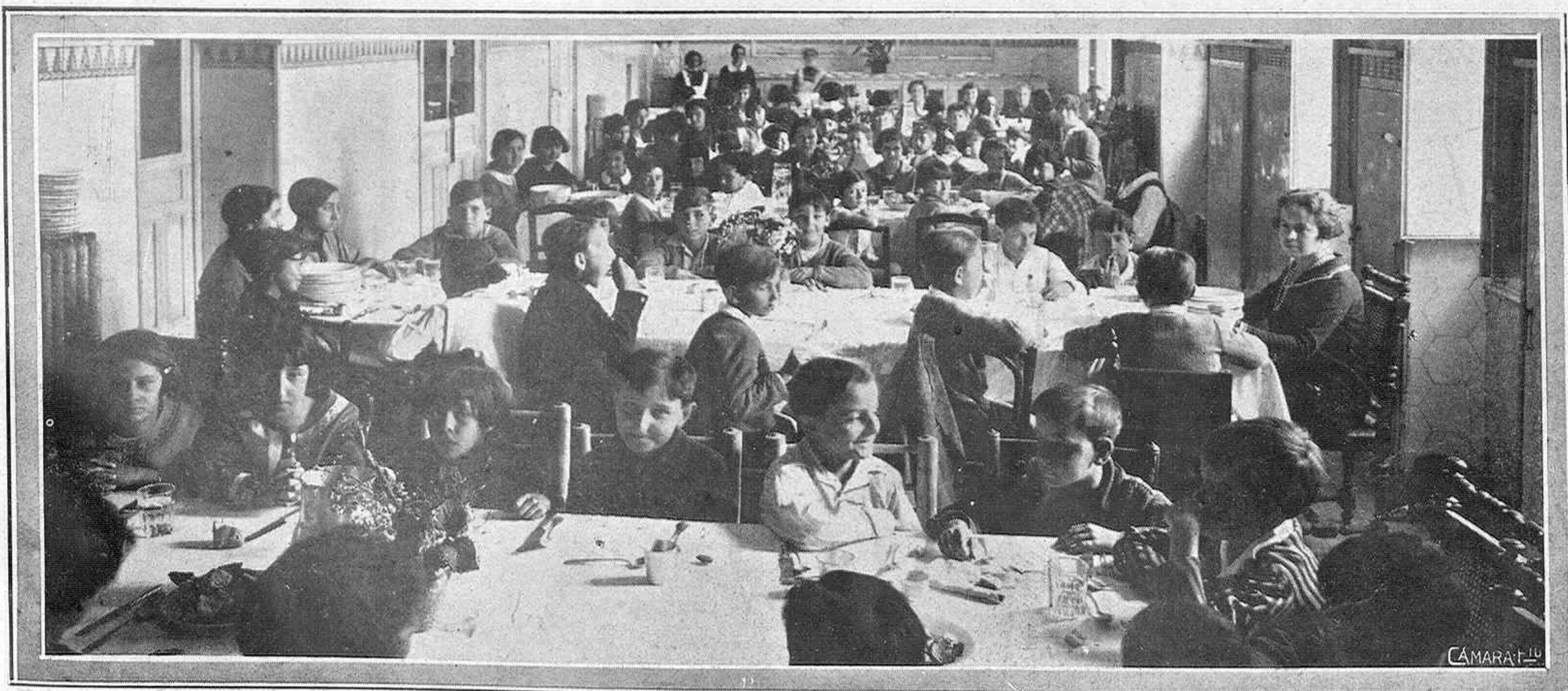
En general, la parte práctica de todas las enseñanzas despierta gran interés en los niños.

El procedimiento de los resúmenes que utilizamos en todas las clases da excelentes resultados; los niños se acostumbran á exteriorizar sus ideas sencillamente tal y como las comprenden; las conversaciones entabladas durante las explicaciones hacen que lleguen á expresarse con claridad y soltura; no adquieren vocablos sin ideas, y poco á poco van enriqueciendo su vocabulario sin gran esfuerzo y con aplicación inmediata.»

Así es como se trabaja, de firme y con provecho y alegría, en esa antesala del Instituto-Escuela, que es la Sección Preparatoria; en ese colegio donde la Instrucción Primaria es ya un esbozo de cultura general, y donde algunos de los alumnos preparados para el ingreso en el Bachillerato saben ya de las enseñanzas que éste abarca más de lo que sabían, hace veinte años, la mayoría de los bachilleres hechos y derechos, que salían de los Institutos provincianos y llegaban á las aulas de la Universidad ignorando cómo se multiplican y dividen los quebrados...

Se trabaja con ahínco y sin pena bajo las alas luminosas de la clauca de piedra, de la Casa que todas las mañanas atisba, con los ventanales avizores de su alta torre, la llegada de sus polluelos estudiantes, de los niños y de las niñas que harán una España mejor mañana...

ANTONIO G. DE LINARES



La hora del almuerzo reúne en el amplio comedor á los alumnos de la Sección Preparatoria y á las señoritas alumnas del Bachillerato, que hacen en el Instituto la comida de mediodía. Las señoritas presiden las mesas é imponen orden y corrección á los "peques"

(Fots. Cortés)

CÁMARA

CINEMATOGRAFIA

Elisa Ruiz, la "estrella" de los ojos brujos

ERA la mañana luminosa y riente. Al cruzar la plaza de Colón, una vocecita femenina me llamó, alborotadora y alegre.

—¿Dónde va usted, Primelles?

—¡Elisa!

Me alargó su pequeña mano enguantada.

—Vendrá usted del estudio, tan de mañana—la dije.

—Estos días no trabajo, descanso; pero creo que no será por mucho tiempo; he recibido ya proposiciones para una nueva película. ¿Y usted proyecta hacer alguna nueva?

—Tengo alguna en proyecto; pero antes necesito el capitalista; en fin: ya veremos.—Y cambiando el rumbo de la conversación, añadí:—¿Por qué no damos un paseo? Hace tiempo que quiero que hablemos un rato.

—¿De cosas serias?

—Sí, Elisita; de cosas serias; así, que no será de amores.

Me miró entre picaresca y burlona. Juntos nos emparejamos en dirección al Hipódromo; caminábamos lentamente.

Y era difícil no hablar de amores á esta criatura tan monísima, de ojos grandes y expresivos, de figura tan menudita, como su boca, como sus manos y sus pies. Moviéndose nerviosa, soltando constante el chorro de su risa cristalina, atrayente. Esta mujercita adorable, que tantas veces, querido lector, te habrá hecho llorar y reír desde la pantalla; esta primerísima figura de nuestra cinematografía nacional: Elisa Ruiz, la *Romerito*, la estrella de los ojos brujos.

Quise satisfacer la curiosidad que me dominaba.

—Elisa: me han dicho que se marchaba usted fuera de España.

—Pues, hijo, le han engañado.

—Así me lo dijeron, asegurándome que se iba usted á París.

—Pues que le devuelvan los cuartos: lo único verdad fué que, estando en Biarritz, el *Caballero Audaz* me habló de dos películas, y hubiera aceptado, porque la proposición era tentadora; pero había ya quedado con el pobre Arturo Serrano en hacer *Gigantes y cabezudos*; esclava de mi palabra vine á Madrid, y desde aquí salimos en aquel viaje en automóvil que finalizó tan trágicamente.

—Sí que fué desgracia.

—¡Enorme! ¿Usted sabe lo que es estar debajo de un coche no sé cuánto tiempo y con un cadáver al lado? Creí que me volvía loca.

—Usted, afortunadamente, salió con ligeros rasguños.

—Ca, hijo: con una herida en una pierna y una excitación nerviosa que me duró una eternidad.

—Habrá cogido horror á los automóviles.

—Según; me pienso comprar ahora uno *mu chiquitiyo*, como yo.

—¿De qué parte de Andalucía es usted, Elisa?

—De Sevilla; pero tengo la lengua de trapo. Me crié en Madrid, ¿sabe usted? Eso sí, aunque soy de Sevilla, tengo muy poquita gracia.

—Elisa: usted tiene la gracia á montones, porque...

Me interrumpió rapidísima:

—Primelles: no se me vaya usted á poner cursi.

Cambié bruscamente el diálogo; le tuve miedo á una pulla de esta sevillanita encantadora.

—¿Hace mucho tiempo que se dedica usted al cine?

—Unos cinco años; por entonces era yo segunda tiple del Reina Victoria.

—Yo recuerdo que en la película *La Verbena de la Paloma*...

—Fué antes; trabajé primero haciendo uno ó dos papelitos insignificantes; ni recuerdo cómo se llamaban aquellas películas. En fin: con decirle que me pagaban á cinco duros sesión.

—Hoy, en cambio...

—¡Claro! Hoy ya se gana.

—¿Cuál es el mayor sueldo que ha llegado á cobrar por una película?

—Cerca de veinte mil pesetas.

—¡Hija! Debe usted tener ya bastante dinero.

—Algo, no mucho.

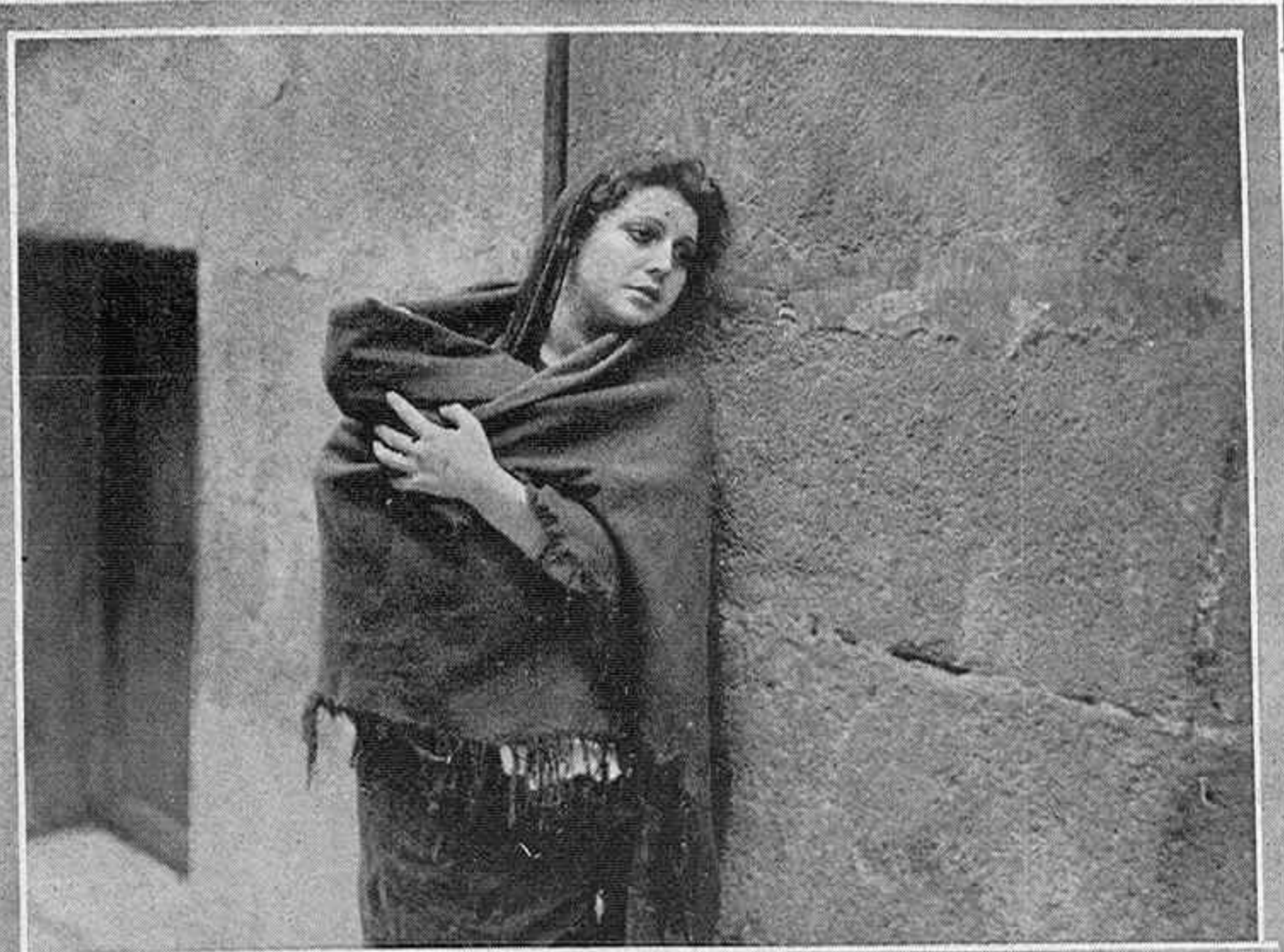
—Y dentro de nada, un hotel...

—No lo tome á guasa, que ya lo estoy haciendo cerquita de Madrid, en Los Molinos: una casa de muñecas. Es que yo soy ahorradora: no gasto; no se vaya usted á creer que soy roñosa, vamos, que bailo la java con los puños cerrados. Hay que mirar para el mañana.

—¿Le gusta mucho hacer películas?

—Mucho. ¡Con delirio! A mí lo que más me gusta en el mundo es viajar y trabajar en el *film*.

—Y en el trabajo, ¿qué clase de papeles?



Elisa Ruiz, la bellísima "estrella" cinematográfica, intérprete de notables papeles en la pantalla y una de las figuras más interesantes de la cinematografía española. Arriba: Elisa Ruiz en una de sus interpretaciones



Douglas Fairbanks y Mary Pickford, los grandes artistas cinematográficos, que en breve llegarán a España, y cuyo último "film" ha dado lugar a una protesta del teniente a'calde de Barcelona. En la fotografía se ve a "Doug" y a Mary haciendo el equipaje para embarcar con rumbo a Europa, con su perro favorito "Zorro" (Fot. Marin)

—Todos, porque hay que aprender de todo; los papeles de traidora, desde luego, son los más difíciles; también los dramáticos, porque, que quiera una que no, hay que entrar en situación; pero los simpáticos son facilísimos: se dice una chirigota, se echa una á reir, y ya está; es facilísimo eso, créame. Usted lo sabe, que también entiende usted de cinematografía.

—¿Estudia usted mucho sus papeles?

—Un poquitiyo conviene; pero no del todo, porque luego los directores vienen ustedes y corrigen y cambian á una. Yo, además, tengo mala memoria; esto de la memoria, en mí, es de nacimiento.

—Ahora que la producción cinematográfica está en auge y es un magnífico negocio, ¿usted qué opina sobre ella?

—Creo que vamos para arriba, y cada vez será mejor negocio.

—Y eso que hoy ya lo es mucho.

—Pues, hijo, aún puede ser mucho más. El público está por lo nuestro; ciego estará quien no lo vea. Ya está cansado de tantas películas norteamericanas: siempre las mismas carreras, los mismos saltos los mismos revólveres, y eso de casarse y divorciarse en cinco minutos, en menos que se persigna un cura loco.

—Yo la aseguro á usted, Elisa, que casi siempre que veo películas americanas salgo con dolor de cabeza y la vista hecha polvo, porque entre lo recortadas que están, la enorme cantidad de títulos, la acción tan exageradamente rápida y la rapidez exagerada con que en los cinematógrafos pasan las cintas, es para volverse loco; por higiene de la vista, las autoridades deberían prohibir esas velocidades.

—Pero cualquiera dice que hay películas americanas malas; nos llamarían ignorantes.

—No, Elisita; las hay buenas, muy buenas; pero las hay malas, muy malas, pésimas.

Un muchacho joven, elegante, exageradamente elegante, se cruzó con nosotros, saludando al pasar á Elisa.

—¿Un enamorado?—la dije.

—Un pelmazo: el duquesito de X; me trae aburrida; me manda flores, dulces; on fin, un pelmazo. Pero ¿cómo voy á querer á un hombre que no pronuncia las erres?

—¿Recibe usted muchas cartas de enamorados?

—¡Huy! Y muy graciosas. El otro día, un chico, que lo conozco de vista, ¡el pobrecillo más chato!, y una criatura, pues me escribió rogándome que le invitase á comer. ¿Ha visto usted fresca mayor?

—Tendrá muchas ganas de conocerla.

—Lo que debe tener es mucha hambre. Un gorrón, hijo, un gorrón muy elegante, pero muy gorrón.

—Cuando trabaja usted, ¿la molesta mucho el maquillaje?

—Lo que más me molesta son los arcos, que me dejan cansadísimos los ojos. El maquillaje, no; ahí tiene usted una cosa en la que aún andamos flojos en España; deberíamos tener un maestro para aprender á maquillarnos, como en Norteamérica, que hasta las actrices viejas salen jóvenes en el cine, ¡y cuidado que algunas deben tener ya más añitos!...

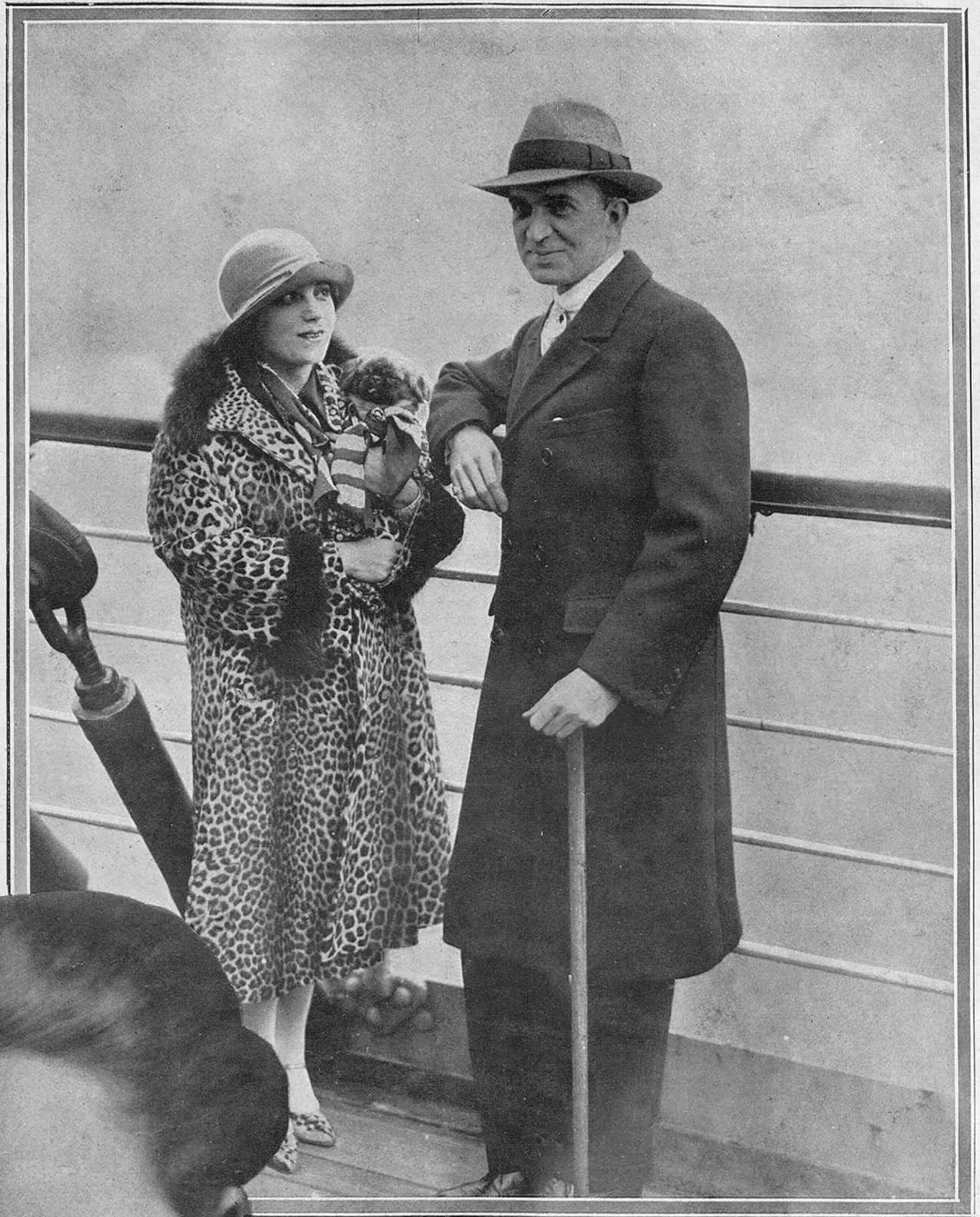
—¿Está usted contenta del público?

—¡Cómo no estarlo, si al público se lo debo todo; y á los directores también; á cada uno lo suyo!

—Así vive usted de feliz.

—Viviría igual, de todos modos. ¿No ve usted que yo tengo buen carácter? Río mucho, mucho; lloro, sí, algunas veces, porque soy

Raquel Meller á bordo del trasatlántico que la condujo á Nueva York



muy sencilla; sobre todo en esos momentos en que me pengo seria, esos ratos en que parece que tengo cosas de vieja.

—El *sport* ¿lo cultiva usted mucho?

—Monto á caballo; nado algo; guío; en fin, lo preciso para salir del paso; y eso que á veces se les ocurre á ustedes unas cosas cuando hacen el libro guión, que luego una se ve negra para interpretar el papel.

—Elisita—la interrumpí bruscamente—: tengo una curiosidad tremenda.

—¿Por qué?

—Me han dicho que lleva usted mucho tiempo enamorada.

—¡Bueno! Y eso, ¿á usted qué?

—Me gusta muchísimo oír contar á una mujer su último amor.

—¿Y por qué el último?

—Porque del primero nunca se acuerdan.

—¡Bueno! Pues si me promete usted guardarme el secreto, se lo voy á contar.

—Lo prometo.

Y yo, lector, soy hombre de palabra.

CARLOS PRIMELLES

La insigne actriz española ha obtenido en los Estados Unidos el éxito enorme que merece su extraordinario talento



La "môme Moineau", la señorita Gorrión, que abandonando su oficio de florista del Boulevard se ha lanzado á la conquista de Nueva York, llevando como arma una audacia y una originalidad que han parecido excesivas á la policía americana

(Fot. Marin)

LA MODA, SUS EXTRAVAGANCIAS Y SUS BELLEZAS

En cambio, esta "sportswoman" inglesa concurre á los partidos de "tennis" vestida con la completa indumentaria masculina, y sin más notas femeninas aparentes que la ondulación del cabello y la forma de los zapatos, sin que la policía británica piense en intervenir

(Fot. Ortiz)

EL *masculinismo* imperante en la elegancia femenina actual ha franqueado ya los límites extremos de la sensatez, y lleva á las mujeres por el camino perfectamente definido y característico de la locura. Fué primer paso, en tan lamentable sentido, la mutilación de la cabellera. Con la cabeza rapada y el aire *muchacho* cuadraban mal los atributos femeninos, la suavidad de las curvas, la turgencia de las formas... Y á la mutilación de los cabellos siguieron otras mutilaciones más absurdas y completamente irreparables, de tal modo que algunos cirujanos

parisienses hicieron fortuna practicando la ablación criminal de los senos, lo mismo que los peluqueros se habían enriquecido antes practicando la destrucción criminal de las trenzas. Llegando á tales extremos, no había razón para que las damas se detuvieran ante consideración alguna: y aquí las tienen ustedes completamente *masculinizadas*, tomando por elegancia y por *chic* este grotesco y vulgarísimo Carnaval de la oposición entre la indumentaria y el sexo.

La *môme Moineau*, la señorita Gorrión, por ejemplo, cansada de vender flores á ve-

ces, y de cantar canciones de *music-hall* en otras ocasiones, abandonó París, dejando en él sus últimas prendas femeninas, su última falda, su última *calotte*... Y se presentó en Nueva York tal como aparece en esta fotografía, al salir del hotel. La policía neoyorquina juzgó la broma excesiva, detuvo á mademoiselle Moineau, y la obligó á vestirse de persona decente. Más transigente, la policía de Londres tolera el vestido masculino en las «tenniswomen», y es lástima, porque estas extravagancias de la moda están pidiendo ya remedios heroicos.



"Conjunto" de terciopelo "grège", rebordado con seda de igual matiz y con hilo de plata. Es de notar la línea sencilla y recta del cuerpo y de la falda, y la brevedad muy "garçonnière" de la pequeña casaca

Abrigo-capa muy original y práctico para excursiones al campo, viajes ó partidas de "sport". Consta de dos elementos: una especie de abrigo corto, y cayendo sobre él una amplia y larga esclavina que forma capa

(Fots. G. L. Manuel Frères)

MADRID

CAMARON

DE CUANDO ERAMOS NIÑOS

MI RETRATO

Todos los fotógrafos, desde los más encoquetados hasta los muy humildes que trabajan al aire libre los domingos en plazas y jardines, son psicólogos intuitivos de primer orden, pues bien demostrado está que de cuantas luces iluminan el alma, es el instinto la que alumbra mejor.

Como las películas cinematográficas se componen de un número asombroso de cli-sés, así la vida espiritual es una sucesión de «momentos», á cada uno de los cuales, por brevísimo que sea, corresponde un gesto. Desde que nos despertamos, comienzan á correr en nosotros dos *films* rigurosamente sincrónicos y paralelos: uno interior, hecho de pensamientos y de voliciones puras, y otro exterior, formado de ademanes; lo que en aquél es ideación y labor cerebral, en el segundo es mímica. No necesitamos decir que el argumento de ambos es idéntico.

Con un dedo puesto sobre el botoncillo que abre ó cierra el obturador, el fotógrafo observa atentamente las diversas máscaras de satisfacción ó de melancolía, de desvaimiento ó de orgullo, de insolencia ó de timidez, que raudas, casi inapresables, alternativamente incendian ó apagan el rostro de su cliente. De pronto grita:

—¡Ahora!... ¡No se mueva usted!...

El fotógrafo es un cazador que caza «á espera»; y cuando dispara podemos estar ciertos de que vió pasar una faceta psicológica interesante, una expresión del verdadero carácter de la persona que tenía delante y la retrató. Una sonrisa, una mano..., un mechón de cabellos... pueden ser el compendio de un alma. Hay retratos llenos de simpatía y retratos idiotas que hacen justicia estricta á la acabada estultez del modelo. Hay retratos tristes, que son toda una historia, y retratos emocionantes como una profecía.

Mi primer retrato, hecho en Bruselas cinco años después del día de mi nacimiento—un día raro que, al revés de los otros, cuanto más se aleja más disgustos me da—, pertenece á los últimos. Mi biografía está en él. El fotógrafo, cual si hubiese adivinado la intervención activísima que en mi vida habían de tomar mis pies, me retrató de cuerpo entero, y eligió para mi figurilla robusta, demasiado ancha quizá, de muchacho criado al aire libre, un «fondo» de jardín rústico con

el que mi traje de marinerito armonizaba bien. Aparezco allí con la mano izquierda en la cadera, la boca abierta sobre la ingenuidad del rostro carrilludo y el pie derecho más adelantado que el otro, en la actitud de la persona que se dispone á andar. La expresión indolente de los brazos alude á mi temperamento contemplativo, como mi indumentaria marinera, y más aún el desarrollo atlético de mis pantorrillas hablan de anchurosos horizontes azules y de largos caminos.

Imposible representarse una cabeza menos romana que la mía. En el retrato á que me refiero tengo los ojos pequeños y redondos, como la boca, y la nariz, delgada en su base y gruesa en su terminación, parodia con bastante fidelidad la forma que los fabricantes de naipes dan al as de bastos. De mis absalónicos cabellos de entonces van quedándome pocos. Sin duda los cabellos, que en los comienzos de la vida lucen rubios ó negros, y luego de conocer los diversos matices dolientes del gris se tornan blancos, representan la materia más movедiza que hay en nosotros, y por esta razón la más espiritual, pues nada más inquieto que el espíritu. Ellos palidecen al unísono de los ardores de nuestro corazón, y cuando la fe se marcha... los malditos la imitan. ¿Serán las ideas que

hormiguan bajo ellos y parecen servirlos de abono las que les obligan á ser así?...

Cuanto con mayor cuidado examino mi historia á través de mi primer retrato, más me convenzo de que esa fotografía es una síntesis. Harto sabemos que las emociones, particularmente las alegres y las tristes, son los dedos con que la Vida, terrible escultora, nos burila el semblante. Los estados de alma que modelaron el mío fueron la sorpresa y la duda. La primera me redondeó la boca y los ojos, que debían ser enormes si verdaderamente la función crease el órgano; el constante viajar dió á mis pupilas una coloración indefinible, y la irresolución me abultó las narices, porque mientras dudaba adquirí la feísima costumbre de hurgármelas. Puedo decir que, en cierto modo, fueron ellas mi primer par de guantes. De pequeño, en efectos, todas mis determinaciones, todas mis respuestas, las extraía de las fosas nasales. Cuanto aprendía á ellas iba á parar; allí estaban los rudimentos de la mecánica celeste, las hazañas de Alejandro y la fecha del descubrimiento de América. Eran el cálculo, la Poesía y la Historia.

Si mi padre me preguntaba:

—¿Quién fundó Cartago?...

Yo inmediatamente me metía un dedo en la nariz; y si mi madre quería saber mi opinión respecto de algo, hacía lo mismo. Nadie hubiese sospechado los tesoros de inspiración y de sapiencia que yo llevaba escondidos en aquel órgano, aparentemente tan poco trascendental. Su contacto me iluminaba el entendimiento. Cuando me registraba la nariz me parecía estar hojeando un Diccionario. Su contacto mágico me ayudaba á meditar, á jugar al ajedrez, á fantasear y á decidirme; ella era mi biblioteca y mi memoria, y llegó á parecerme que sonándome se me iban los recuerdos.

De la alta importancia espiritual de esta nariz mía, extravagante y contradictoria, que examinada de frente interroga y vista de perfil ordena y afirma, no llegué á penetrarme hasta que *Eolo*, un caricaturista español á quien conocí en la República de Santo Domingo, me explicó su misterio con un lápiz.

—La nariz de usted—dijo—es el resultado de los dos signos gráficos de la interrogación. Fíjese...

Sobre un pedazo



de papel trazó el signo que abre la interrogación, y seguidamente el otro, el que la cierra, y mi nariz quedó dibujada de modo irrefragable. En seguida la reconocí, y al par que la reconocía reconocí en ella mi alma. A lo largo de la vida, ¿qué ha sido mi alma, ingenua y curiosa, sino un perpetuo signo interrogativo?...

Cuando yo era muchachuelo, las personas que frecuentaban mi casa solían decirles á mis padres:

—¿Pero cómo no han tenido ustedes más niño que éste?...

Esta pregunta, en fuerza de oírla repetir, llegó á serme molesta. Tanto influyó en mí, que acabé por hallarme descabalado; yo estaba incompleto; yo era como un gemelo cuya pareja se hubiese perdido. Influenciado por aquellos señores, que tanto se dolían de mi soledad, me sentí invadido por una gran tristeza.

—Papá—le dije un día á mi autor—: ¿por qué no compras otro niño?...

El repuso, sonriendo:

—¿Te gustaría tener un hermano?

—A mí, sí; para jugar...

—Bueno... Pues... ¡ya veremos!...

Pero este hermano vagamente anunciado no vino. Mis progenitores debieron de pensar:

—Después de un hijo tan bueno como este que Dios nos dió, ¿para qué tener más?...

LOS OJOS CERRADOS

¿Por qué el autor de estas pequeñas *Confesiones*, que tanto ha visto y de tantas cosas se ha maravillado—y ya sabemos que la admiración, más que la belladona, dilata los párpados—, no puede ofrecer á sus lectoras el espectáculo de unos ojos magníficos?...

Largo tiempo esta interrogación permaneció incontestada, y en mis empeños galantes y cuando más alegre era mi fe, parecía derretirse en gotas amargas sobre mi vanidad.

—¿Señor!...—he llegado á exclamar en horas de contrición mística—: ¿Qué razón hay para que mis ojos no sean rasgados? ¿Por qué la sorpresa, el regocijo y el entusiasmo, á que nací propenso, me los agrandaron de arriba á abajo, en lugar de alargármelos horizontalmente?...

Con esta congoja viví mis años mejores, y ya traspuestos los cuarenta apenas me hacía daño, cuando, no sé cómo, una voz sabia habló dentro de mí para decir:

—Tus ojos son tan pequeños, porque siempre los tienes cerrados.

Estas palabras iluminadoras me estremecieron, y á poco de meditarlas reconocí su indisputable justicia. ¿Cómo ha de desarrollarse ni medrar lo que no se usa?... Y yo, desde mi infancia contraí el hábito de pasarme ratos larguísimos con los ojos herméticos.

¿A qué gotera física respondía esta inclinación? A ninguna. ¿Lo hacía porque la luz me lastimase?... No. ¿Porque estuviese triste?... Tampoco. ¡Entonces!...

Sin gran convicción diré que esa costumbre—que todavía me acompaña—es una cen-

secuencia de mi temperamento reflexivo. Aunque llano y cordial con cuantos me abordan, soy instintivamente retraído y aficionado á la soledad. Si motivos diversos me obligaron á vivir en el ruido y en perpetua exhibición, mi carácter propende al silencio. No soy espectacular, y me molesta que la gente me mire; quédese esto para los comediantes, que al par que de su arte comen de su figura. Dentro de la aristocracia insuperable de la profesión de escritor, creo que exhibirse es emplebeyecerse. Yo soy, en cierto modo, un místico fracasado. Prefiero caminar de puntillas á taconear, y más que hablar me gusta oír, porque quien habla dice lo que sabe, y el que oye suele aprender.

De esto proviene mi inclinación á clausurar los párpados. Muchas veces, de niño, hallándome asomado á la ventanilla de un vagón de ferrocarril, he cerrado los ojos, y no reflexivamente, sino porque, hallándome á oscuras, parecíame que veía y oía mejor.



Cuando estudiaba el piano hacía exactamente lo mismo.

Las imágenes se hallan contagiadas de la grosería objetiva; la realidad es violenta siempre y deja en nuestros nervios cierta irritación agria. Por ende, hasta transcurrido cierto tiempo las sensaciones no pierden su estridencia, y es la memoria—embellecedora maestra de las cosas—la que inefablemente las pule y ennoblece. El perfume evocado, la música que escuchamos ó la escena que vemos «dentro de nosotros mismos» adquieren en el santuario de nuestra alma relieves extraordinarios; porque á despecho, ó quizá á causa del tiempo, el recuerdo—inspiradísimo repujador—ve mejor que los ojos, y oye mejor que los oídos, y entiende más que nuestros labios de la dulzura de unos labios de mujer. Los fotógrafos, para «revelar» sus negativos, precisan rodearse de tinieblas; lo propio hace el espíritu, que reconstituye y fija más acabadamente sus emociones bajo la recogida penumbra de la evocación.

Mi costumbre inveterada de cerrar los ojos campea hasta en los momentos menos indicados.

Un ejemplo: Voy á la estación del ferrocarril, me acerco á la ventanilla donde se despachan los billetes y digo:

—Un billete para París.

En aquel instante, y sin darme cuenta, la misma fuerza de mi deseo me junta los párpados. Vertiginosamente, como en los sue-

ños, la tierra escapa bajo mis pies. ¡Qué alegraría!... El expreso rueda...; ya estoy en la frontera... Una voz anuncia: «¡Hendaya!...» Me apeo del tren, voy á la Aduana, exhibo mis bagajes ¡y otra vez adelante!... Oigo gritar: «¡Bayona!...», «¡Burdeos!...», «¡Poitiers!...» Luego me encuentro en el Quai d'Orsay, diviso las torres de Nuestra Señora y me parece que atravieso el Sena...

Otro ejemplo:

Es llegado el momento de afeitarme; ejercicio que, no obstante su trivialidad, absorbe mucho mi atención. Todos los enseres que he de necesitar están ya preparados; la luz es buena y penetra en la habitación por el mejor sitio. ¡Magnífico!... Parado ante el espejo del armario, comienzo á enjabonarme meticulosamente. Después empuño la *gillette*, y en ese instante el pensamiento se me escapa por los jardines infinitos de lo hecho y de lo por hacer. Cuando más lo necesitaba el rebelde, se va sin yo advertirlo. Tampoco me

entero de que al irse ha tonido la atención delicada de cerrarme los párpados. Estoy, pues, á oscuras; y, sin embargo, continúo afeitándome, y acercándome, ó alejándome del espejo, como si me viese en él, cuando lo que realmente contemplo es la imagen que de mi cara conserva mi memoria. La *gillette*, esgrimida maquinalmente, pasa y repasa por el mismo sitio, hasta que, no hallando ya pelos que segar, se lleva la piel ó muere en un granito. Y el dolor que entonces experimento me retrae á la realidad y me abre los ojos.

Una noche me despertó la preocupación de terminar un artículo

que necesitaba entregar al siguiente día. Inmediatamente salté del lecho y encendí la luz; y apenas la habitación se iluminó cuando cerré los ojos. A tientas busqué mi baúl, lo abrí y empecé á registrarlo diestramente, sin desordenarlo, pues yo sabía dónde hallar lo que buscaba, y el recuerdo tenía en mis dedos la fuerza de una claridad. No obstante, transcurridos unos minutos, mi memoria empezó á flaquear, y me hallé despistado. Las cuartillas no aparecían; mis manos se impacientaban.

—¿Qué poco se ve aquí!—exclamé.

Y al hablar mis ojos se abrieron, y entonces reconocí sorprendido mi gracioso engaño.

Así, ciego, anduve por muchos caminos y me acerqué á muchas almas; lo que quizá me ahorró disgustos, pues cuando yo creía ver, nada veía realmente, ó mejor dicho, yo sólo veía lo que deseaba ver: lo Bello, que era lo que amaba mi corazón.

Pero, á la larga, esto me ha dañado, porque según miraba menos al exterior, mejor iba observándome. Y ahora lo siento. ¿Cómo cerrar ya mis ojos, cada vez más abiertos, más implacablemente fijos, sobre hechos que no quisiera recordar jamás?... ¿Por qué los ojos, que miran hacia el alma, no tienen sueño ni tienen párpados?...

EDUARDO ZAMACOIS

(Dibujos de Echea)

Los grandes pianistas

: : españoles : : JOSE CUBILES

Hacia algún tiempo que Cubiles no se ponía en comunicación con el público madrileño, el cual deseaba oír al simpático pianista.

Una demostración elocuentísima de su singular arte de tocar el piano fué el concierto que días pasados dió en el Teatro de la Comedia ante un auditorio inteligente y numeroso, que le oyó complacido, en el que interpretó un programa ecléctico, revelando una comprensión de estilos y géneros, los más variados y antagónicos, con un excelente criterio estético digno de las más efusivas alabanzas.

Cubiles hizo alarde en la interpretación de las obras que integraban el programa de aquellas cualidades que siempre ha revelado su temperamento sensible á la belleza sonora, dando no una lectura de las obras—como, por lo general, es corriente entre nosotros—, sino interpretaciones justas del más elevado y serio concepto del arte pianístico.

Produjo honda impresión en la *Tocata y fuga en re menor*, de Bach-Taurig, y en *La predicación á los pájaros*, de Liszt, dos obras



JOSE CUBILES

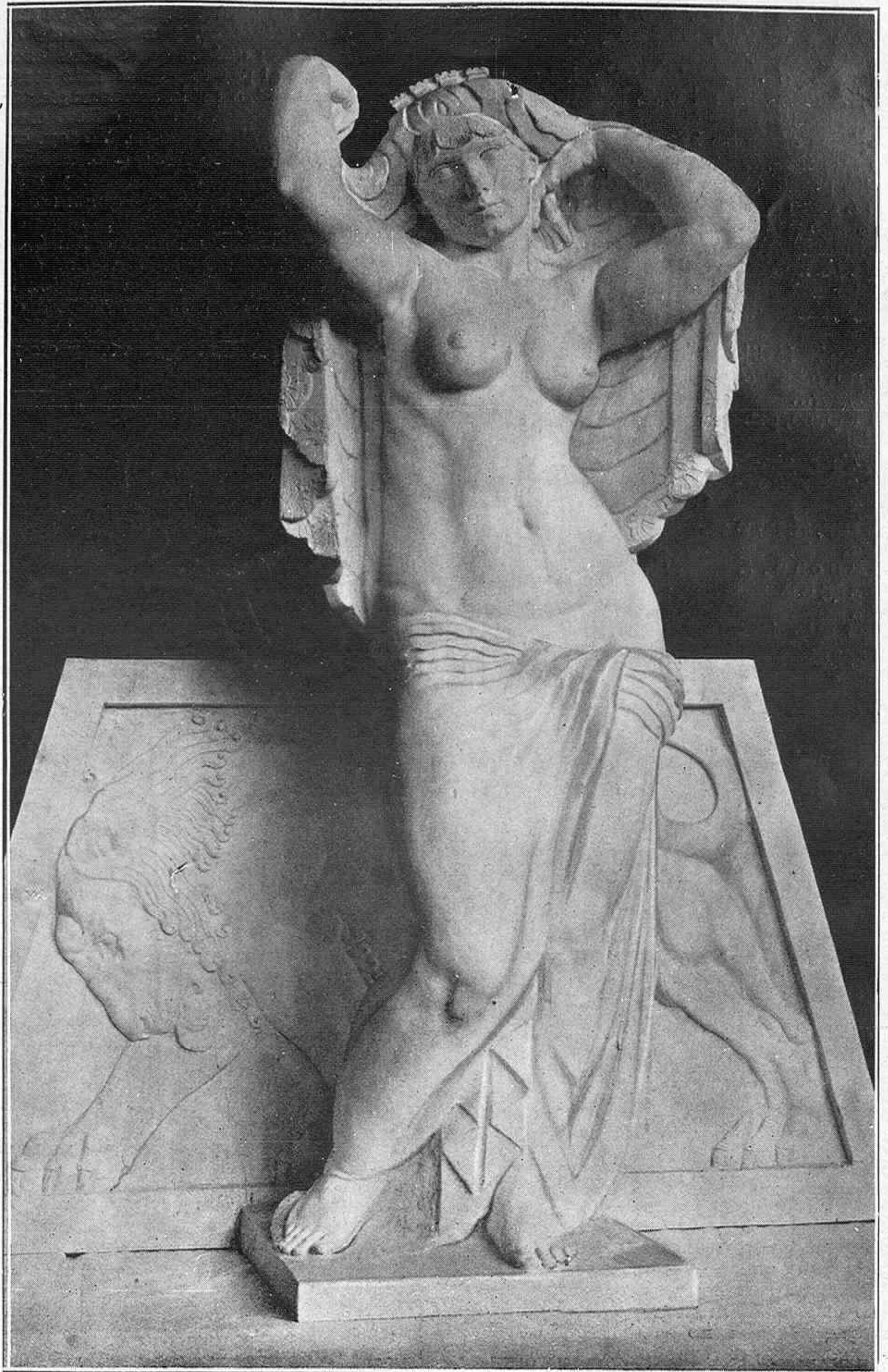
cumbres, la última delicadamente expresada por el joven pianista, que sabe perfectamente que es más difícil interpretar este género de obras que otras de carácter impresionista y nacionalista, más ó menos pintorescas ó exóticas, que en muchos casos podríamos calificar, sin pecar de irreverentes, de música pianística de género chico.

Dueño de una técnica fuerte, de un mecanismo cada vez más depurado; manejando los pedales de un modo inteligente y artístico, que le permiten producir sorprendentes efectos de sonoridad, armónicos y timbres deliciosos; músico por temperamento, de refinada sensibilidad, de cuadratura rítmica impecable, no puede sorprender que estuviera acertadísimo al imprimir á cada obra el carácter adecuado á su estilo, la expresión exacta en la dicción—fraseando como quien sabe lo que dice—y en particular en el colorido, en el sentido del matiz.

La deliciosa versión de la *Danza ritual del fuego*, de *El amor brujo*, de Falla, fué un alarde de expresión y carácter, todo color y ritmo. Idénticas cualidades sobresalieron en la *Evocación*, de Albéniz, una de las impresiones más encantadoramente poéticas de la célebre colección «Iberia», de nuestro músico más representativo—por no decir el único—y genial.

En el programa interpretado por Cubiles, tan extenso como variado, figuraban nueve autores contemporáneos, predominando—lo que hago constar con elogio—los españoles: Turina, con su *Andaluza sentimental*; Granados, con *El pelele*, de «Goyescas»; Albéniz, con *Navarra*, de la «Iberia»; Falla, con la *Danza del molinero*, de *El sombrero de tres picos*, y el joven compositor madrileño Halfter, con la *Marche joyense*, graciosa é ingenua.—R. VILLAR

EL MONUMENTO EN ESPAÑA A BOLIVAR



Estatua que simboliza á España en el monumento á Bolívar, que se levantará en Madrid, y que es original del ilustre escultor D. Enrique Marín

(Fot. Moreno)

Sabido es que por iniciativa y cuestación pública de la República de los Estados Unidos de Venezuela, á la que se sumaron donativos de la colonia española de la importante nación hispanoamericana, se erigirá en Madrid, y en lugar tan bello como la Plaza de Salamanca, un monumento á Simón Bolívar.

Autor de él, obtenido el encargo en reñido concurso, es el notabilísimo escultor Enrique Marín. La primera piedra fué colocada solemnemente el Día de la Raza del año último, y constituyó dicho acto una simpática manifestación de fraternidad entre la España actual y las Repúblicas hispanoamericanas.

Enrique Marín trabaja activamente en el monumento. Muestra de ello esta figura de Es-

paña, uno de los detalles más destacables de la obra. El ilustre artista, muy moderno de técnica y muy clásico de inspiración y de cultura, acusa en esta amable figura sus singulares dotes de estatuero, el buen gusto factual que le caracteriza.

No interpreta á España en la matronil actitud, que ha llegado á ser un tópico plástico, sino en la juvenil, fuerte y activa energía de su vitalidad íntegra. Era así como debiera representarse á España en un monumento como el de Bolívar, y respondiendo á la verdadera significación de España respecto de las Repúblicas hispanoamericanas: la de la hermana mayor á quien ellas aman fraternalmente en la coincidencia de los progresos mutuos.



LA MODERNA PINTURA ARGENTINA

"El niño del huaco", cuadro original del pintor argentino Jorge Bermúdez

COSTUMBRES DE ANTANO

Por ahora, á fines de Abril, celebraba la Villa cortesana, en devoción de San Marcos, la llamada fiesta de «El Trapillo», allá por las afueras de la Puerta de Fuencarral. Revolviendo estos días pasados unos cartapacios en donde guardo papeles viejos, hallé uno que no llega á formar un pliego, que parece carta de un curioso forastero dirigida á un leudo ó amigo. Allá va con tu licencia, amigo lector.

... «Bien puedes creerme, que por verdadero milagro póngote hoy estas letras, que milagro, y no de los pequeños, es el que aún tenga vida después de aquella mañana, para la que estuviéronme preparando todo lo que del florido mes de Abril iba corrido.

Era mi buen propósito estar en esa villa para la «Cruz de Mayo»; pero tanto dieron en porfiarme que me aguardara á «El Trapillo» y luego á «Santiago el Verde», que más pudieron los encarecidos ruegos de esta buena gente que la firmeza de mi voluntad.

Cierto que fué razón de mucha uerza el que una de las perona; que con má; inisencia me convidaran á quedarse fuese la hermana de la corregidora, que es propiamente una yema de San Leandro; pero hube de mirar antes que no es golosina para mi paladar, y atenerme al adagio que dice: «Agua que no has de beber, déjala correr...» La presunción, que es fuerte venda que á todo hombre le cubre el sentido, no me ha dejado conocer que no me quería para galán, sino como pantalla de un más afortunado mortal, al que parece que ante Dio; y ante los hombres tiene hecho ofrecimiento de su bizarra persona... ¡Y yo, que ca i había arrinconado el martelo de mi Casildilla... Mira cuán bien estúvome el desencanto, que entiendo que es pesadumbre que se ha servido darme el rapazuelo de la venda por empeñarme en pretender fuera de mi clase.

Luego de todas las promesas y preparativos, llegó el ansiado día por toda la cortesana gente en que se celebra la profana fiesta del santo patrón.

No es regodeo mañanero, como el de «Santiago el Verde», ni toma por su cuenta varios fechos, como el de San Isidro; ni es tampoco de rango. Solázase sólo la gente de baja condición; la de calidad asiste como curiosa.

A lo largo del camino de Fuencarral tiéndense todos los coches y sillas de manos que hay en la Corte, y por en medio corre como un río de risas y bulle la gente de buen humor que se gana el pan en talleres y obradores. Los nob'es dicen que asisten á ver el «trapo»; los plebeyos, que á orearle; pero es lo cierto que todos son unos y todos se divierten, porque hay hartos de los de sangre azul, como nuestro primo D. César, que saltan del coche y, embranzándose con la primera buena moza de rompe y rasga que les parece bien, corren el zanca o como el último tablaero de la plaza de la «Cebada».

¡En qué negra hora, digo, que me quedé á pasar este día, y no hice caso de la comezón interna que me mandaba tornarme á Salamanca una vez que fueron hechas las bodas de la prima Felicianita!

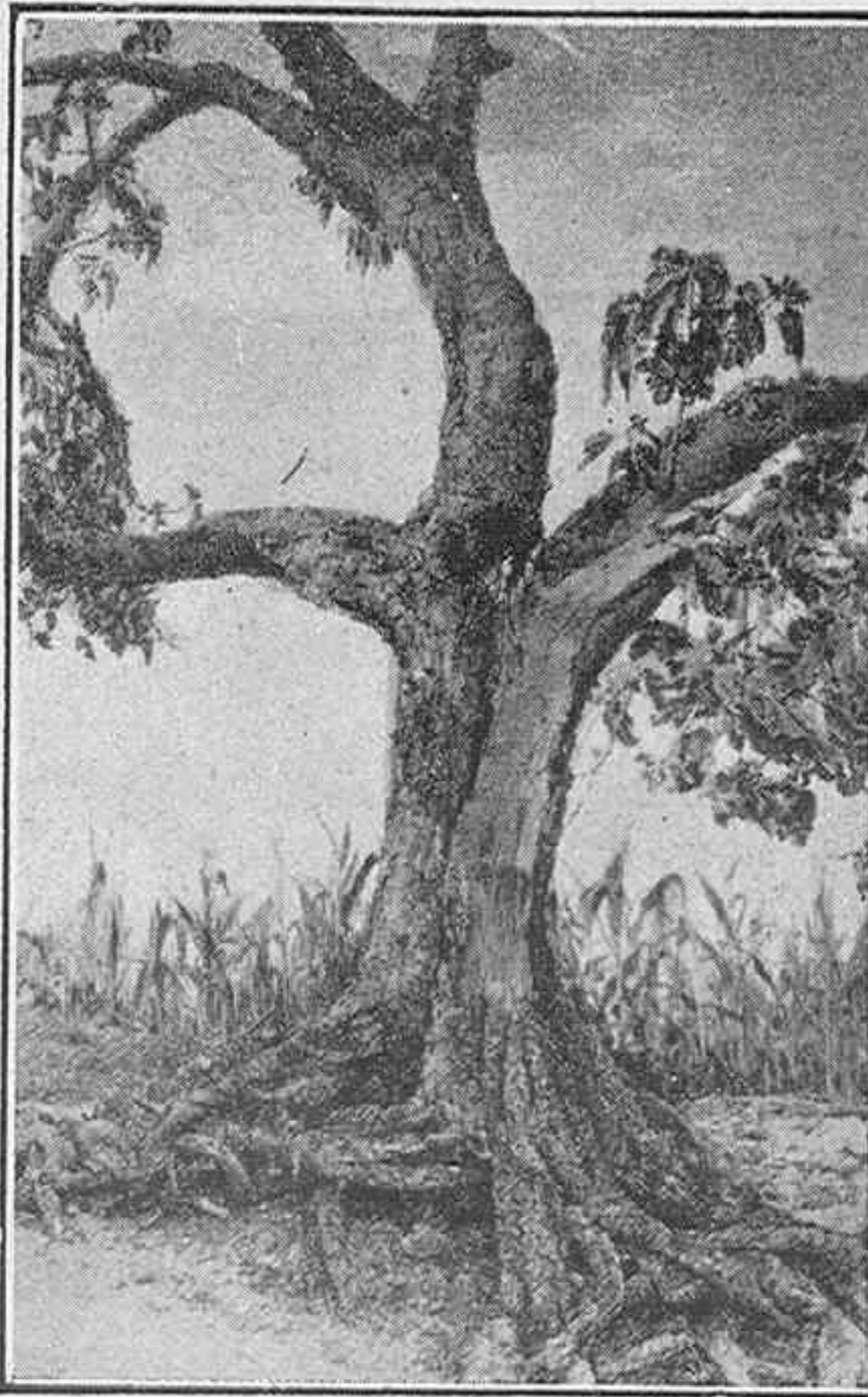
Fué el caso que, no pudiendo acompañar la corregidora—por lo avanzado de su achaque—á su lindísima hermana, rogáronme una y otra que lo hiciera, engolosinándome con decirme que sólo iríamos en el coche de su excelencia la dicha damisela, una dueña y yo.

Llegó la tarde; aún no habían dado las tres y media, y ya iba nuestro carronato calle de la «Montera» arriba camino del celebrado santuario de San Marcos. Más finchado y orondo sentábame yo junto á la hermosa que un virrey del Perú, pues es mucho su garbo y muy picantilla su parleta. ¡Casildilla me lo perdone!...

La dueña quintañona, apenas el coche co-

ronó la cuesta que da entrada al camino de Fuencarral, apoltronóse muellemente en su rincón y, maestra expertísima en la escuela de «Celestina», comenzó á descabezar un sueñecillo. Yo comíame con los ojos á mi bizarra compañera, y, satisfecho por mirarla tan junto, apenas si acertaba á decirle cosa de sentido.

A UN ÁRBOL VIEJO



*¿Es desespero ó es agonía?
Más me parece dolor que nada;
tiene tu gesto la voz callada
de una elegía.*

*Cret, de pronto, que á un sueño largo
término daba tu desespero;
mas vi en seguida que el signo amargo
de tus dos brazos era de rezo.*

*Como dos brazos son tus dos ramas
que abren al cielo su imploración;
pareces árbol que al cielo clamus
puesto de hinojos, en oración.*

*Trágico imploras al cielo en vano;
Dios no oirá el eco de tus congojas;
todo es inútil; ya en ti el verano
no tendrá frutos ni tendrá hojas.*

*Todo en la vida tiene marcada
su hora, y en vano será que reces;
cuanto más ores, más lacerada
voz de elegía tendrán tus preces.*

*Hombres y cosas, todos pagamos
de extraña culpa la ley maldita;
cosas y hombres, todos lloramos
nuestra existencia breve y proscrita.*

*«Morir habemos.» Rezas en vano;
Dios no oirá el eco de tus congojas;
todo es inútil; ya en ti el verano
no tendrá frutos ni tendrá hojas.*

*Todo es ceniza. De ella nacimos,
y hombres y cosas á ella volvemos;
largo ó cortos nuestros caminos,
«Morir habemos.»*

Fernando LOPEZ MARTIN

(Dibujo de Maltrara)

Dos ó tres veces que alargué mi diestra para tomar la suya (pues parecía que su charla atrayente y sugestiva para tanto para eso me daba licencia) contúvome incrédulo de que tanta bizarría estuviese al alcance de mi mano. A nuestro lado no cesaban de pasar gentes de á pie y de á caballo.

La algazara y el bullicio, con ser grandes, no eran suficientes para sacarme de la borrachera de carne que iba tomando.

Llegábamos casi á la ermita, cuando por la portezuela derecha—que era la que la gentil hembra ocupaba—vi avanzar una sombra. Una mano entróse por la ventanilla y, dando vuelta á la llave, embocó bonitamente en el carruaje el dueño á quien pertenecía.

Iba yo á detener al osado que sin la oportuna petición de licencia tamaño libertad se permitía; pero la marfileña manecita de mi acompañante se arrojó á impedirlo.

El intruso que tan voluntariamente entróse en el coche preguntó tan pronto como se arrellanó en el asiento:

—¿Quién es este caballero?

—Un casi pariente—respondió doña Mergelina—, que así se llamaba la alocada moza.

—Pues como ni de parientes ni de testigos habemos menester—repuso el recién llegado—, deje luego el sitio, pues esta dama y yo tenemos que hablar.

Protesté; mas el otro abrió la portezuela y, empujándome violentamente, arrojóme fuera, y fué mucho que no me quebrara los cascos contra la cuneta del camino.

A todo esto, el cochero (que entiendo que estaba avisado) aguijó á las poderosas mulas, que partieron al galope.

Levantéme medio aturdido, aunque, en verdad, no tanto dolíame el cuerpo como el alma, y salí disparado, sin capa ni chapeo, detrás del endemoniado coche. Mirábame la gente, y nadie acertaba á percatarse de lo que me acontecía, sino que los más entendían que eran bascas de mosto, con lo que más me irrité y quise cerrar contra todos.

Llegaron en esto dos corchetes y, trincándose, quisieron llevarme á «dormirla»; protesté, di voces y quise disculparme con la grotesca historia de mi desdicha; pero nadie me creía, aunque lo juraba como bueno, por Dios y por todos los santos. En fin, que, ya harto de tanta mofa, di contra el corchete que tenía más al alcance de la mano y, si que nadie fuera bastante á impedírmelo (tal era el coraje con que reñía), púsele la cara hecha un «vía crucis». El otro que tal vió, desaliñóse toda la ropa, rasgóse la golilla y comenzó á decir que les había querido matar. A los descomulgados y embusteros gritos aparecieron, no sé por dónde, tres pajarracos más de la misma calaña, y á empujones lleváronme á la cárcel de Corte, donde asestáronme entre muchos la más descomunal paliza que hase dado á hombre alguno en todos los años que van del siglo.

Soltáronme á la postre (que, vengados con los pretinazos y torniscones, hicieronme merced de no pasar la causa á la Sala de Alcaldes), y aquí me tienes en una posada junto al corral de la «Cruz», esperando que me termine el sastre un vestido completo, pues el que llevaba á la condenada fiesta (que Dios confunda) quedóse difunto en la refriega.

Ocioso será el decirte que ni torné, ni pienso hacerlo en mis días, á casa de la corregidora, pues tan cruel fué la burla, que sube en alto grado á la deshonestidad de doña Mergelina.

Tan presto como tenga que ponerme, á mi Salamanca me vuelvo, que es la salsa en que me estoy bien guisado, y de aquí en adelante no me hablen de «trapillos» ni demás bureos cortesanos. Prepárame bien el terreno de Casildica, y espérame de un día á otro...»

Por la copia,
DIEGO SAN JOSE

EL ARTE VIEJO EN ESPAÑA



ATENE
BIBLOT
MARI

Un ángulo del patio del famoso Palacio del Infantado, en Guadalajara

(Fot. Hielscher)

FRAGMENTOS DE UN EPISTOLARIO

HA llegado, por fin, tu carta, María Rosa. La esperé muchas horas, muchos días... Casi estoy por decirte que la esperé como si se tratara de una carta de amor.

«Desde que hago vida de sociedad—me dice—, apenas tengo un minuto en que pueda decir que soy libre. El *tennis*, el paseo en coche, el té con las amigas, el teatro, el baile ó la fiesta de noche me absorben completamente...»

No tienes que disculparte, María Rosa. No tienes que disculpar á tus diez y siete años de este trémulo é ilusionado alborozo con que estás empezando á abrir, varilla á varilla, placer á placer, el abanico de la vida... Desde esta cumbre un poco melancólica de los cuarenta años, encuentro muy lógico que olvides algo á este amigo que vive en un rincón de paz... Pero sé también que acaso no tardes mucho en empezar á escribirme frecuentemente. Y sé que llegará un momento en que he de recibir carta tuya casi todos los días...

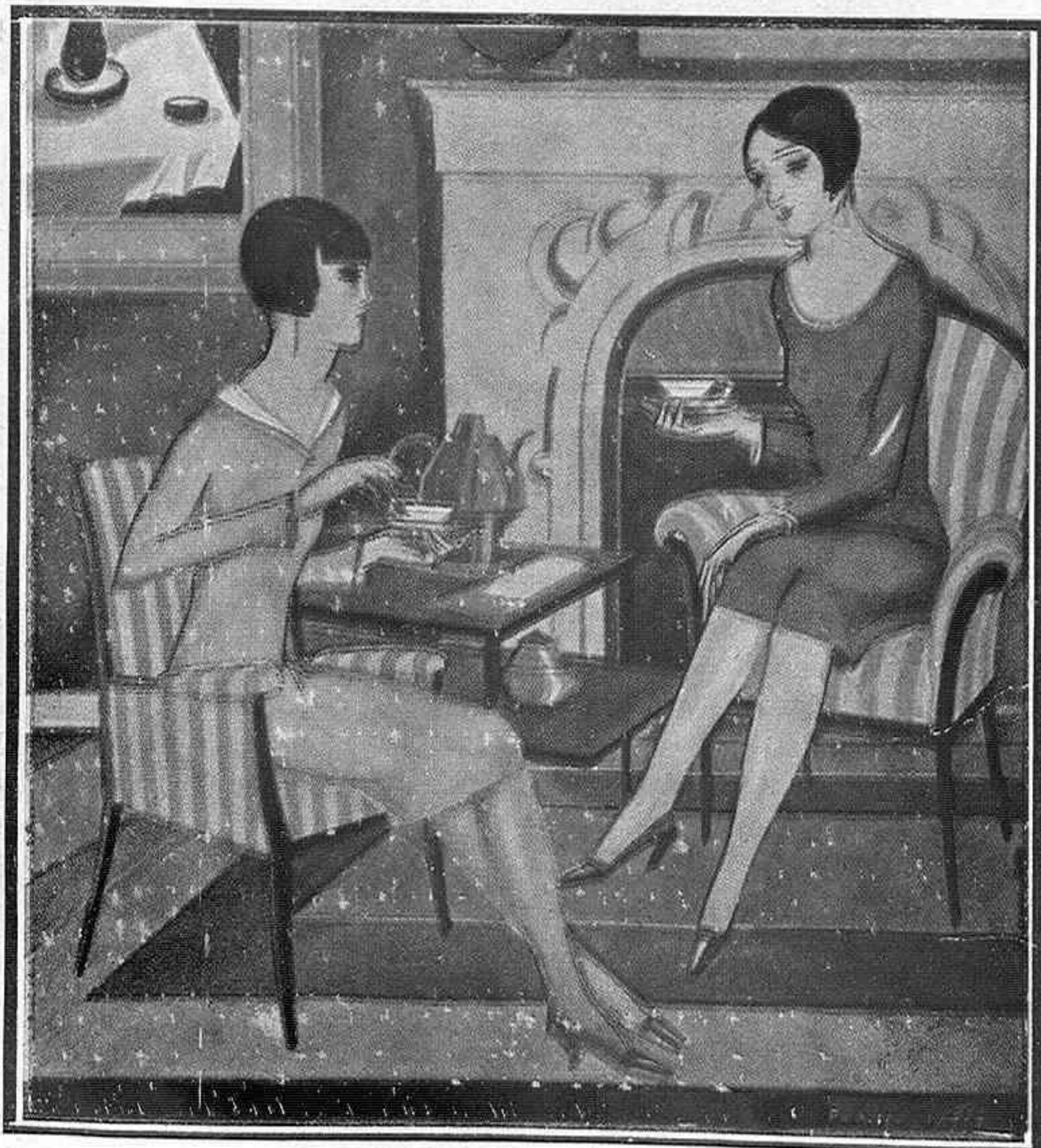
•••••

«Me gusta hablar mucho con las amigas—me dices, María Rosa, en una nueva carta—. A la hora del té charlamos, murmuramos... Hablamos de novelas, de vestidos, de teatros, de amigos... A las seis ó las siete, cuando atardece, nos hacemos confidencias... De mí dicen mis amigas—se llaman Asunción, Angelina, María Jesús—que soy muy novelera y que tengo que despabilarme... Ellas barajan nombres de amigos y de novios con una facilidad encantadora. Y me miran con una mirada en la que veo, á la vez, extrañeza, incredulidad é ironía cuando les hablo de que yo sueño para mi vida con un gran amor: un amor de novela, con las inquietudes y las dificultades de los amores de novelas, con las palabras de fuego y de música con que hablan los hombres de las novelas...»

Eres la misma de siempre, María Rosa. Una chiquilla con muchos sueños en la frente. Y con mucha sed en el corazón y acaso, sin darte tú misma cuenta, en los labios... Eres la misma de siempre. La que yo, el viejo amigo de tu casa, conocí desde los diez años en el pensionado de este rincón de paz, cerca de la casona solariega de tus mayores y cerca del refugio en que yo, devanando recuerdos y sueños rotos, vivo mi otoño sentimental...

Eres la misma. La que pasaba sin transición de una carcajada loca á una pensativa tristeza. La que se echaba á llorar de pronto, sin saber por qué... La que tenía unida el alma de versos sin palabras y de músicas sin ritmos...

Eres la misma de siempre. Tu alma, embrujada de sueños locos, no ha cambiado ante los nuevos motivos que hoy cercan tu vida. El silencio hondo del pensionado ha sido cambiado por las músicas fáciles, que tienen un sentimentalismo á flor de piel... Tu traje azul de colegiala—¿recuerdas?—es hoy una serie magnífica de sedas, de rasos y de crespones. Pero tu alma, á pesar de todo ello, sigue siendo la misma: un alma prendida siempre en la nube de una lírica novelaría...



Esperaba la noticia que hoy me das en la carta que acabo de recibir. «... Ya tengo novio. Anoche se me declaró. Fué en casa de unas amigas, en el descanso de un baile. Apenas me di cuenta. Le dije que sí como la cosa más natural del mundo... Yo creí que estas cosas tendrían más emoción.»

¡Pobre María Rosa! Tú hubieses querido una declaración á la luz de la luna, con palabras ardientes en los labios, hasta con un asomar de lágrimas en las pupilas... Hubieses querido una escena de comedia, de película ó de novela. Lo pedían los sueños locos de tu frente. Pero la vida es así, María Rosa... Bastante sencilla, bastante vulgarcita y bastante diversa y lejana de lo que algunos nos empeñamos en imaginar. Los hombres, es verdad, no hablan de amor como hablan los protagonistas de las novelas. Pero las mujeres tampoco son como en las novelas las vemos...

Ya estás frente al amor. Es el gran misterio, la gran tortura, la gran esperanza. Es la gran mentira ó la gran verdad de la vida. Es el madrigal y puede ser la elegía. Es el blanco Domingo de Ramos ó el doloroso Viernes de Pasión. Es la oración ó la blasfemia. Es la cumbre y el abismo. Puede ser la gloria y puede ser el crimen... No dejes, María Rosa, de escribirme ahora con toda la frecuencia que tu amor te deje...

•••••

Creo que una vez te dije que llegaría un momento en que me escribirías diariamente. ¿Te acuerdas? Ya está aquí, todos los días esa carta tuya que te anuncié... Tú no me dices en esas cartas de todos los días tu desencanto. No te atreves á confesármelo. Sin embargo, me lo confías en ese mismo hecho de escribirme todos los días. Estás desencantada, María Rosa... Soñaste demasiado con el amor, y el amor no correspondió en esa misma medida á tus sueños. «¿Y esto es el amor?», leo en tus cartas, aunque tu mano no lo trazó sobre ellas.

Como en la comedia benaventiana, la realidad ha sido también para ti la losa de los sueños. ¿Qué decirte en tal momento? El amor es quizá lo único sobre que yo nunca me he atrevido á hablar ni á aconsejar. Me parece que cada amor tiene su norma, su breviario y su destino en cada corazón. Cada alma tiene su ley. Y acaso la única ley suprema, María Rosa, la ley que puede salvar á nuestros sueños, sea la que nos lleve á enamorarnos *solo* del amor. Enamorarse del amor. Enamorarse del amor es salir victorioso de cada acecho de la realidad. *Este amor, aquel amor—esta mujer, aquella mujer—* podrán derrotarnos y desencantarnos; pero el Amor, el alto y noble amor que está en nosotros mismos más que en lo de fuera, saldrá victorioso, ávido de encontrar sucesivas encarnaciones en nuevos cuerpos y almas de mujer...

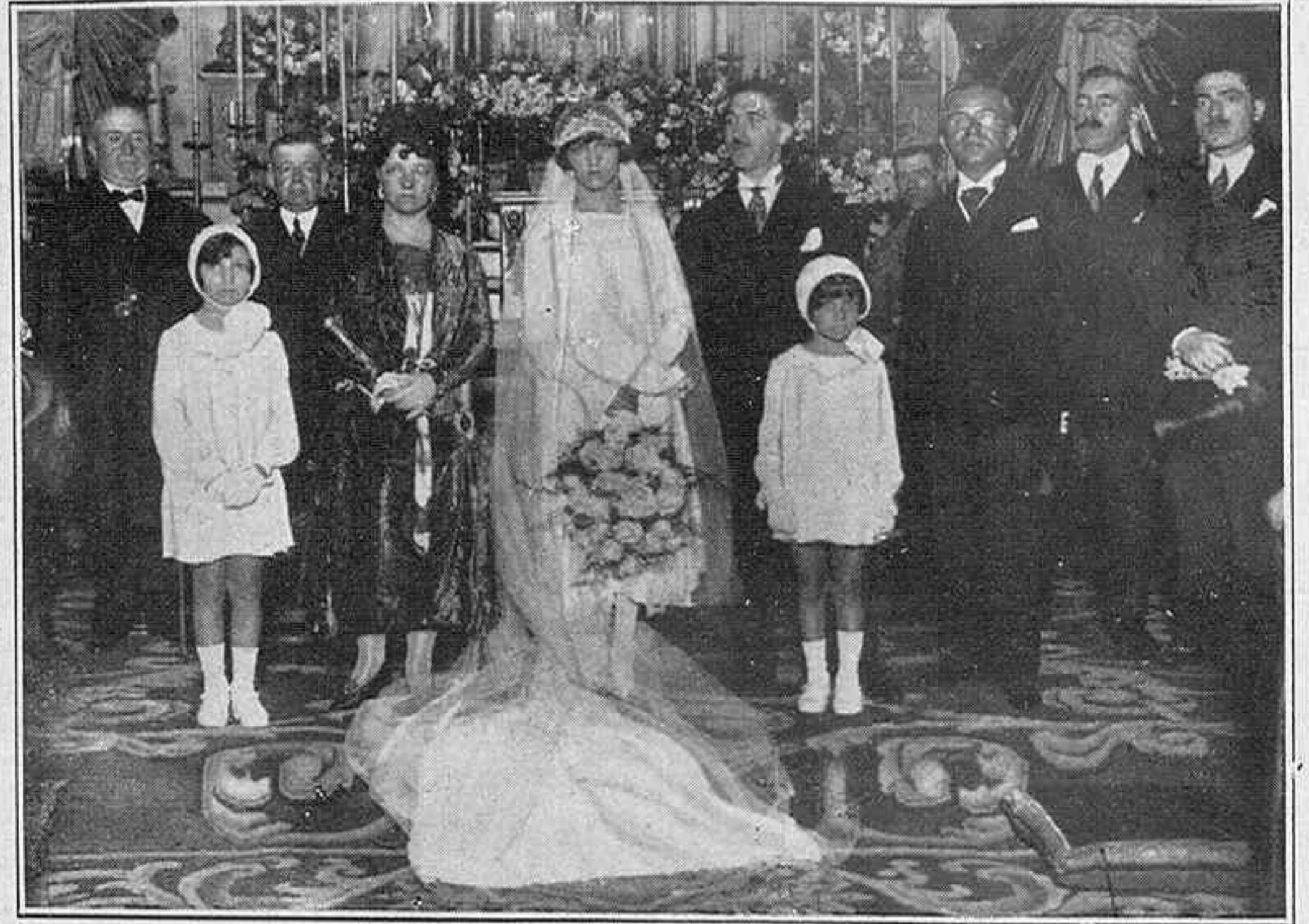
José MONTERO ALONSO

(Dibujos de Kritz)

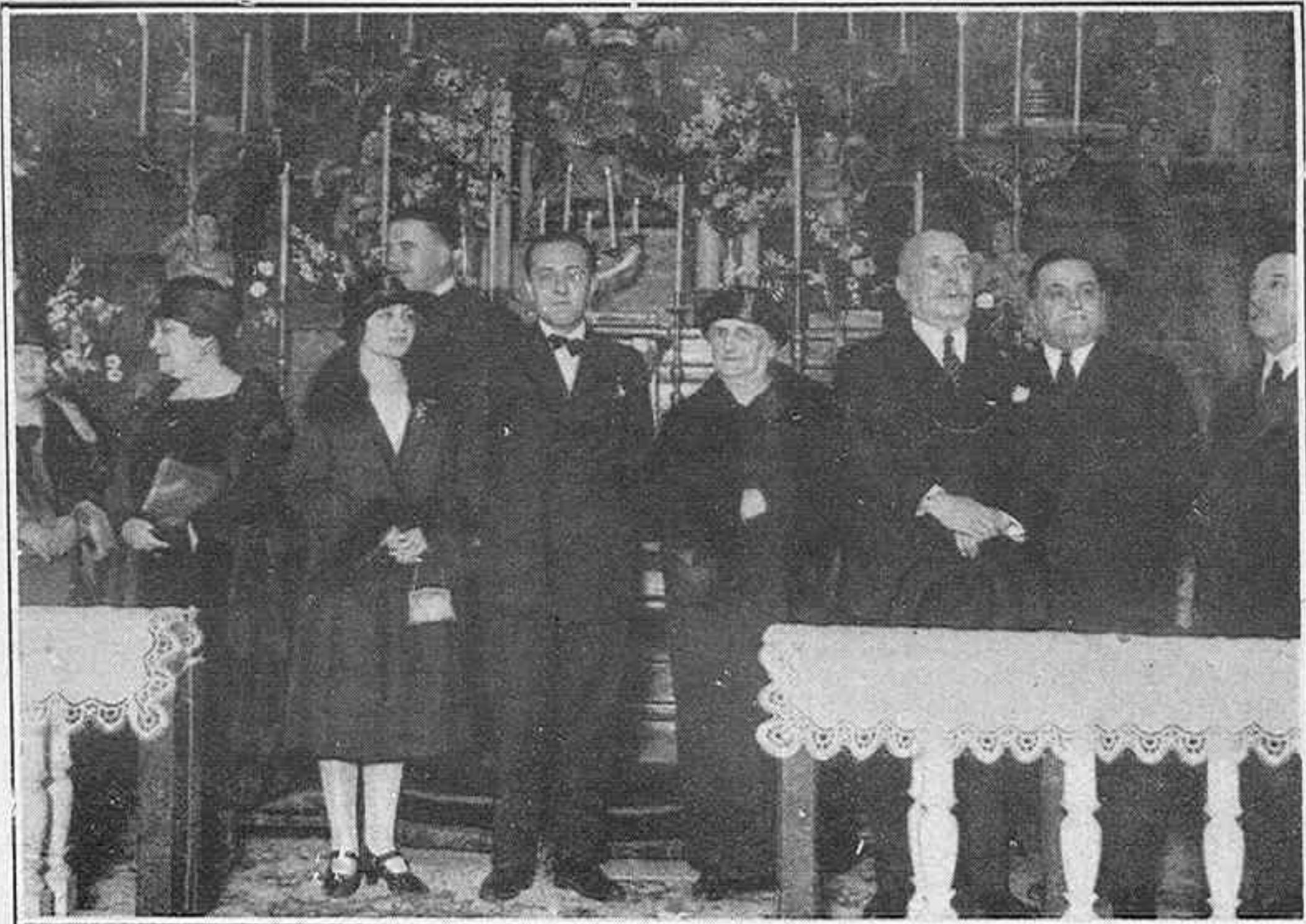
HAN CONTRAIDO MATRIMONIO EN MADRID:



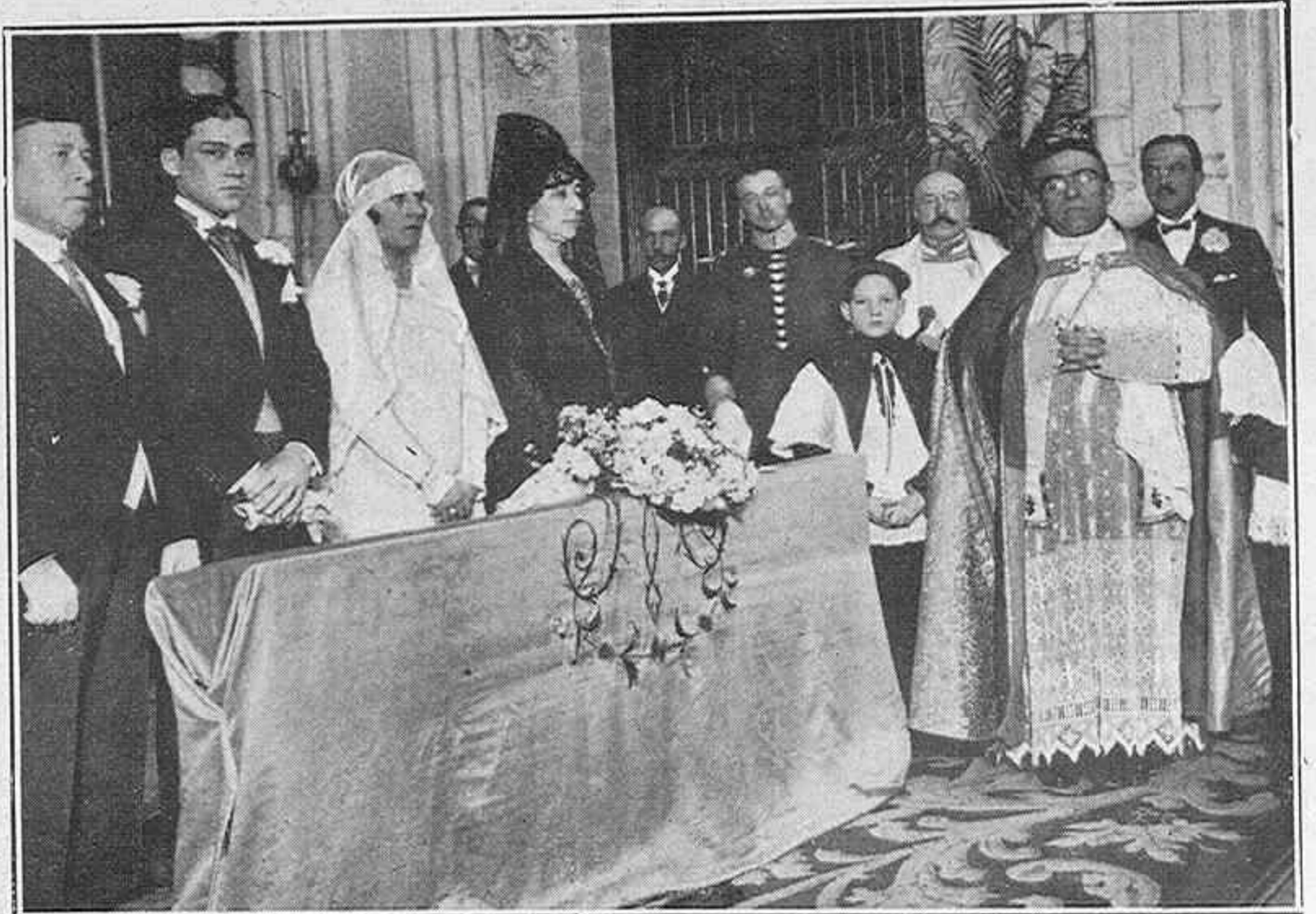
La señorita Rosario Ruano y Rocamora con D. José García Humet, en la iglesia de San Ginés



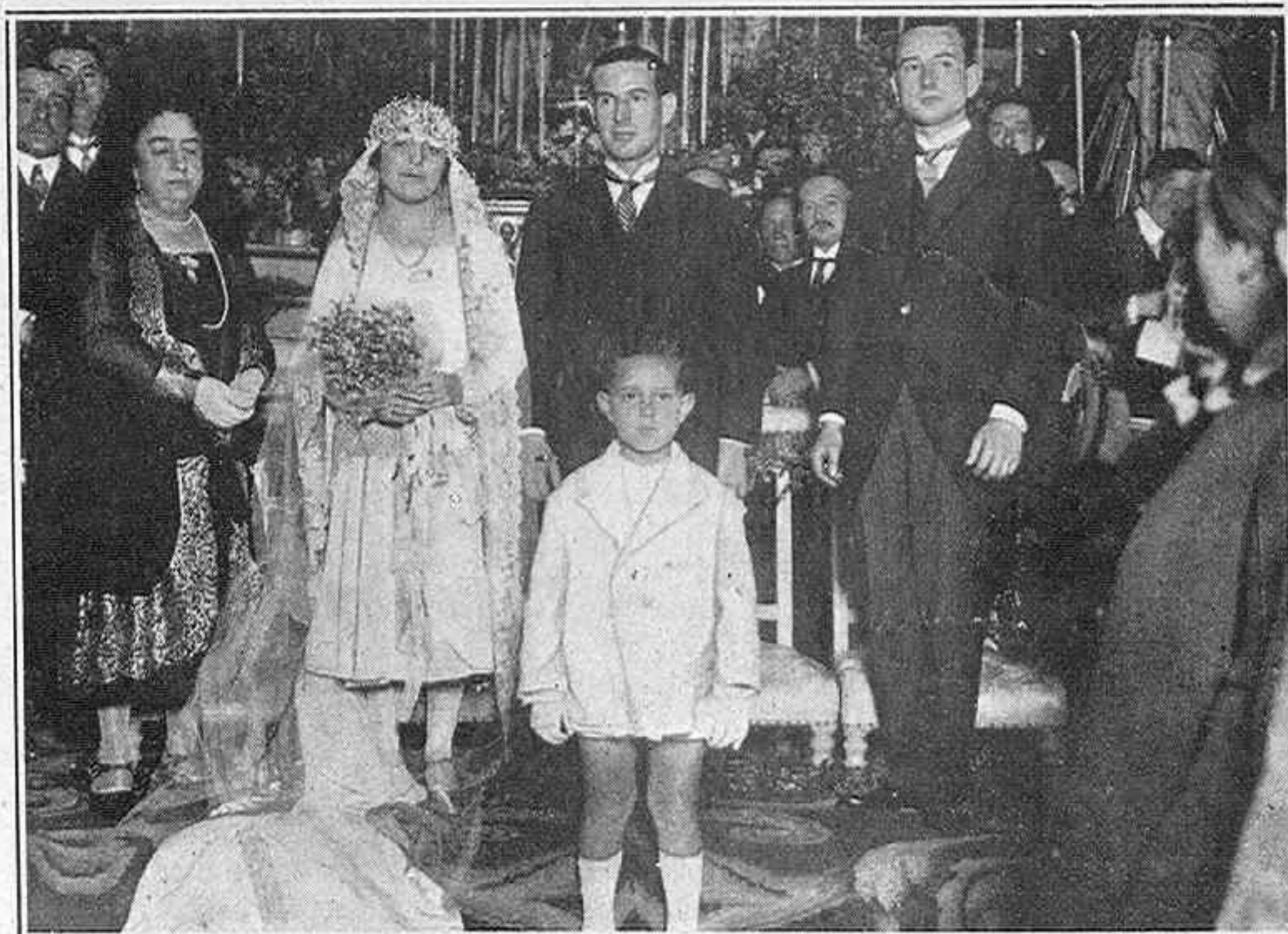
La señorita Isidora Senra con D. Fernando Senra Bernáldez, en la iglesia de San José



La señorita Carmen Oliver Cobeña con D. Luis Armiñán, en la iglesia del Salvador



La señorita Angeles Olgado y Calvo con D. Jacobo Zobe! y Montojo, en la iglesia de la Concepción



La señorita Eloisa Ortuño con D. Isidoro Alonso Benlloch, en la iglesia de San José (Fots. Marín)



La señorita Consuelo López con D. Rafael Trigueros, en la iglesia de San Sebastián



El maestro Font, aplaudido autor de obras y de canciones que se hicieron populares, rodeado de algunas discípulas en su academia

(Fot. Díaz Casariego)

En la escuela de tonadilleras

Las futuras "estrellas" se preparan para conquistar la reputación y la gloria

YO VENDRÉ CON PAPÁ

HUNDÍ con el dedo el botón del timbre. Di con los nudillos en la puerta. Aguardé. Por las junturas se colaba la música de un piano y el repiqueteo de unas castañuelas. Pego la oreja á la ranura y recojo unas palabritas. Es una vocesita firme, fina, quebradiza, con un dejillo de languidez voluptuosa. Me sorbo las palabras con delectación.

.....
en er mundo to es misterio...
.....

Repican los crócalos y la bulla llena la casa y muere en el descansillo. Llega á mí otro retazo de copla:

Consuelo ya está presa...

Aporreo la puerta. Al ruido de la zalagarda calla el piano y oigo el roce de faldas y el taconeo de unos zapatitos. Luego, unas botas fuertes, de hombre, machacan el suelo. El maestro Font, el notabilísimo autor de «La nieta de Carmen», me atisba detrás del escaparate de sus gafas y me lleva á un gabinete coquetón donde da lección á sus discípulas. En el cuartito hay un piano, una máquina de escribir, un fichero americano,

una Virgen de bulto, y cuadros, estampas, caricaturas, papeles y retratos de artistas.

Debajo de una guapísima cabeza de mujer, leo esta dedicatoria:

«Al *hafortunado* maestro Font»...

Y otra:

«A Manolo como prueba de *aferto*.—V.»

Una señora pesada y voluminosa habla con el autor de «S. M. el chotis». Al lado de ella, casi pegada á su falda, está una zagallita espigada, de ojos grandes y rasgados y pelo castaño, en cuya fina cara avanzan, en forma de hoz, dos grandes «patillas». Sus arreos y atavíos son modestos. La futura tonadillera aguarda acoquinada y miedosa, al lado de su madre, el dictamen de Font.

La señora pregunta con desparpajo:

—Bueno, maestro. Ya ha probado usted á la niña. ¿Está equivocada?

—Bonita voz, sí. Y elegancia natural en los ademanes...

—La criatura tiene muchísima afición, maestro—interrumpe la madre.

—Sí, señor, sí—agrega tímidamente la muchacha.

La señora emocionada habla á gritos y se disculpa de no poder acompañar á su hija «á la lección». El trajín de su casa y el negocio se lo impiden. La muchacha vendrá con el padre. Y la mocita repite suavemente:

—Yo vendré con papá.

EL REINO DE LA PEQUEÑA CANCIÓN

Font, este muchacho andaluz, fogoso, espontáneo, cordial, de habla chapucera y de abierto corazón, llamado el «rey del pequeño derecho», ha conquistado una reputación envidiable en el difícil y exquisito arte del cuplé. Su música tiene el empaque aristocrático, la señera distinción, el arrebatado pasional y la atávica melancolía del genio andaluz. Sus preciosos poemas son tiernos y alados madrigales escapados de los huertos sevillanos, llenos de luz y armonía oriental. Ha bebido el ritmo y la pureza clásica en las aguas del Betis, y sus lindas canciones, como mocitas arriscadas y limpias, no tienen el filo de sus faldas ensuciadas por el cieno de la grosería y el mal gusto.

Font ha hecho huir al cuplé agarbanzado y plebeyo y ha limpiado al reino de la pequeña canción de basuras é impurezas, llevadas allí por la taifa beocia. ¡Oh, los fermentados cuplés en que una linda muchacha nos refería que «era hija de Madrid» y que su madre, la «señá Petronila», la había criado para desesperación de los hombres!

El joven maestro andaluz se ha preocupado de llevar á la escena, en sus pequeños poemas musicales, todo el espíritu de nuestras regiones: «La romería del Rocío» y «La Cruz de Mayo», andaluces; «Noche de San Juan», gallega; «La copla maldita», aragonesa; «El pescado es caro», valenciana; «El

organillo y yo», canción madrileña, estrenada por Pastora Imperio, y su gran éxito «Ley de raza», zambra granadina. Últimamente le ha puesto música á un lindo poema de los hermanos Quintero, titulado «Las tres mariposas», joya adobada por las manos de estos dos artífices de nuestras letras, y que cantan hoy nuestras grandes artistas.

«LAS TRES MARIPOSAS» Y LA LIMONADA

—¡María Jesús, vamo á ensayá!—grita Font á una chiquilla que está de cháchara en un rincón con otras alumnas.

Del grupo se destaca una mocita guapísima, menuda y graciosa, como las que le gustaban al Arcipreste de Hita, con los ojos como ascuas, y dos pies que son dos púas de trompo. Se arrima al piano y pregunta al maestro:

—¿Qué?»

—«Las tres mariposas»—responde Font.

La mocita andaluza aprieta entre sus dedos las castañuelas, extiende el brazo como señalando á la lejanía, y canta:

«Allí viene quien yo quiero;
su jaquiya va sembrando
de claveles er sendero.»

.....

La muchedumbre simula un arranque de amor maternal, una explosión de este riquísimo sentimiento. Ahora señala una cunita invisible, y sus palabras salen henchidas de valentía y de emoción:

«De mi cariño á un hombre
nació esta perla;
perderé hasta mi nombre
por defenderla;
yo le hise er nío
con flores de los campos,
juncos del río.»

Un ligero temblorcillo agita sus labios. La futura artista ve en las butacas las largas hileras de caras ávidas. Y como si estuviera frente á un senado exigente y duro, ella se ofrece, extendiendo los brazos:

«En donde pongo los ojos
una mariposa vuela
y se para en los abrojes
y er corasón me desvela;
mariposa, mariposa,
más bonita que ninguna:
ven y párate en la rosa
que está durmiendo en la cuna.»

Mientras canta la andaluza, las demás parlan y alborotan. Una chiquilla, delgada y pálida, de melena rubia, corretea de un lado para otro, para que se le vean sus treinta kilos de carne. Otras hablan de discreteos, de flirts y de aventuras. Una de ellas respnde, con un gesto de honesta repulsa, á otra que le habla de las que toman estupefactos:

—¡A mí no me gustan esos «tósigos»!

—¿Y el whisky?»

—Tampoco. Ni el peppermint.

—¡Menuda vida te vas á dar á «base» de limonada!

LA SEÑORITA, LA MODISTILLA Y LA CHULA

El pergeño y talante de las futuras tonadilleras es honesto. En sus arreos y en sus palabras campea el decoro. Algunas de ellas tienen una mirada huidiza y cobarde. Arrancadas á la vida casera por la dura necesidad, van aderezando junto al piano la voz y el estilo, el gesto y el ademán, con adorable inconsciencia. Y se ve á la señorita aristocrática por naturaleza, de fino perfil, educada y distinguida, que se quiere lanzar á la vorágine del teatro para servir con su esfuerzo de puntal á su casa, que se desmorona; y á la chulilla avispada y traviesa, con todos los defectos y virtudes de la plebe; y á la modistilla gentil que dejó el tabaque de la costura y que no quiere agostar su juventud en la pesadumbre ominosa del taller; y á la nena



AMANTINA
Artista ya famosa, discípula del maestro Font

que dejó la tecla de la máquina; á todo un puñado de flores humanas que buscan la fortuna y la gloria con su cortejo alucinante de codiciosos fantasmas.

Y antes de lanzarse por la nueva ruta, en las que unas encontrarán las grandes apoteosis y otras el fracaso, estas muchachitas tienen un miedo pavoroso, y todas dicen lo mismo:

—Yo debutaré en un pueblo para que se me quite el miedo.

Y una de ellas, que ha cantado en Andalucía, en el teatro de un lugarejo lleno de labriegos y gentes de cortijo, cuenta anécdotas.

—¡Yo pasaba unos apuros! Todos querían



MARI-JESUS
Una de las más bellas alumnas de la academia de Font, y á quien el «maestro» augura un brillante porvenir artístico

que los mirara á ellos, y si ponía un ratito los ojos en alguno, el garullo se estiraba en la butaca, dándose pisto, mientras los otros lo miraban con envidia. Los que estaban más lejos gritaban: «¡Echa una miraíta p'acá, mujén, que tamién hemos pagao!»

NO HAY DECADENCIA. EL TRIUNFO DE LOS «SKETCHS». GUERRERO Y TORROBA. DIEZ AÑOS DE TRABAJO

El maestro Font, con su parla chapurrada de giros andaluces y de timos madrileños, nos habla de las artistas de *varietés*:

—Ya escasean en este oficio—nos dice— las «fregonas», que eran el hazmerreir del público y la chacota de los escritores. La hembra que no tenía más mérito que su audacia y su osadía para presentarse á las gentes, es cada vez más rara en los tablados. El público «las mete dentro». Las que trabajan ahora en el cuplé son muchachitas decentes, buenas artistas, caseras y modositas, que se afanan como hormigas para llevar el pan á sus casas. Son señoritas «venidas á menos», que tienen voz y aptitudes, y quieren labrarse un porvenir. La «emperatriz de la aljofifa» va desapareciendo.

—¿Ganan mucho?»

—Hay como en todos los oficios. Media docena de artistas apalean los billetes, y tienen joyas y contratos á porrillo. Esas son las que triunfan en España y en el Extranjero. Pero hasta llegar ahí se defienden penosamente, pues entre el agente, el «foco» y otros gestos, les queda poco dinero.

—¿Está en decadencia el género?»

—El cuplé sufre la misma crisis que otros géneros artísticos, pero no está en decadencia. Yo creo que es lo más distraído. Hay un hombre al que se debe la dignificación de este arte: Campúa. El, en sus dos teatros, Romea y Maravillas, presenta lo más selecto y lo paga mejor. Y el público le responde. Ahí tiene usted el éxito de los *sketchs*. Estos conatos, tan delicados y distraídos, de arte gracioso y estilizado son el embrión de la revista. Al público le gustan mucho.

—¿Abunda el analfabetismo entre las tonadilleras?»

—Hay de todo. La mujer española, en general, se va ilustrando. A algunas discípulas tengo que ponerle un chico detrás para que le vaya «dando letra» y pueda cantar; á otras les escribo los cuplés con mayúsculas, para que los puedan leer. Pero estas muchachas, avergonzadas de su inferioridad, se dedican á adquirir conocimientos. A las primeras les digo: «Toma, lee este cuplé», y la muchacha se pone roja y empieza á darle vueltas al papel, avergonzada. Cuando acaban el aprendizaje, no sólo saben cantar tonadillas, sino leer y escribir.

—De los jóvenes que triunfan, ¿qué músicos le gustan más?»

—Guerrero, que conoce los gustos del público, y Torroba, para el que no tiene secretos el pentágono.

—¿En qué trabaja usted ahora?»

—En algunas zarzuelas y cosas de concierto. He concluído el *Cancionero musical de la América hispanolusitana*, en el que he recopilado todos los cantos y bailes americanos, y estoy dando de mano al *Cancionero andaluz*. En esta faena llevo ya diez años.

REVUELO DE FALDAS

Hay un revuelo de faldas. Las muchachas quieren ensayar, y pían como pajarillos: «¡Maestro! ¡Maestro!» El notabilísimo artista sonrío y me mira, resignado. Luego Font soba las teclas del piano y arranca unas notas alegres y castizas. La chiquilla se acerca al artefacto, y á un movimiento de cabeza del maestro canta con voz fina, irguiendo el busto, en un ademán de reto pueril:

.....
Así, tan tirá p'atrás,
que era menester decirle:
Niña, ¿de qué te las das?»

JULIO ROMANO

LA PRÓXIMA HAZAÑA DE FONCK: EL VUELO NUEVA YORK-PARÍS, SIN ESCALA

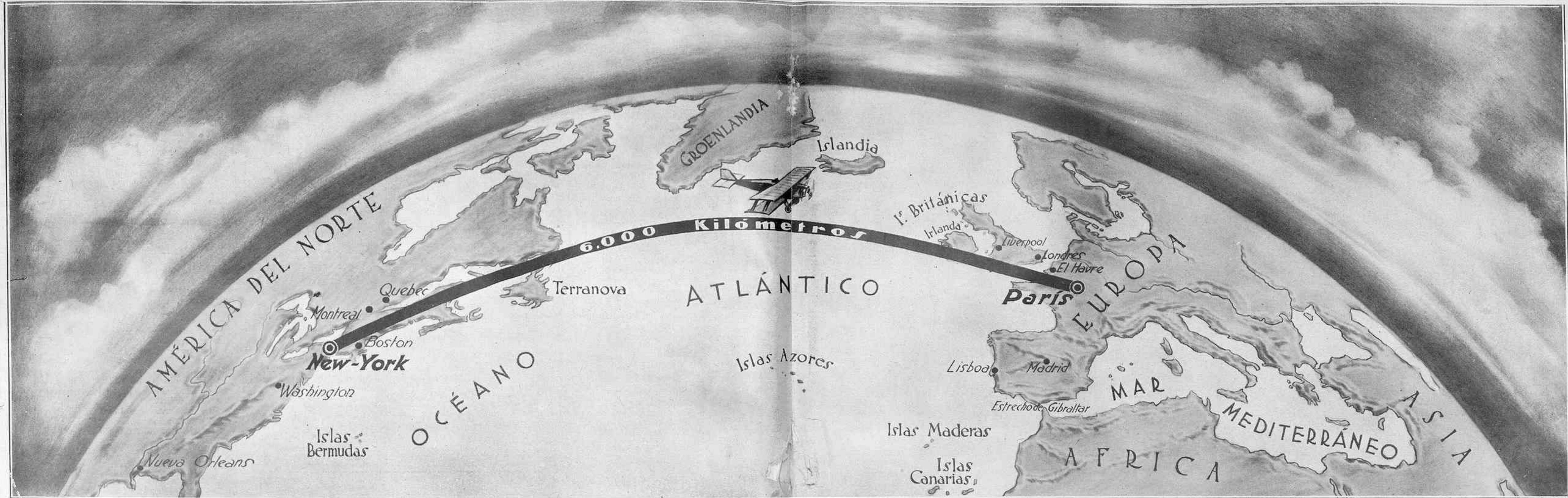
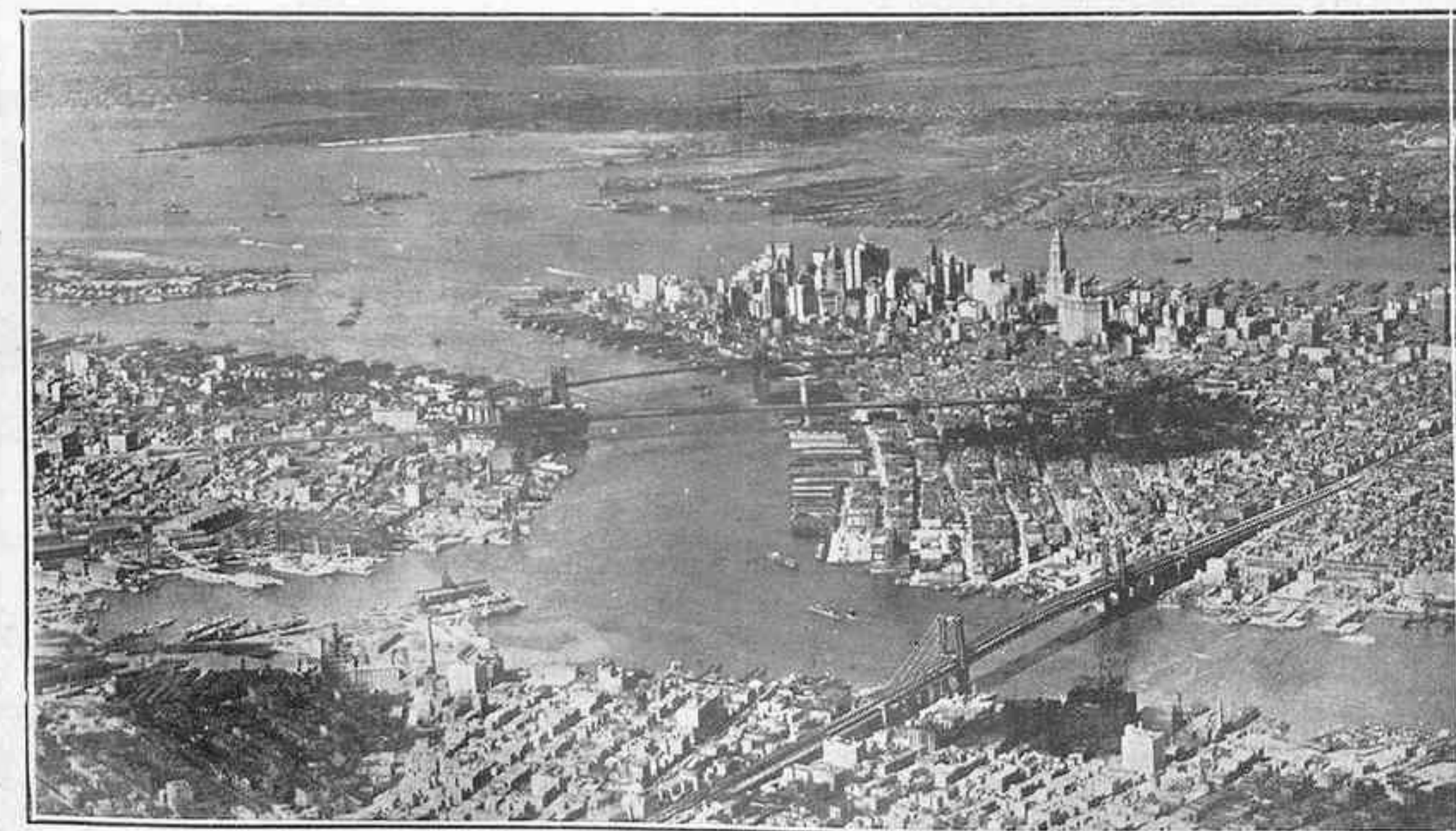


Gráfico del itinerario que seguirá el capitán Fonck en su vuelo de Nueva York a París



las brumas y de los vientos sobre el trayecto; la resistencia y la potencia del avión que ha de emplearse; los aparatos necesarios para la corrección de ruta; el itinerario más ventajoso para evitar la desviación, y cuantos detalles, en suma, pueden contribuir al resultado satisfactorio del «raid».

Pero Fonck no halló en su país la colaboración económica necesaria para la realización de su empresa, ni por parte del Gobierno francés ni por la de los grandes industriales de la aviación.

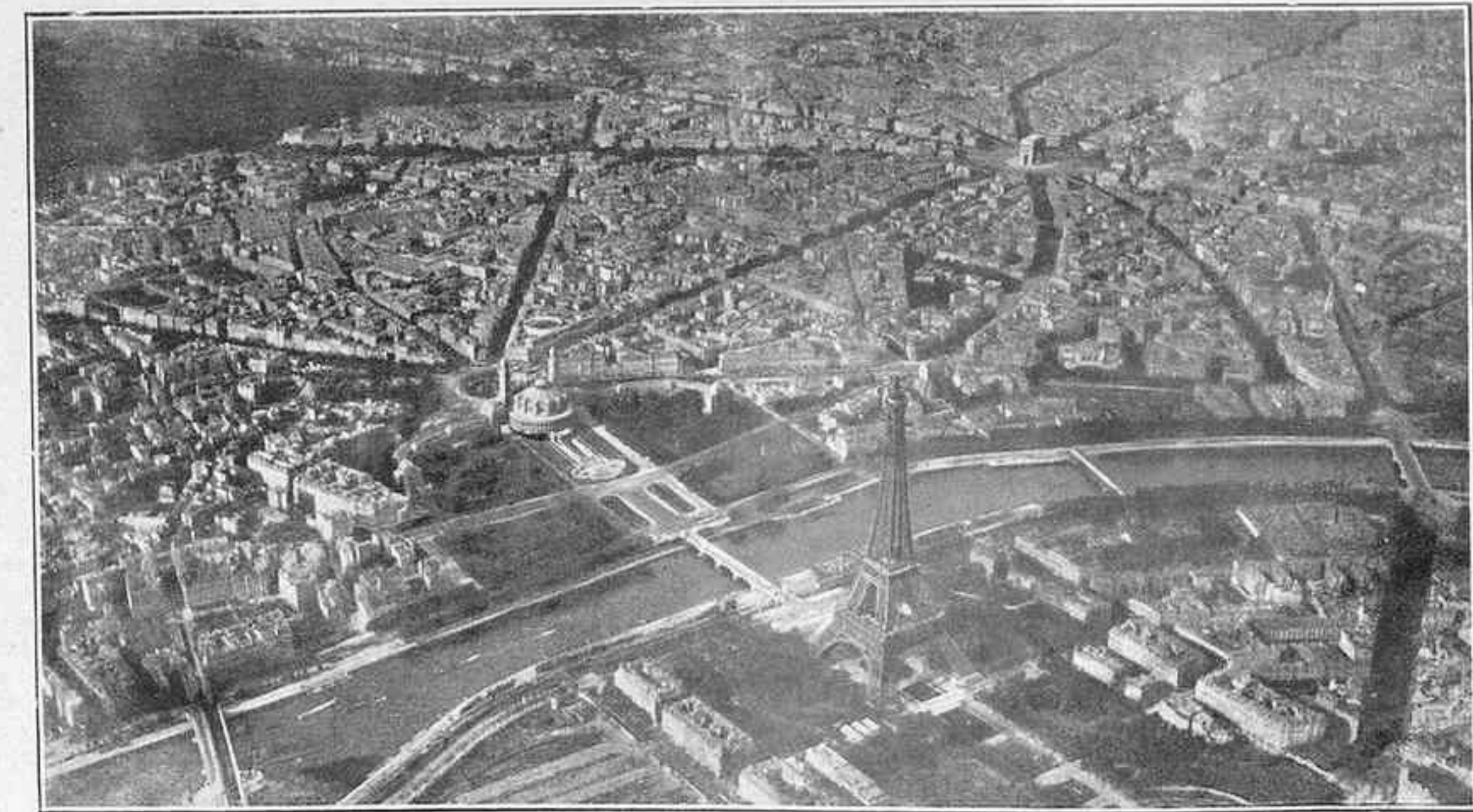
En vista de ello, el capitán aprovechó su reciente viaje a los Estados Unidos para gestionar, allí, la ayuda financiera indispensable. El proyecto de Fonck, acogido con entusiasmo en la América del Norte, está ya en vías de realización, patrocinado por el Gobierno americano. El avión que se ha de utilizar se está construyendo en



El capitán Fonck

Nueva York. Se trata de un avión cuyo plano superior, de 25 metros de envergadura, contrastará con el inferior, mucho más reducido. Llevará tres motores, de construcción francesa, y pesará, al despegar, diez toneladas. Podrá transportar 3.000 kilos de carga útil ó quince pasajeros, en un radio de 2.500 kilómetros. Para el vuelo trasatlántico, sólo llevará dos personas: Fonck y un piloto auxiliar perteneciente á la aviación americana.

La distancia que habrá de salvarse en el vuelo es de unos 6.000 kilómetros. Hasta ahora, la máxima recorrida en vuelo sin escala sobre el Atlántico ha sido de 3.000 kilómetros. El aparato no es un hidroavión: se trata de un avión terrestre, pero dispuesto de tal modo que podrá flotar sobre el agua en caso de accidente. Llevará Fonck á bordo 10.000 litros de esencia, en cuatro



depósitos, y víveres para algunos días. La ruta será hacia el noreste, al salir de Nueva York, pasando sobre Terranova muy al norte, y describiendo en tal sentido un inmenso arco de círculo, para llegar á Europa volando sobre el sur de Irlanda y de Inglaterra.

El vuelo comenzará al amanecer, durará todo el día y toda la noche, y terminará en las últimas horas de la tarde del día siguiente. La fecha del «raid» será una de las primeras de la segunda quincena del próximo Septiembre.

: LA VIDA :

DEL TEATRO



Los hermanos Alvarez Quintero

en la presente temporada
(Fot. Campúa)

ESTE arte quinteriano es algo legítimo que debemos ir conservando como oro en paño á medida que se nos otorga. Cuando se sospechaba que los autores de *Amores y amos* habían perdido su gracilidad de fuente serrana y la elegancia de maneras juveniles que les caracterizara frente á una generación inquieta y romántica, estrenan *La boda de Quimita Flores*, varias de cuyas escenas merecen colocarse al lado de las mejores del teatro moderno castellano; cuando temían algunos que la espontaneidad de comedias como *Las de Cain* era cosa acabada para los ilustres escritores, nos sorprenden con el estreno de *Las de Abel*, refundición académica, pero artísticamente imponderable, de aquel retazo de vida madrileña. Al principio, la Academia parecía obligar á los hermanos Alvarez Quintero á ciertos repujados ajenos á su estilo, como si de éstos dependiese el mantenimiento de su notoriedad gloriosa. Pero la Academia, exigente y dominadora con los que llegan á ella sin más

arrestos que una ambición desmedida y el correspondiente afán de ostentar un nuevo título en su esquila de defunción, es liberal y dócil con los verdaderos escritores, y, en su generosidad, llega incluso á permitirles que tengan talento, que acepten todas las modernidades y que no hagan uso de la pluma de ganso ni siquiera en los actos oficiales.

Lo mismo que Benavente, tuvieron los Quintero un momento de vacilación. Luchaban con su propio deseo de estimación personal, con las golas de una madurez jugosa que, dando color y suntuosidad á sus producciones, les hacía olvidar la sencillez primera, clásica en ellos; que cada autor eminente tiene su clasicismo, y apartarse de él en plena juventud es negarle bríos al talento y declarar agotada la inspiración.

Por fortuna, ni Benavente ni los hermanos Alvarez Quintero estaban en el caso de acogerse á la retórica; y para el uno, lo mismo que para los otros, pasó pronto el vahide, y aquella *Ciudad alegre y confiada* y aquel

Don Juan, buena persona quedaron arrinconados para abrir nuevos caminos á la antigua y gloriosa fecundidad, no por antigua, inasequible á las tendencias de ahora; no por clásica menos familiarizada que otra cualquiera con la audacia y el reformismo.

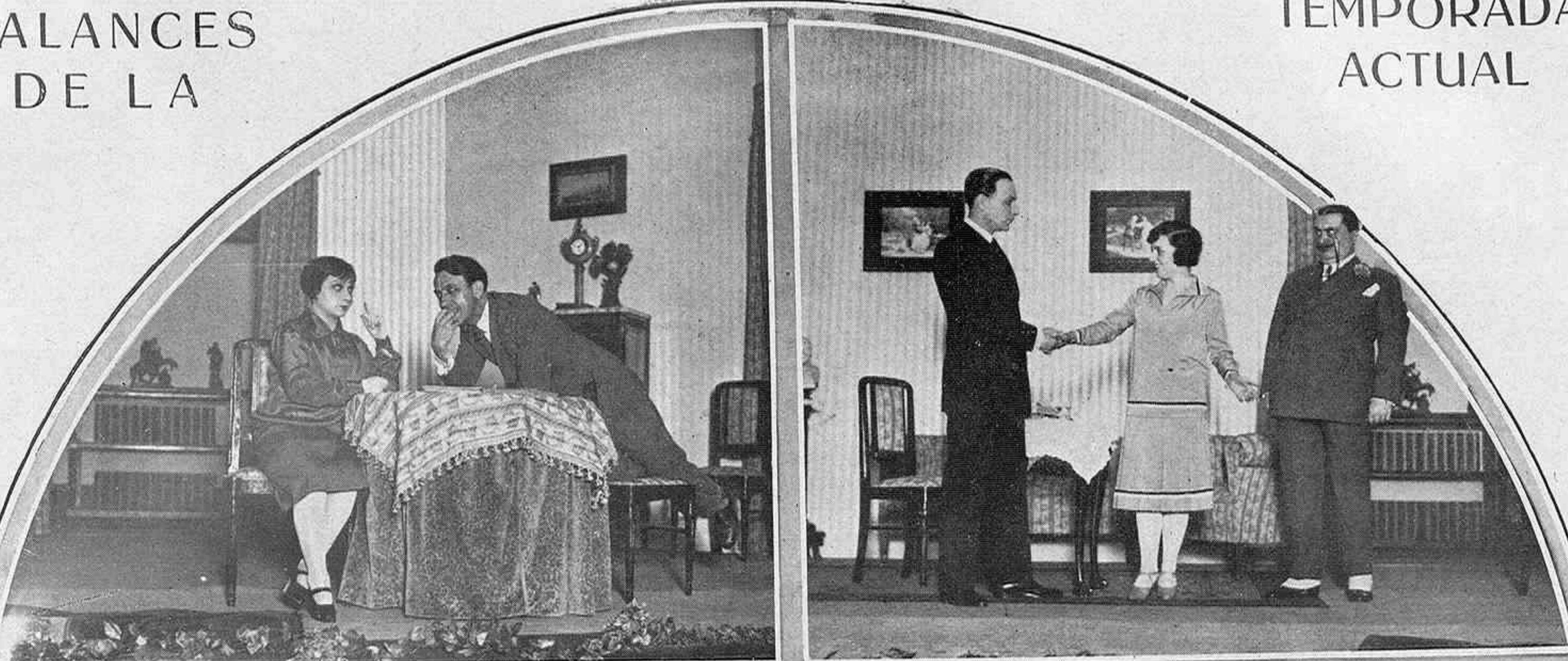
Este año ha sido para los hermanos Alvarez Quintero tanto de buen éxito como de recuento de admiradores. Hasta ahora no se habían atrevido á repasar nombres y epítetos, y, al hacerlo, se han encontrado con que estamos los de antes y decimos las mismas cosas. Un consejo no es una deserción; un grito de alma fervoroso y sincero no es una acmetida.

Las dos comedias de los Quintero recientemente estrenadas vienen á continuar la felicísima labor de los autores de *Los Galeotes* y á dar la razón á quienes hemos sostenido siempre que el arte de los pasmoscos saineteros andaluces tenía gesto de eternidad.

Cancionera fué como un aviso á los que acaso habían intentado dispersarse. Para

BALANCES DE LA

TEMPORADA ACTUAL



Escenas de "Las de Abel", obra estrenada recientemente por los hermanos Alvarez Quintero,

y que constituye en el Teatro Infanta Isabel uno de los grandes éxitos de la temporada (Fots. Cortés)

quedar bien con la Academia, la llevaron al teatro los hermanos Quintero; pero de tal suerte, que iba vestida de musea quinteriana y ella misma no se conocía. Desde aquella noche, si es cierto que los versos del moderno romancero, manejados por sus glosadores, dieron a los teatros españoles gloria y dinero, no lo es menos que ha vuelto a la escena la gracia inefable de *Las flores* y el encanto de una sátira distinta de todas las demás. Y conste que no se trata de un milagro, sino de un convencimiento. Cuando se ha llegado a escribir tan primorosamente, todo puede acometerse menos la corrección del propio estilo. Bien está como estaba. Ni por vanidad, ni por modestia le es lícito a ningún gran escritor cerrar al público su huerto de rosales espléndidos y esperarnos en el del vecino, que podrá ser más ó menos de nuestro gusto, pero que desde luego no es el que nosotros solíamos visitar cada vez que el corazón nos lo pedía.

Cancionera, La boda de Quinita Flores y Las de Abel representan para los hermanos

Quintero una reafirmación de celebridad. Helgaba, y, sin embargo, ha sido conveniente. ¿No abris á veces el cofrecito de vuestras alhajas de familia para limpiarlas con una piel suave y convenceros de que siguen siendo tan legítimas como el primer día? Pues eso es lo que ha hecho ahora la crítica con la obra de los Quintero: descubrirla, recibir decerca su limpidez y prepararse á lucirla de nuevo.

Su obra literaria es gloria nuestra y bien legítima. Perderla habría significado una vergüenza, cual la de dejarse arrebatar el cuadro famoso del museo, el cáliz de talla inimitable, el histórico manuscrito del archivo nacional... Mas no. Ahí están los hermanos Quintero, maravillosos artifices del pueblo, y ahí está Benavente, filósofo de nuestro teatro y mantenedor del drama español. Varían los zagueros y los simuladores. El arte puro palpita y se renueva; pero es siempre el mismo, siempre el mismo...

ARTURO MORI

LAS VENTAJAS DEL REPERTORIO

(VARIACIONES SOBRE UN TEMA ANTIGUO)

Dos semanas sin estrenos, y los carteles limpios aún de anuncios amenazadores, constituyen el acontecimiento teatral más importante de la temporada, aun después del chaparrón de novedades que el Sábado de Gloria cayó sobre los espectadores madrileños.

La gloria escénica no fué, efectivamente, tanta que cada teatro de Madrid encontrase aquel día un rico filón. Todo lo que quedó de aquella jornada fatigosa fué una comedia aceptable; pero muy conforme, contra lo que algunos anunciaron, con la historia sagrada, porque Abel no mata á Caín.

Muy al contrario: la comedia nueva de los Quintero ha tenido la virtud de avivar la memoria de los aficionados y hacer surgir en ella un rótulo y unas cuantas figuras con vida propia y fuertemente real: *Las de Caín*

y todos sus simpáticos personajes. Si un empresario madrileño tuviese ahora la feliz idea de reprisar aquella comedia, una de las muchas injustamente enterradas bajo la abrumadora balumba de los estrenos insubstanciales, tendría, seguramente, un «éxito de taquilla» sin desdoro; antes bien, con honra del arte.

Con los estrenos ocurre exactamente lo mismo que con esas tempestades de arena en el desierto de que tanto y con tan lamentable motivo se habla ahora: cosa tan frágil, movediza y carente de fuerza entierra hombres, caravanas y hasta poblaciones interesantes con perfecto derecho á vivir. La arena lo cubre todo, y sólo queda á la vista el desierto monótono y angustiador, como sobre un centenar de comedias con derecho á perdurar, constituyendo un excelente repertorio, se acumula, enterrándolas en el olvido, toda la monotonía de centenares de estrenos sin substancia.

Sólo un inconveniente puede ponerse al ideal, que he defendido muchas veces, de estrenar menos y representar más las obras de repertorio: la incomodidad que supone para los actores que en las obras nuevas «crean» siempre los tipos ó los caracteres, aunque sus creaciones suelan ser muy endebles y son siempre efímeras, y en las obras de repertorio están expuestos á comparaciones de las que no siempre resultan superados los primitivos creadores.

Interpretar una obra de repertorio es siempre traer á la memoria otras interpretaciones, y para hacerlo con fortuna sería necesario que los actores fuesen todos capaces de mantener, por lo menos, el nivel de interpretación que la obra logró en el estreno, y que se tomasen el trabajo de estudiar y ensayar las obras de repertorio como si fuesen nuevas.

Si lo hicieran así, la disminución de estrenos, que permitiría seleccionar las obras, traería como consecuencia la disminución de actores, seleccionadora también, y que constituiría otra ventaja, muy digna de ser tenida en cuenta. Por ese camino, autores y actores dejarían de ver en su arte un oficio, sin que por eso el teatro dejase de «mantener á su hombre», y se habría hecho la selección, cada día más necesaria, entre artistas y ganapanes.

Ahora mismo Mimí Aguglia está representando la mejor de las comedias de Pirandello: *Seis personajes en busca de un autor*, que estrenó en Madrid, con interpretación excelentísima, una Compañía italiana. Mimí, sin hacernos desdeñar la primitiva versión del personaje que interpreta, impone la suya. ¿Hicieron otro tanto las actrices españolas que antes que la gran trágica, máxima intérprete de *La hija de Jorio*, intentaron la misma empresa?

Los hechos, siempre más demostrativos que las razones, vienen, pues, en apoyo de una afirmación constante mía; pero ni los hechos ni yo lograremos convencer á los autores prolíficos, que toman completamente en serio y por el lado hiperbólico, como si fuera real, aquello de «Y más de ciento, en horas veinticuatro»; ni á los reclutas de la dramaturgia, empeñados en sentar plaza creyendo que, efectivamente, llevarán en la mochila el bastón de «mariscal» y olvidando que en literatura como en la milicia, para llegar á las más altas jerarquías, en los tiempos actuales es necesario proceder «de colegio».

Más absurdo será que tampoco se convenzan los empresarios, ni aun viendo el ejemplo de Chicote, que logra llenar su teatro con *Las sorpresas del divorcio*, comedia que ni es de lo mejor de su género, ni tiene su primitiva actualidad, ni puede convencer á nadie, puesto que el divorcio cayó definitivamente en el descrédito desde que los divorciados, en la vida, dieron en volverse á casar; pero que tiene gracia suficiente para, con una interpretación aceptable, divertir al público.

ALEJANDRO MIQUIS



UNA GRAN ARTISTA ARGENTINA EN ESPAÑA

Ana S. de Cabrera, bellísima é ilustre cultivadora de la música popular de su país, que se halla entre nosotros para dar á conocer en Europa el *folklore* argentino, las ancestrales tonadas y canciones de *arte nativo*, en las que hay tantas y tan bellas reminiscencias españolas. Ana S. de Cabrera, que une á su gran hermosura de mujer una exquisita voz de cantante, y posee una excepcional cultura artística, ilustra sus canciones con notables proyecciones cinematográficas de cuadros de costumbres y de ambiente popular argentinos, ofreciendo así á nuestra admiración un aspecto hasta ahora desconocido en España del alma y del arte de la gran República del Plata.



ESTAMPAS MODERNAS

“En el «stand».—Contemplando al favorito”, dibujo de R. Marín

E L A L M A D E V E N U S



AQUELLA tarde Júpiter estaba de un humor irresistible.

Había enviado á su hermoso escanciador Ganimedes, si no á freir espárragos precisamente, á servir el néctar al Averno.

Y como si el enojo del padre de los dioses contagiara á sus hijos, ocurriósele á Venus dar un escándalo morrocotudo en pleno Olimpo por haberle birlado un galán una de las inmortales.

Intervino el olímpico en el pintoresco alboroto, que convertía la divina mansión en casa de vecindad mal avenida, y, tirándose de las luengas barbas de oro, juró por el Estigio que había de hacer un ejemplar escar-

miento con la revoltosa y hechicera beldad, de la cua!—todo hay que decirlo—estaba ya hasta la coronilla.

Por manera terrible cumplió su juramento: despojó á Venus de su alma, y quedó la diosa del Amor trocada en hermosísima estatua de carne, sin vida, como muerta.

Dioses y diosas, al verla en tan lamentable estado, frotáronse las manos de gusto, pues el que más y el que menos había tenido algo que sentir por la caprichosa mamá de Cupido.

Al contemplar la inanimada belleza de Venus, Júpiter discurría alegre y satisfecho:

—¡Por fin vamos á recobrar la tranquilidad que huyó del Olimpo al arribar á él ese delicioso copo de espuma hecho carne!... ¡Oh! A pesar de mi omniscencia, ¿cómo había de suponer que Venus nos revolucionara á todos; que los dioses, y yo el primero, perdiéramos la cabeza, y las diosas se trocaran en furias con sus celos espantosos?

Valiéndose de artes que fueron en contra mía, mi propio hijo Vulcano, más feo que Gorgona, llevóse bocado tan exquisito..., y de rabia, más de un inmortal se dió á las Euménides.

Todo parecía quedar conjurado para evitar discordias, harto molestas cuando son fa-

A. SUAREZ COITO

miliares, y cata que el dios de la guerra, sintiéndose galán, requiebra á mi hija política; y la muy casquivana, sin duda para vengarse de la tremenda fealdad de su esposo, acepta el amorío. Mi forjador de rayos, ¡pobrecillo, siempre encerrado en su fragua!, se entera del desaguisado cuando, ¡ay!, todo el mundo lo sabía. Sorprende á los culpables, y nos llama para que testimoniemos la liviandad de su mujer... A pesar de nuestra gravedad divina, nos reímos de firme al ver á los amantes presos en una red como pájaros.

Venus le juega á su bélico galán la trastada de enamorarse de Anquises...; luego substituye á éste por Adonis...

Hasta aquí, la bella y amable diosa no nos produce más que ligeras inquietudes; pero al celebrarse las bodas de Tetis y Peleo, la Discordia, á quien yo había arrojado del Olimpo por su afán de ponernos á todos en berlina, se presenta airada, porque, naturalmente, á nadie se le había ocurrido invitarla, y tira sobre la mesa del banquete una manzana de oro con este letrero: «A la más hermosa.»

¡Y aquí te quiero yo ver, Júpiter, con todo mi poder y sabiduría!

Juno, Palas y Venus se dan por aludidas y se disputan la dichosa manzanita. Y si no llegaron á tirarse del moño como unas mujerzuelas cualesquiera, fué porque se me ocurrió nombrar á Paris por árbitro.

¡Buen árbitro, á fe! Entregó la manzana á Venus, con lo cual, si ésta quedó agradecida, las otras, en cambio, me pusieron de oro y azul, y hasta se me antoja que alguna se propuso á llamarme algo feo.

Desde entonces, ensoberbecida Venus, no nos deja en paz un solo momento. ¡Y no es esto lo peor!... Yo muchas veces me sentí herido y á punto de inscribir mi nombre en la lista de los amantes de tan peligrosa belleza... Y la verdad, ya basta de calaveradas, que si en mis buenos tiempos me transformé en sátiro para sorprender á Antíope, en lluvia de oro para penetrar hasta el encierro de Dánae, en cisne para cautivar á Leda, y..., ¡horror me causa recordarlo! en toro para robar á Europa, debo ya retraerme de tan escandalosas aventuras, y no perder mi prestigio por esta beldad que ahí se encuentra hecha una estatua, porque su alma la he guardado en una preciosa ánfora.

•••••

Las señoras del Olimpo no recataban su alegría; en cambio, los caballeros mostrábase harto melancólicos y aburridos.

Los dioses murmuraban de su padre y dueño; habíales arrebatado su más grata ilusión, su más dulce esperanza: la de poder algún día conquistar á la que inspiraba con su maravilloso cingulo un deleitoso amor.

El regocijado y brillante séquito de la diosa, las gracias, los placeres, las risas y los juegos parecían ánimas en pena vagando en derredor de Venus.

Sus hijo: Cupido y Eneas solicitaron de los dioses impetraran de Júpiter devolviera la vida á su infeliz madre.

Los inmortales aceptaron gustosos tan misericordioso encargo; pero Júpiter, nunca más imponente en su terrible cólera, replicó á los embajadores:

—¿Pretendéis que vuelva el alma á Venus?... ¿Queréis que de nuevo impere aquí el escándalo?... Pues habéis de saber, ¡oh, dioses!, que en tanto que mi diestra pueda blandir el rayo, Venus continuará siendo una estatua... Y eso que no se me oculta que aun como estatua os parece cosa envidiable (y á mí también me lo parece); pero debemos apelar á toda nuestra fortaleza, y no dejarnos llevar de conmisericordias hipócritas.

El alma de la diosa del Amor—prosiguió Júpiter—es un compuesto de algo tan amargo como la espuma de que se formó su cuerpo y de algo más dulce que la miel del Hime-to, que se halla en sus purpúreos labios... Su alma tiene la volubilidad de la mariposa, la inconsciencia del huracán, el egoísmo del



tigre hambriento; es un amasijo indescifrable de amor y de odio, de ingenuidad y de hipocresía, de ternura y de crueldad; tiene los refinamientos imponderables de la sensibilidad y las ruindades más groseras... Se ríe y llora, suspira y canta... Es flor y mata; veneno y cura... Ved si un espíritu así puede ser comprendido de nadie, ¡ni aun de mí mismo!

Los embajadores, que atentos habían seguido el discurso, replicaron:

—Sea como sea, te pedimos que vuelvas á animar con ese espíritu el cuerpo de la diosa.

—Vuestra súplica es insensata—repuso el Omnisciente—. ¡El alma de Venus irá á sepultarse en la tierra!

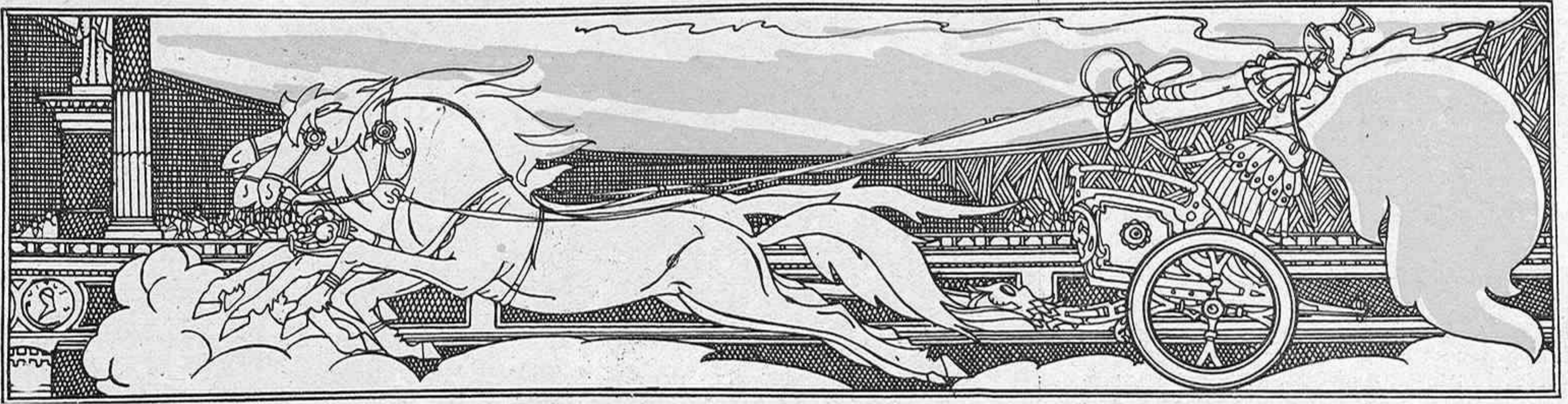
Y desde lo alto del Olimpo, Júpiter tiró el ánfora, que al caer se hizo pedazos.

.....
Tan equitativamente se repartió entre las mujeres el singular contenido del ánfora, que no hay ninguna que no posea un átomo del alma de Venus.

ALEJANDRO LARRUBIERA

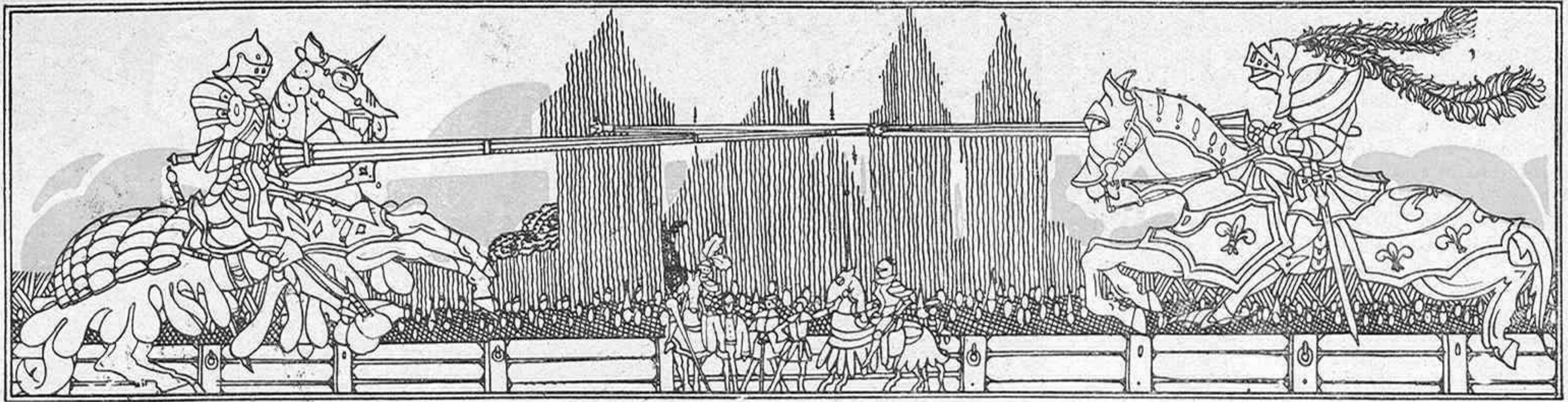
(Dibujos de A. Suárez Couto)

LA CONQUISTA DE LA MUJER A TRAVÉS DE LOS SIGLOS



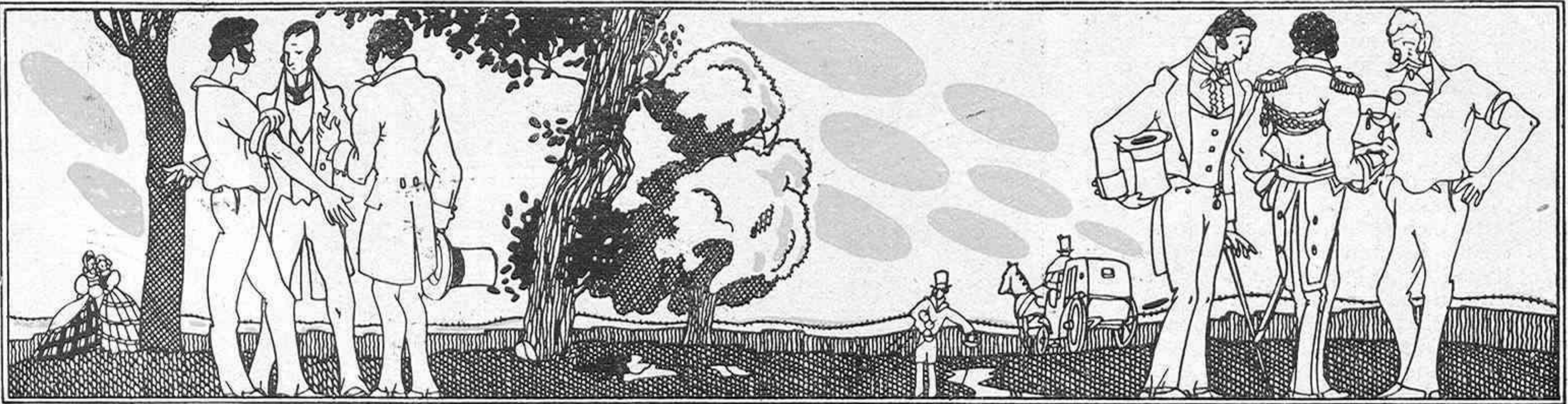
JUEGOS OLÍMPICOS

El auriga desbocaba sus caballos a la amada que luego ceñiría sus sienes con la corona de laurel.



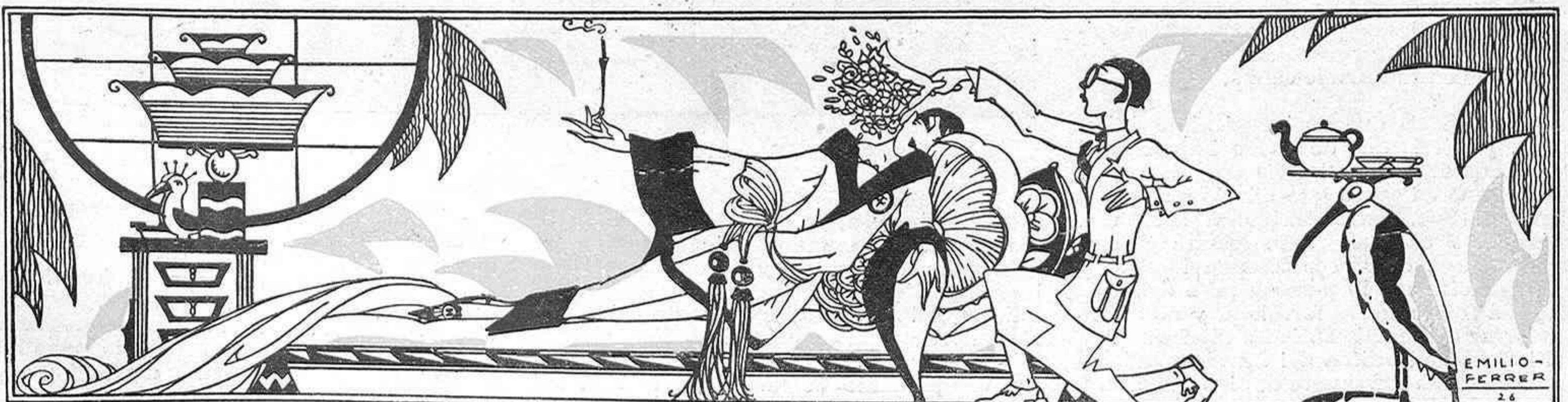
EL TORNEO

Dentro de la armadura late el corazón valeroso por la dama de sus pensamientos.



EL DUELO

Los dos románticos se disputan a la mujer fatal.



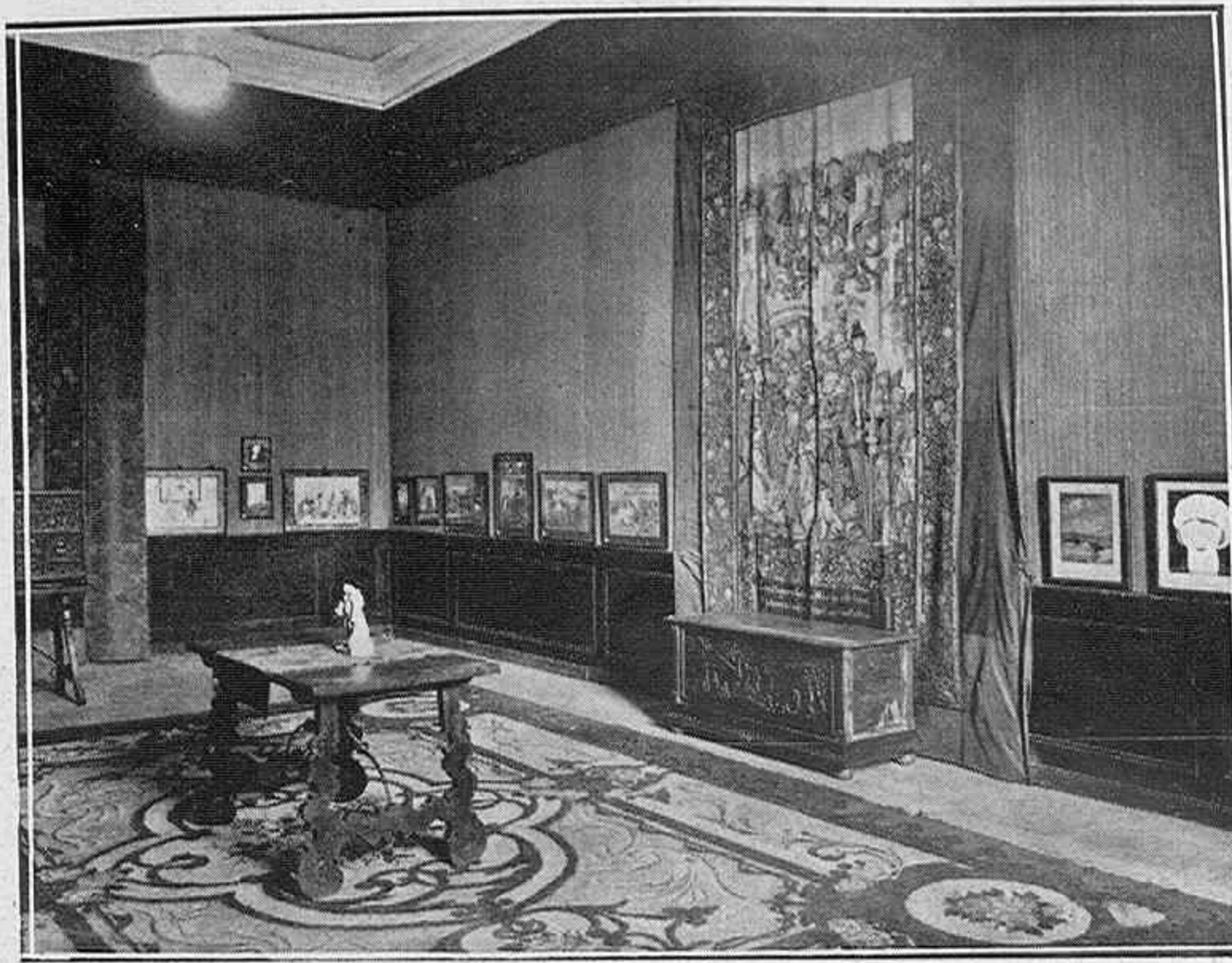
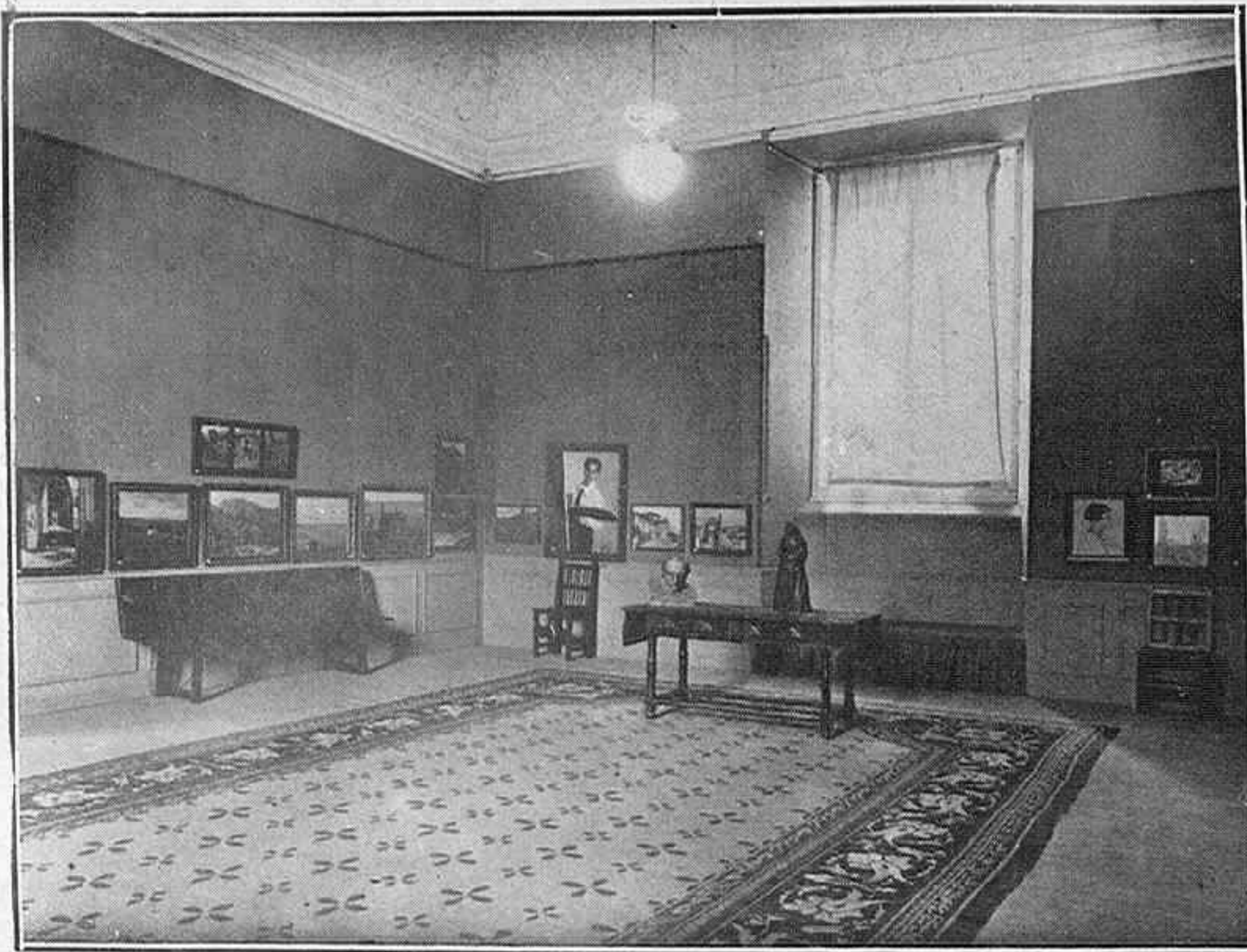
LA TONINADA

Hoy no es posible decir quién aspira al amor de quién, ni quién es ella ni quién es él...
(Historieta de Emilio Ferrer)

EMILIO-FERRER
26

UNA EXPOSICIÓN IMPORTANTE

LOS ARTISTAS ASTURIANOS



Aspectos de dos de las cuatro Salas de Amigos del Arte en el Palacio de Bibliotecas y Museos, donde se celebra la Exposición de Artistas Asturianos

PERSEVERANTE en sus nobles propósitos de ir concretando la fisonomía y el alcance estéticos de nuestra época á través de los núcleos artísticos regionales en el sagrado hervor juvenil y en la plenitud fructificada de la madurez, *Heraldo de Madrid* reúne estos días á los artistas asturianos, que aportan un conjunto espléndido, verdaderamente definido y definidor.

Rafael Marquina, cuyo entusiasmo, competencia y sensibilidad hacen de él un seguro guía espiritual, un fino catador de prestigios y posibilidades, pero también un generoso exégeta en la actitud propicia del eclecticismo ecuánime, es quien aconsejó y sostiene la buena iniciativa del *Heraldo*.

Y hay que reconocer que el arte español de nuestros días, en la totalidad funcional de quienes lo producen y de aquellos que lo alientan y estiman, debe no poca gratitud á esa persistencia del ilustre crítico, tan eficazmente acoplada á la actitud laudable del diario importante.



RAFAEL MARQUINA

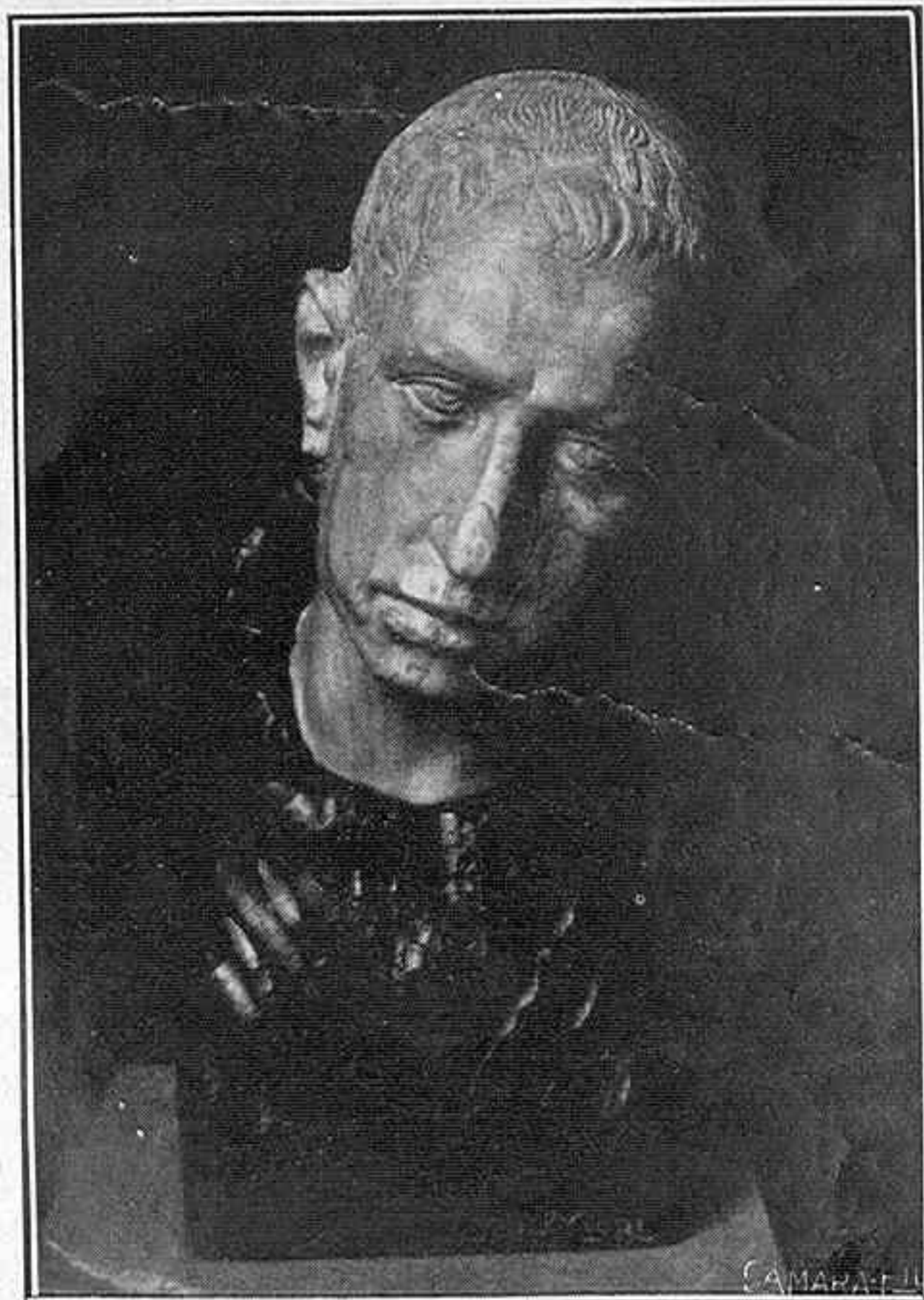
Ilustre crítico, redactor jefe de "Heraldo de Madrid", á quien se debe la iniciativa y organización de las Exposiciones de Artes regionales patrocinadas por el popular diario

Si afirmaciones aisladas, muestras perdidas y desvirtuadas en la heteróclita promiscuidad de los Certámenes nacionales (de esas ferias de medallas que para bien del arte y decoro de los propios artistas debieran suprimirse) habían hecho sospechar la existencia de una pintura asturiana con los caracteres intrínsecos y los rasgos peculiares á toda interpretación colectiva de la luz, las formas, los ritmos y los sentimientos de una región determinada, sólo aquellos que la conocíamos íntimamente, sin dejarnos contagiar del escepticismo idiosincrásico de los españoles para cuanto de otros españoles nace, sabíamos cómo estaba henchida y cabal de cualidades esta pintura.

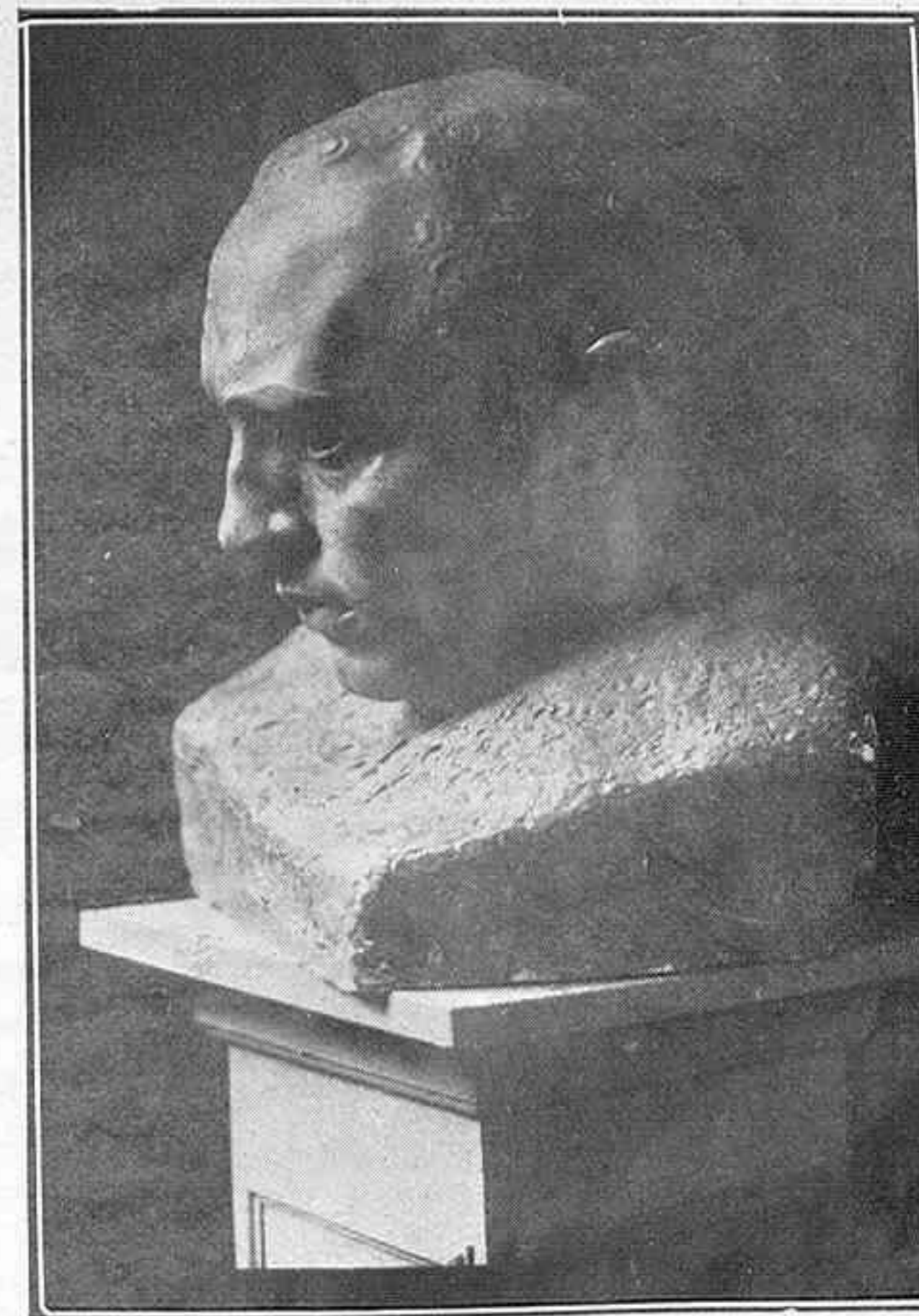
Aguardábamos sin prisa, seguros del éxi-

to, el instante de la revelación. No sería preciso prepararlo de antemano, fijando largos plazos que consintieran simular como valcres concretos estimables aptitudes en potencia. Bastaría, por el contrario, este ademán de recoger lo que fué granando en el silencio y la paz fecundas del esfuerzo solitario. No de otro modo basta alargar la mano para asir el fruto aurirrojo de les manzanos astures á principios de otoño, cuando las pomaradas diríase que son inmensos jardines de gigantescos rosales.

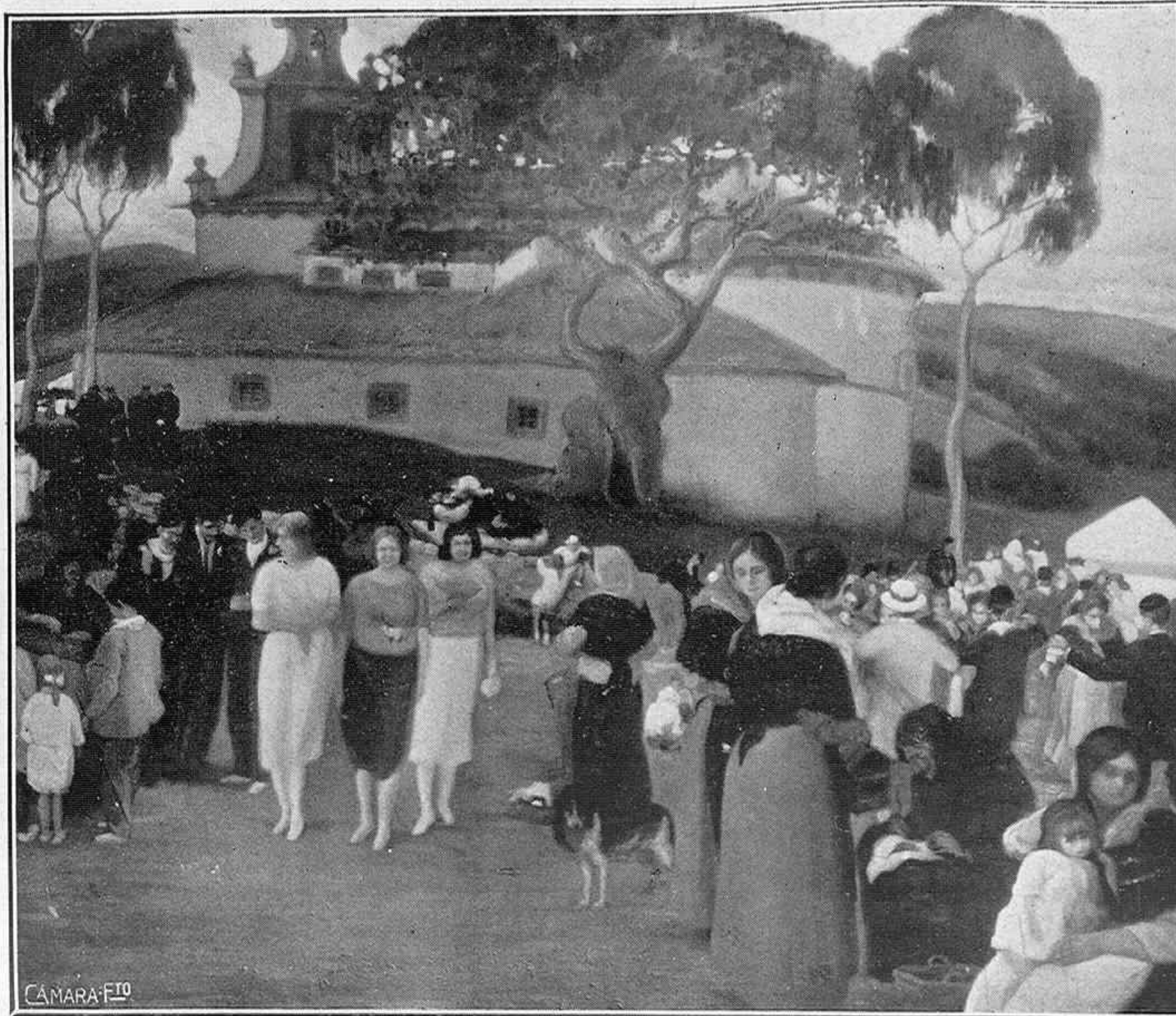
Nada de cuanto se trajo á Madrid para esta Exposición—que fija de manera indubitable la existencia positiva de una pintura netamente asturiana, plural de personalidades diversas—se improvisó ó se creó para ella. Todo estaba en el estudio de cada artista; había sido realizado en la calma solitaria, en el dulce sosiego de la tierra nativa, rostro á sus valles y sus cumbres y sus costas, entrañablemente unidos á sus gentes, sus costumbres y sus ideales comunes.



"Fámulo", escultura de Víctor Morl



"Retrato", escultura de Víctor Hevia



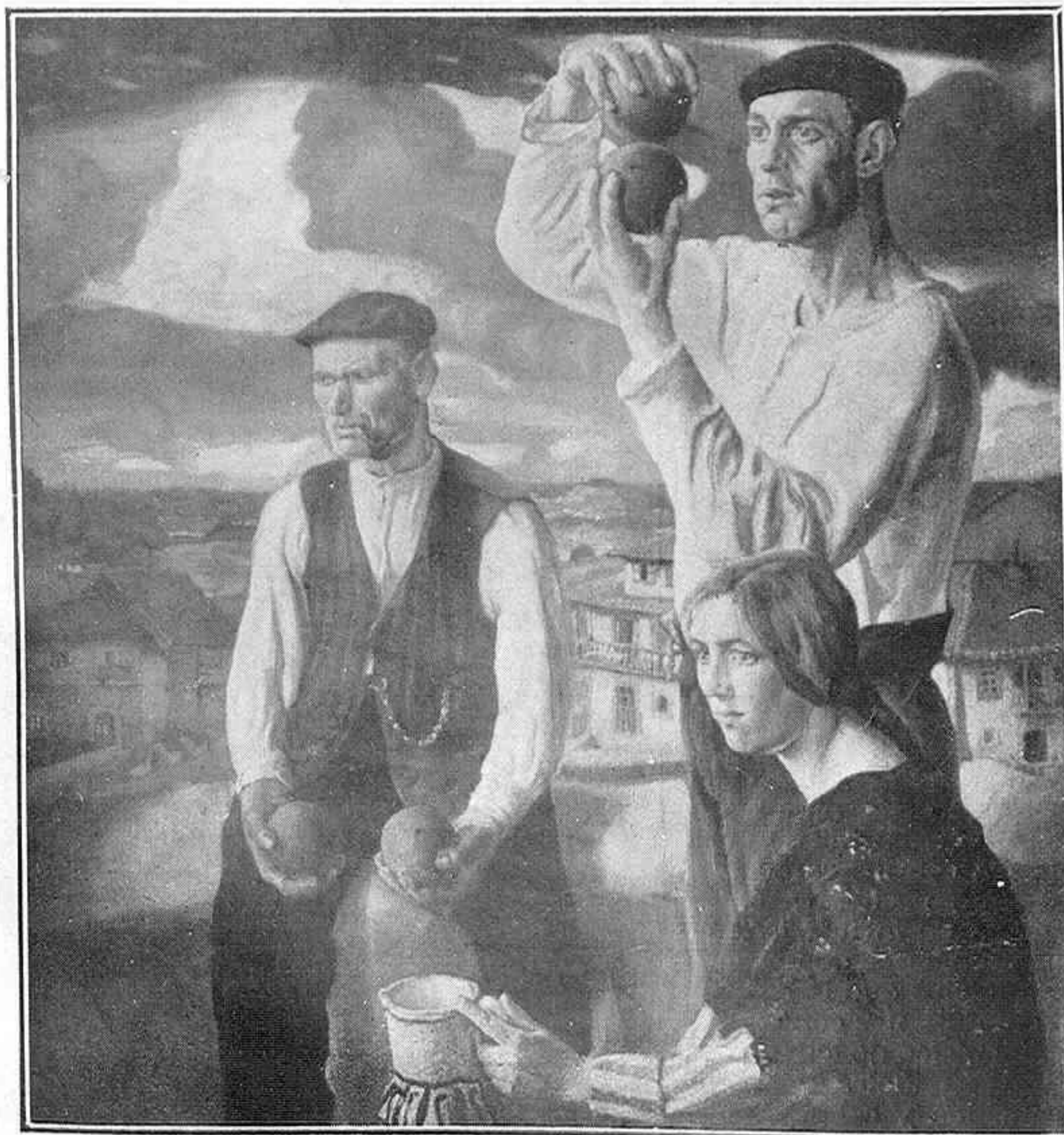
"Romería", cuadro de Mariano Moré

Así es de pura y de digna, de expresiva y de veraz, de profunda y de sutil. Así sugiere pronta y sencilla al contemplar la idea de su raigambre honda y su pensamiento alto, de hallarse ingravida y armoniosa con la suave entrega de los cuerpos y las formas á la atmósfera brumosa, delicadísima, que es una del as sorpresas emotivas é intelectivas de

Asturias, para quien no la ve con ojos indiferentes ni la cruza con distraída impaciencia.

La pureza, la asturianía latente, flotante y armoniosa de esta pintura no se obtuvo sólo por la fidelidad en la copia de tipos, episodios y lugares. Está en algo más entrañable, más saturado de la ideología y la sentimentalidad de la raza, más entregado á la luz—¡ay, esta luz incomparable, atosorada de matices y finuras únicos!—y al alma exaltadamente pan-teísta del paisaje.

Aunque no falten en la Exposición—testimonio plenario, según ya hemos dicho, de lo que la pintura asturiana significa hoy día—aportaciones insólitas á gustos extranjeros y normas ajenas, como demostración de que la inquietud espiritual y la agudeza sensorial de Asturias no se sacia ni conforma, lo cierto es que hay una comunidad de pensamiento y acción, una fraterna búsqueda de la belleza dentro de la demarcación geográfica y de la amplia capacidad estética que el país ofrece en los cuadros reunidos ahora en los cuatro Salones de la Sociedad Amigos del Ar-



"La cuatreada", cuadro de Paulino Vicente



"Emilia", escultura de Sebastián Miranda

te. Ya no podrá olvidarse por nadie este derecho, que los artistas asturianos tenían el desdén magnífico de no reclamar: el de su virtualidad propia, siempre que se trate del arte español en general. Se suponía existente esa razón en otras regiones, acaso menos íntegras, más diluídas y sometidas á un voluntario vasallaje de efímeras bogas extranjeras. Se ignoraba que Asturias, otorgadora de nombres aislados á las Exposiciones nacionales, á los organismos artísticos oficiales, de artistas meritísimos de todos conocidos, podía responder en cuanto alguien la interrogara con este acento polifónico que acaba de hacerlo.

Su acto de presencia es la toma de posesión de un puesto en la vida artística nacional que nada ni nadie podrá disputarle ya.

Y no ciertamente de los últimos.

De igual modo el ímpetu juvenil, que sin vacilaciones ni tanteos se lanza por la ruta autóctona y responde al resurgimiento vernáculo de los bablistas, con el amor preferente á los temas nativos; de igual manera que esta pintura asturiana moderna arranca de Evaristo Valle y Nicanor Piñole; en lo que estos jóvenes maestros tienen de recia ternura á la tierra matriz y nutriz así la Exposición surte de la sala donde están los lienzos de Valle y Piñole para desbordarse en las demás en una amplia y gozosa fe de vida multiforme.

Es un ímpetu de romeros ó de peregrinos,



"La corrada", cuadro de Evaristo Vallo



"Va le de Mollada", cuadro de Juan Espolita

con sus sosiegos y sus pausas, el que parece arrastrarnos desde las Carnavaladas misteriosas, inquietantes, desde la genial escena de *Faena carbonera* (uno de los lienzos más maravillosos de la pintura española), de Vale, y el retrato hondamente espiritual ó la eglógica *Cosecha de la manzana* y el romántico paisaje de Nicanor Piñole, hasta las caricaturas de Truán y las estampas ultramodernas de Germán Horacio, Fernández Cueto y Wes Dinten.

No consiente el espacio de este artículo prologal conceder ahora á cada uno de los expositores la atención particular que sucesivamente iremos otorgando. Pero sí mencionar la alegría noble, la sonrisa de distinción y de buen gusto que significan los cuadros de Mariano Morá, delicados de todo y de emoción, reveladores de una inasensibilidad; la viril arrogancia de Paulino Vicente que acomete la composición y la figura humana con brío, destinada ya á obras perdurables; la maestría cromática de Joaquín Vaquero, que busca en las cumbres y los lagos de Somiedo una Asturias inédita ebria de sol, sin la melancolía briácea de los rincones húmedos y las hondonadas brumosas; la rebeldía educada y el refinamiento vanguardista de José M. San Julián, poseedor de tantas posibilidades pictóricas; el idealismo casi agresivo de Martínez Ruiz, preñado de graciosa codicia por desunir los elementos primigenios del paisaje astur, en un afán de vigor hurraño; la trabazón y el desecuerdo externo entre normas tradicionales y audacias nuevas que ofrece Orlando Santullano, en quien veo una de las más bellas esperanzas del arte de su región; el místico arrobamiento ante la Naturaleza, la delicadísima y profunda saturación del ambiente y la ingenua espontánea maestría técnica de Juan Espolita, llamado á ser, quizá, el paisajista de Asturias; la fraterna semejanza en sentimiento, color y amor á la visión directa de los campos empapados de lluvia y de nostalgia, que manifiesta Gonzalo Espolita; la bien cuajada personalidad, el didactismo factual que acusan los hermanos Nicolás y Florentino Soria; las diafanidades sisleyanas de Sócrates Quintana; la justeza sobria y castiza de Casariego; el sabor aldeano de los *Hórreos*, de Celso Granda; el academicismo



"Don Baltasar del Tora", retrato de Nicanor Piñole



"Miss Dream", cuadro de Ricardo Montes

sobrio de los retratos de Prado Norniella y Crisanto Santamarina; la mocedad turbulenta de Bernardo Uría; el seguro afán, la entrañable asturianía de Alfredo Aguado, y la distinción señorial de tonos y de sentimiento de Bayón; las notables aportaciones, en fin, de Luis Zeferino, Fernández Casielles y Palacio.

No menos interesante la sección de dibujo y acuarela con las páginas humorísticas de Alfredo Truán, el primero de los caricaturistas asturianos, todo ingenio, donosura y obervación, realizadas estas condiciones por el buen gusto de su procedimiento; las estampas admirables de Germán Horacio; las fastuosas soñaciones de Wes Dinten, que cada día progresa con más firme orientación y más rica técnica; las composiciones altamente decorativas de Fernández Cueto, el cultísimo artista que con el seudónimo de *Dorian Gray* empieza á consolidar una de las mejor preparadas reputaciones literarias de la juventud asturiana; los paisajes de Bataller y de Laviada...

La escultura está dignamente representada por Sebastián Miranda, el imaginero de su tiempo, el erador de una larga serie de figuras parcas de dimensiones y magnas de virtualidad plástica, de veracidad humana, de gracia formal; por Víctor Hevia, clásico y moderno á la vez; por Víctor Mori, cuya testa en madera, *Fámulo*, es una obra maestra.

Deben citarse también el arca y la tabla talladas de Eduardo Prendes y la de Argimiro Díaz Moro.

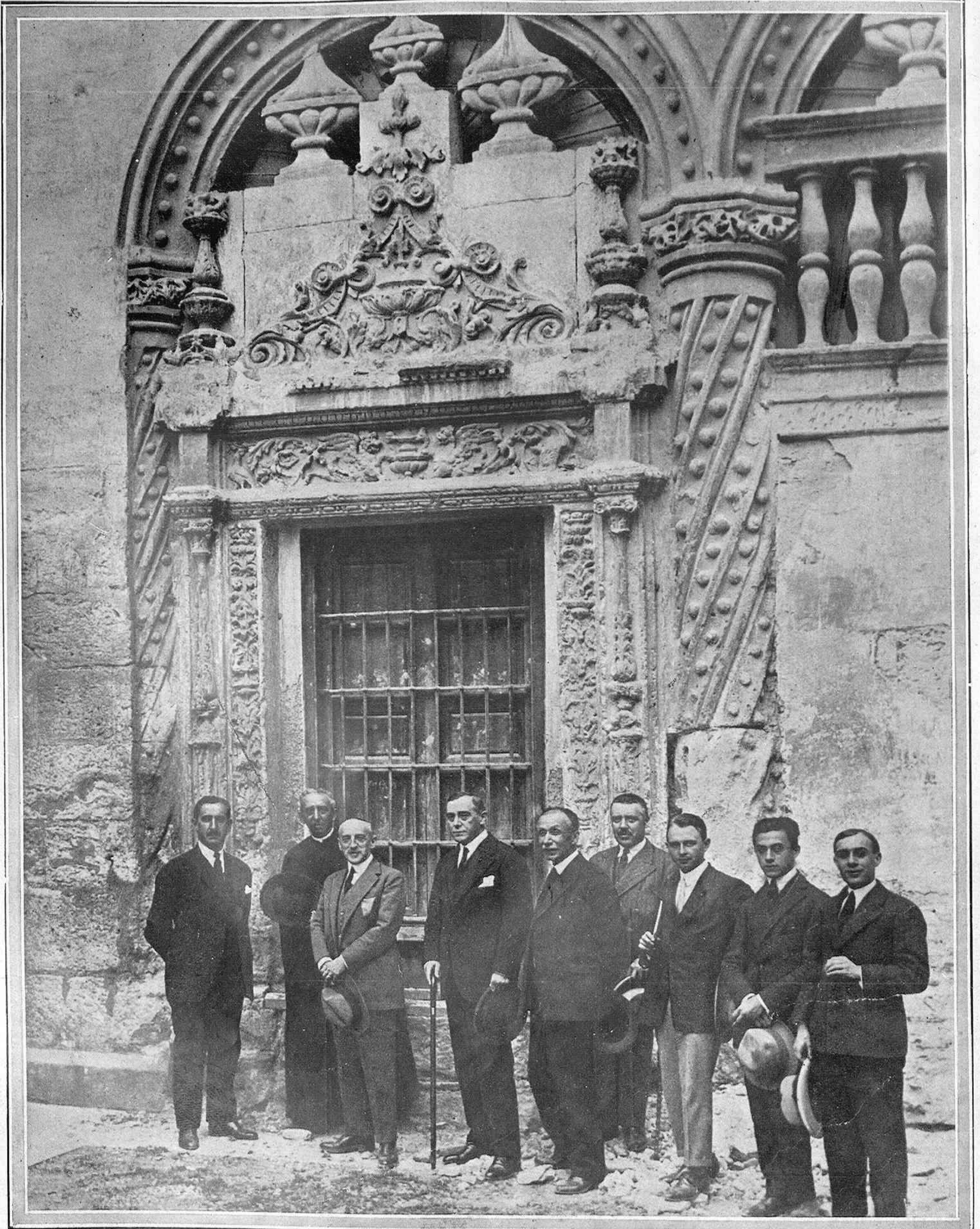
Inician el Catálogo y tienen puesto de honor en la Exposición cuatro obras de Ricardo Montes, el malogrado pintor ovetense, que se fué de la vida apenas salido de una mocedad llena de seguras promesas. De lo que habría sido, de lo que ya era este pintor, dan testimonio los cuatro lienzos, desde *Campañario de la catedral* hasta el inconcluso que rectifica acaso la orientación primera.

Finalmente, Paulino Vicente y Germán Horacio han hecho sendos carteles, anunciadores de la Exposición y de su propia maestría en el difícil género.

JOSÉ FRANCES

(Fots Cortés)

Una obra notable del ilustre arquitecto Teodoro Anasagasti



LA RESTAURACIÓN
DE LA REAL CAPILLA DE GRANADA

El director general de Bellas Artes, conde de las Infantas, acompañado por las autoridades de Granada y por el arquitecto Sr. Anasagasti, visitando las obras de restauración de la Real Capilla de Granada, obras encomendadas á la extraordinaria pericia y al gran talento de este ilustre arquitecto

Dos países
hermanos
Los marinos
argentinos
en España



HABLANDO
CON EL
TENIENTE
DE FRAGATA
DON LUIS
MERLO
FLORES

ACABO de visitar al capitán general de la Armada, al jefe de Estado Mayor, y quiero ir con mis compañeros al Museo del Prado. A las dos comemos con el Rey en el Ministerio de la Guerra; á las seis nos obsequian con un *lunch* en el Aéreo Club, y después iremos al Teatro Lara á ver á la Membrives, que da una función en honor nuestro.

El teniente de fragata argentino D. Luis Merlo Flores nos habla, subiendo de dos en dos las escaleras del hotel.

Diez bravos marinos argentinos han venido á Madrid representando á la dotación del crucero *Buenos Aires*, invitada oficialmente por el Gobierno para asistir al acto de la imposición de la Gran Cruz de San Fernando al Sr. Primo de Rivera, y las medallas del *Plus Ultra* y Aérea á Franco, Alda, Durán y Rada. Al frente de ellos viene el teniente Sr. Flores, un joven fuerte, sencillo, agradable y de una extremada corrección. Hay en las pupilas del joven marino señales de cansancio y de fatiga. Desde que llegaron á España han sido objeto de continuados agasajos, y llevan en tierra una vida de ajeteo y de emociones capaz de vencer las naturalezas más fuertes. España ha querido rendir su tributo de admiración y de cariño al hermano pueblo argentino en las personas de estos bravos muchachos del *Buenos Aires*, cuyo paso por las ciudades andaluzas y por las tierras de Castilla ha sido una constante ovación y un continuado tributo de simpatía y de amor. Y estos hombres de mar, fuertes y curtidos en las luchas con los elementos, están á punto de caer rendidos por el trajín, la algazara, el bullicio y el afán cariñoso de todo un país que los colma de atenciones á manos llenas.

LA MARINA, LA AVIACIÓN Y EL EJÉRCITO ARGENTINO. EL VIAJE DEL REY

—¿Quiere usted que hablemos mientras me afeitán?—me pregunta el Sr. Flores, volviendo la cabeza y andando á grandes zancadas por el pasillo del hotel, hasta meterse en la barbería.

—Bueno.

Y mientras el barbero le coloca el blanco paño en el pecho y prepara los apatuscos del aseo, el joven teniente nos habla de la Marina argentina.

—Nuestro país—nos dice el Sr. Flores—posee hoy dos grandes acorazados: el *Rivadavia* y el *Moreno*, y algunos destroyers. El Presidente de la República, Sr. Alvear, se preocupa mucho del florecimiento de nuestra Marina y de la preponderancia marítima de la Argentina en el Sur.

El barbero, hombre locuaz y entrometido, interviene en la charla y desvía la conversa-

ción. El Sr. Flores mueve la cabeza á un lado y á otro, queriendo atender al criado y al reportero.

Y agrega:

—En la Argentina no tenemos astilleros de barcos de guerra. El *Alsedo* y el *Blas de Lezo* son dos barcos muy lindos, y están contruídos en astilleros españoles.

Y el teniente se desata en elogios para la construcción naval española.

—¿Y la Marina mercante argentina?

—También se fomenta mucho; pero, hasta ahora, la misión de nuestra Marina mercante se limita á la navegación por nuestras costas. La enorme actividad comercial de la Argentina está á cargo de los barcos mercantes de todos los países del mundo. Después de la guerra europea, el abaratamiento de los fletes ha llegado á su grado máximo.

—¿Del Ejército argentino?...

—El Ejército de nuestro país está bastante bien. Hay entre los militares de «allá» mucho entusiasmo, mucha disciplina y mucha competencia. El Sr. Justo, actual ministro de la Guerra, hombre de gran inteligencia y actividad, trabaja sin descanso para dotarlo de todos los elementos necesarios. Es un entusiasta.

—¿Piensan los aviadores argentinos devolver la visita del *Plus Ultra*?

—¿Cómo no? Allá tenemos en la aviación gente muy esforzada y competente. El vuelo del *Plus Ultra* ha sido un estímulo y un acicate para nuestros aviadores, que quieren luchar, en una noble y amorosa competencia, con sus hermanos de España. El *as* de la aviación argentina, Zani, un muchacho muy valiente y enterado, tiene el propósito de devolver la visita de los aviadores españoles. Y también los aviadores navales argentinos arden en deseos de enfilear sus aparatos hacia España. ¡Linda cosa!...

—¿Ha tenido importancia el *raid* del *Plus Ultra* para las relaciones hispanoargentinas?

—¿Cómo no! La hazaña de los aviadores españoles ha puesto de relieve la gran amistad que existe entre los dos países, y ha demostrado que los argentinos sienten como propios los triunfos de los españoles. ¿Cómo cree usted si no que se le hubiera hecho á Franco y sus compañeros tan grandes apoteosis? Cuando un español hace una heroicidad, la siente como suya un argentino.

—¿Cree usted que el Rey irá á la Argentina?

—Sí, señor. Creo que irá. Nosotros le hemos manifestado nuestro deseo de que nos visite. Yo creo que debía hacer el viaje cuanto antes mejor, para aprovechar esta exaltada corriente de simpatía y admiración que ha despertado el *raid*.

—¿Qué opinión le ha producido á usted el Rey?

—Que es un hombre llano, sencillo, dotado de una gran simpatía y que sabe colocarse siempre á la altura de todas las circunstancias.

SEVILLA, CIUDAD «ÚNICA». MADRID, UNA PROLONGACIÓN DE BUENOS AIRES. LAS MUJERES ESPAÑOLAS

—¿Qué impresiones lleva usted de España, mi teniente?

—Nos encanta esta tierra. Esto es precioso. En Sevilla hemos pasado unos días «únicos». ¡Qué gente más agradable! ¡Oh, Sevilla!... Allí nos han hecho «perder la cabeza». Vino, guitarras, apretones de manos, abrazos... ¡Linda cosa! Con decíle á usted que algunos compañeros seriosísimos, de carácter retraído y adusto, que se pasaban la vida á bordo, desde que han estado en Sevilla les gusta el jaleo y se despepitan por oír una guitarra, beber unas copas é irse de parranda. ¡Sevilla, gente «única»!

Y el teniente Flores abre mucho los ojos para demostrar su admiración por la tierra andaluza. Luego añade:

—No vamos á tener tiempo de conocer Madrid. Nos vamos esta noche. Créame ustedes que lamentamos el que nos hagan volver tan pronto. Aquí estamos en nuestra casa. ¡Si Madrid parece una prolongación de Buenos Aires! La muchacha que nos ha servido esta mañana el desayuno entró cantando una canción argentina. No creo que eso se le haya impuesto la dirección del hotel en atención á nosotros—dice sonriente el señor Flores—. En los teatros madrileños, en varios de ellos, se hacen obras de nuestro país, y se bailan nuestros tangos y danzas. La gente es cordial, atenta, amable... ¡Estamos en nuestra casa!

—Aunque usted es de un país cuyas mujeres tienen fama en el mundo por su distinción y su belleza, ¿quiere usted decirnos algo de las mujeres de España?

—Yo le autorizo á usted para que diga todo cuanto bueno quiera de las mujeres españolas. ¡Son guapísimas! Dígalo, no más.

—¿Es usted soltero?

—Sí, señor. Los diez que hemos venido á Madrid somos solteros. A bordo han quedado los casados.

El barbero ha terminado su faena. Durante nuestro coloquio con el señor Flores se ha mordido el labio irritado por no poder meter baza. El simpático marino deja el sillón y sale de estampía dándonos, mientras corre, toda clase de excusas por no poder atendernos como quisiera.

—¡Tengc mucha prisa! ¡A las dos comemos en el Ministerio de la Guerra; á las seis, en el Aéreo Club; luego al teatro, y después al tren!..

LOS DEPORTES



Crónica del "sport" universal

EL VERDADERO IMPERIO DEL MOTOR

La mayor popularidad entre los deportes de Norteamérica es la del motor.

La causa que favorece esa expansión extraordinaria está en la fabulosa producción. Estados Unidos es el centro mundial del automovilismo, la nación que construye tanto como todas las demás sumadas del globo.

Hay que añadir la existencia de magníficas carreteras, la seguridad de garages y repuestos en todas partes, la baratura de los impuestos oficiales; todo, en fin, lo que constituye una máquina perfectamente organizada que tiende a la intensificación de la industria nacional.

Consecuencia inmediata de todo ello son los precios a que pueden venderse los coches, y aun las facilidades de todas clases para dar salida a tantos modelos como producen las innumerables fábricas.

Los mejores consumidores de muchos de esos grandes centros de producción son los mismos obreros, a quienes la dirección vende tipos económicos de sus coches con un descuento prudencial sobre los sueldos. Con esa fórmula se logra popularizar una marca, democratizando el automóvil, que se convierte en instrumento grato del trabajo.

Al aumentar el número de los automovilistas, de tal suerte que la proporción ha llegado a ser en algunos estados de la Unión de un coche por cada tres habitantes, el aspecto deportivo ha tomado proporciones gigantescas.

Los autódromos, las pistas de carreras, esos grandes premios frecuentes a los que acuden muchas marcas en una competición

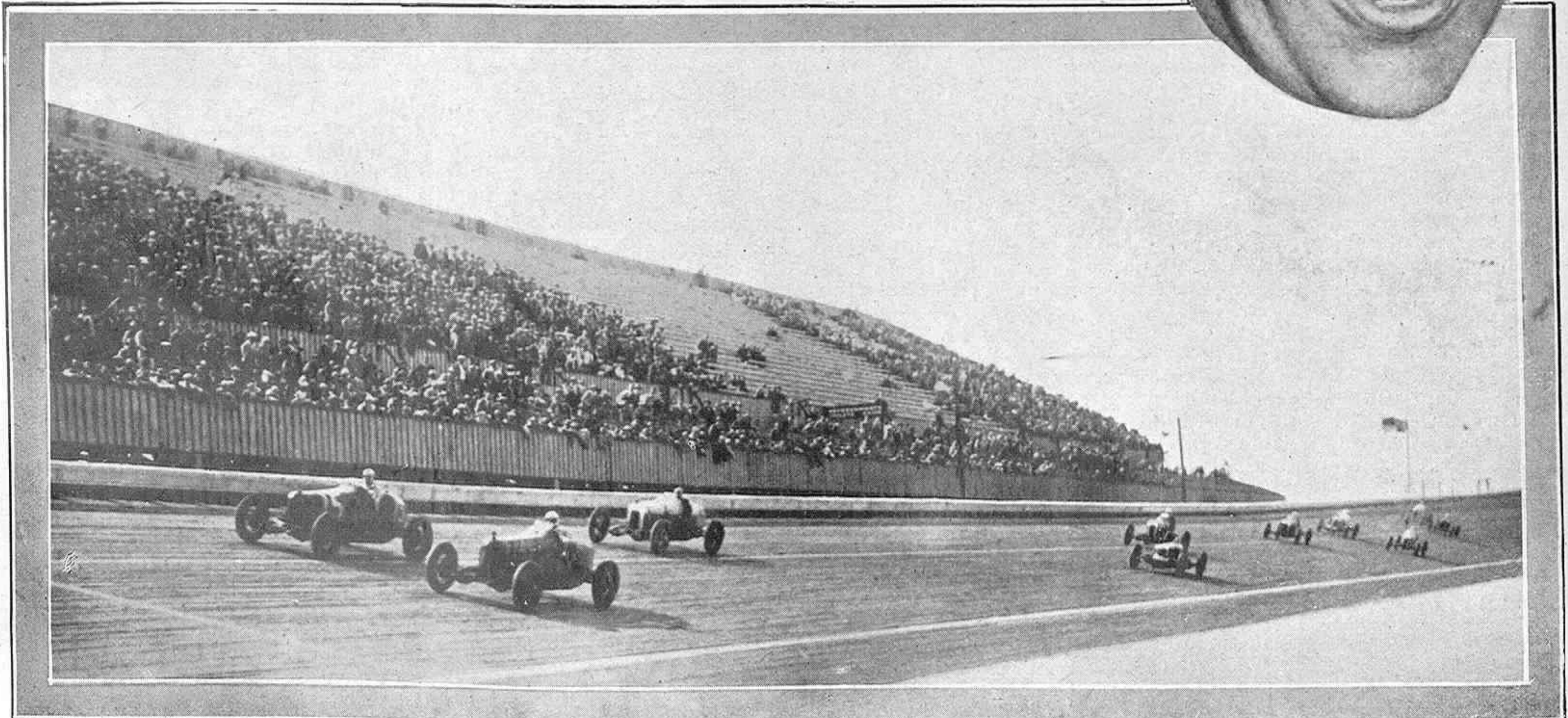
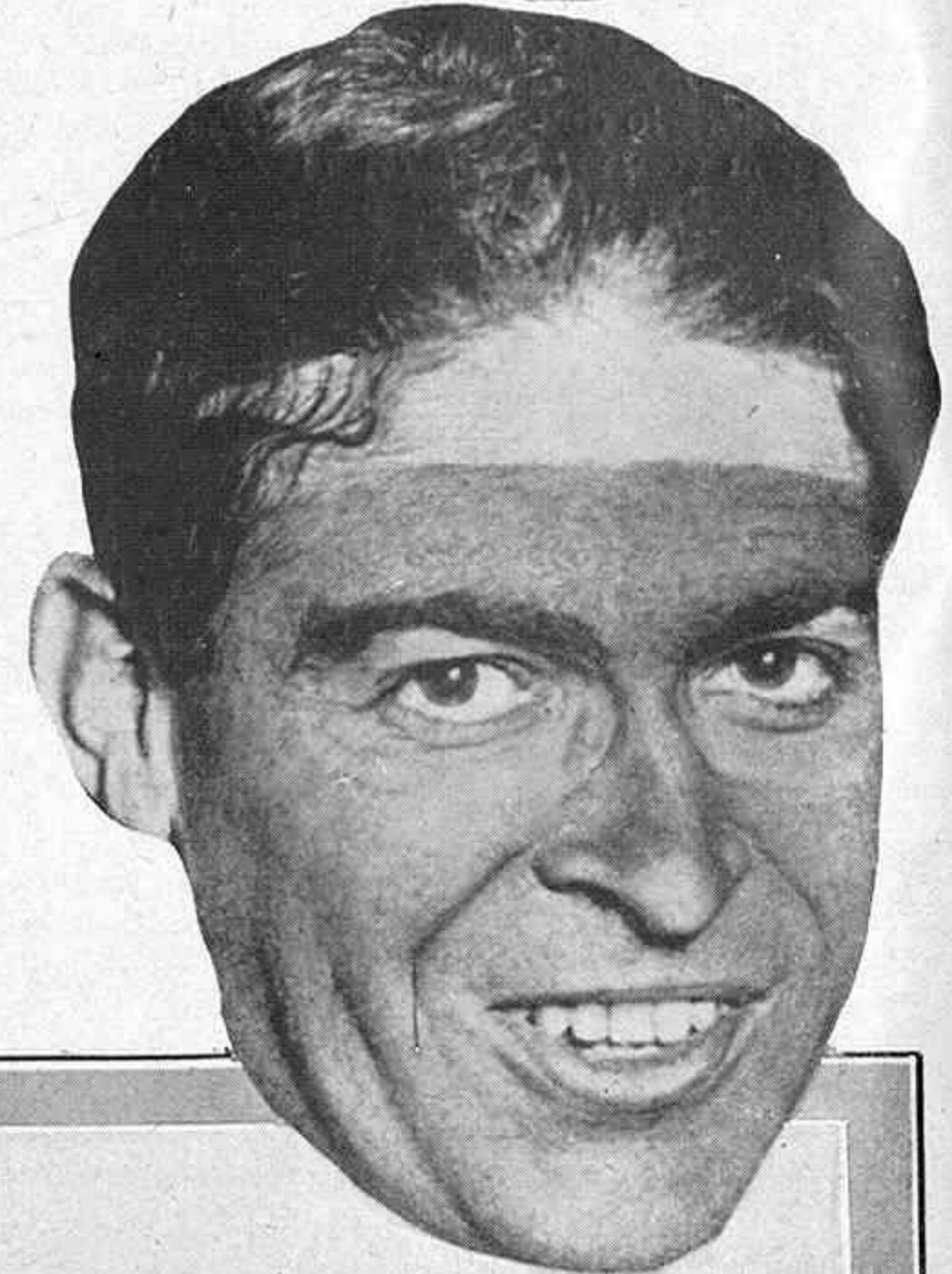
preparadísima que equivale en el caso triunfal a una influencia decisiva en el mercado, son alicientes nuevos que añaden a la saturación motorista de que goza el verdadero imperio del motor.

Fácilmente se comprenderá que esa cantidad automovilista da ocasión a una calidad depurada que está representada por los «ases» notables que tripulan los bólidos en las pruebas famosas. Estos hombres, mecánicos consumados, porque sin serlo no hubieran llegado a inspirar la confianza de ninguna manufactura importante, han de tener por otra parte condiciones de arrojo singulares, de dominio del volante, de corazón...

En igualdad de circunstancias, la producción extraordinaria de América favorece el descubrimiento de nuevos pilotos que surgen todos los días. Son esos contados hombres entre los millares de neófitos del volante que sienten la vocación, que han nacido para el arte de conducir, y que mientras en Europa podrían pasar desapercibidos, allí llegan al límite de una carrera que se les ofrece pródiga, que tiene algunos puestos de ases pagados con una popularidad desbordante y tantos miles de dólares como son precisos para convertirse en monarcas del motor, aunque a veces tenga el trastorno de la cabriola definitiva que acaba con reinado y vida.

La competencia establecida por empresarios de autódromos, las frecuentes organizaciones de las entidades oficiales, dan ocasión a un calendario recargadísimo, del que a juzgar por los

Arriba: Pedro de Paolo, el conductor famoso que luchó con Hill para el campeonato nacional. Abajo: Bennet Hill, vencedor de las 250 millas de América, la célebre carrera de los "ases" celebrada en California



Aspecto de la pista de Culver City en el momento de la salida de la prueba de las 250 millas, campeonato nacional de Norteamérica, en el que participan todos los "ases" del volante tripulando los coches más rápidos

(Fots. Agencia Gráfica)



El equipo de remeros del Colegio de Wellesley de Boston, vencedor de las últimas regatas universitarias femeninas de la Unión, entrenándose para la prueba anual decisiva

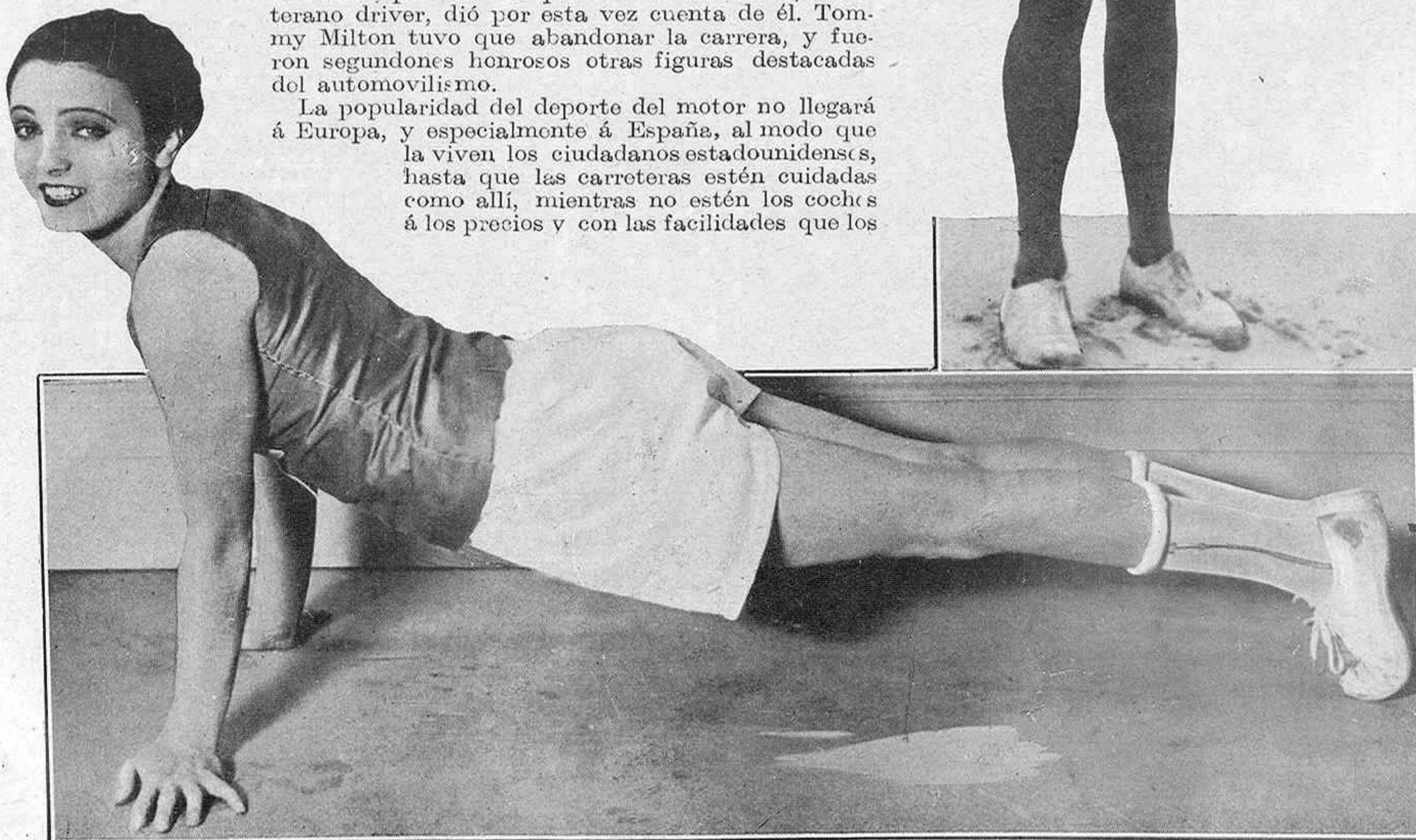
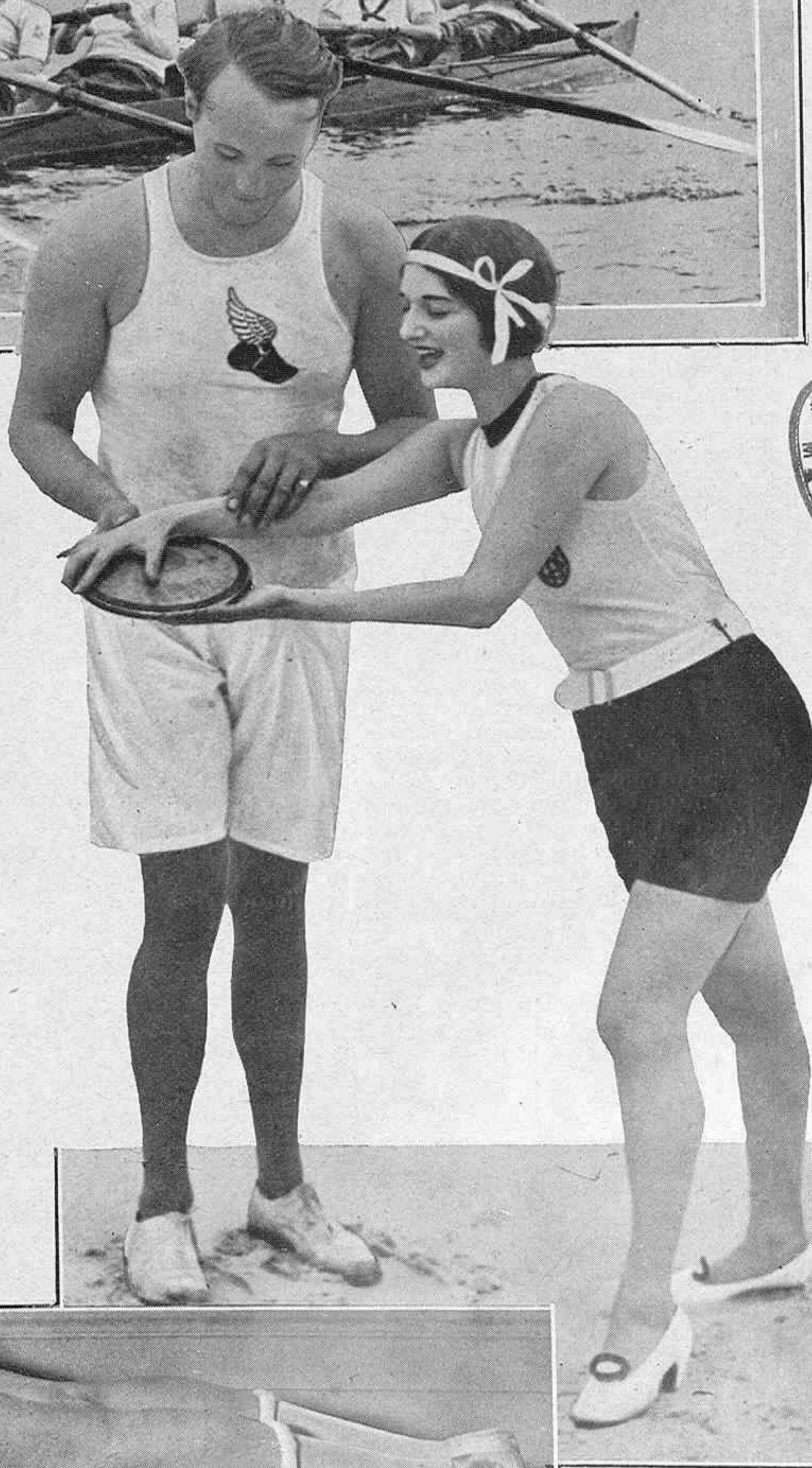
títulos, todas son grandes pruebas. Las pruebas locales tienen siempre un interés notable porque raramente deja de aparecer alguna figura que despierte gran curiosidad, que amenace con anular las glorias del desaparecido conde de Zborowski ó de Tom Milton. Lógicamente, sin embargo, esas fechas de los campeonatos nacionales, los días de lucha contra los «records», son ocasiones solemnes.

Las fotografías de esta información se refieren á uno de los acontecimientos más señalados de Norteamérica: el campeonato nacional de las doscientas cincuenta millas, la distancia clásica que este año se ha teatralizado en el nuevo autódromo de Culver City (California), la pista más rápida del mundo, según la afirmación de los inteligentes.

La furia de los bólidos ha sido encauzada por nombres consagrados en Norteamérica y conocidísimos en Europa. La pasión de los espectadores llenando el recinto del autódromo californiano, traducida en la zarabanda de millares de dólares cruzados en apuestas, justifican el empeño de la carrera.

Peter de Paolo, el conductor famoso que ya nos descubrió sus dotes en Italia, era el favorito de las doscientas cincuenta millas, pero la intrepidez de Bennet Hill, el veterano driver, dió por esta vez cuenta de él. Tommy Milton tuvo que abandonar la carrera, y fueron segundones honrosos otras figuras destacadas del automovilismo.

La popularidad del deporte del motor no llegará á Europa, y especialmente á España, al modo que la viven los ciudadanos estadounidenses, hasta que las carreteras estén cuidadas como allí, mientras no estén los coches á los precios y con las facilidades que los



Costa Morner, lanzador de disco notabilísimo, entusiasmado de su ejercicio, aleccionando á la bella Peggy Joyee en el deporte para el que la gentilísima "girl" muestra singulares condiciones

Paulina Starke, "tenniswoman" mer'ísima, se preocupa tanto como de la raqueta del cuidado de su "forma" general. El ejercicio diario ha hecho de la "estrella" norteamericana una atleta extraordinaria

(Fots. Agencia Gráfica, Ortiz y Marín)

hacen tan fácilmente asequibles, y en tanto, finalmente, que la producción nacional intensificada no logre aquellas ventajas que oponen á la cuestión deportiva entre nosotros el más firme y por el momento invencible obstáculo para su desarrollo.

LOS ÍDOLOS DE LA PASIÓN, ROTOS

El campeonato nacional de fútbol produce todos los años las más grandes decepciones á cambio de una sola, última y cumplida satisfacción.

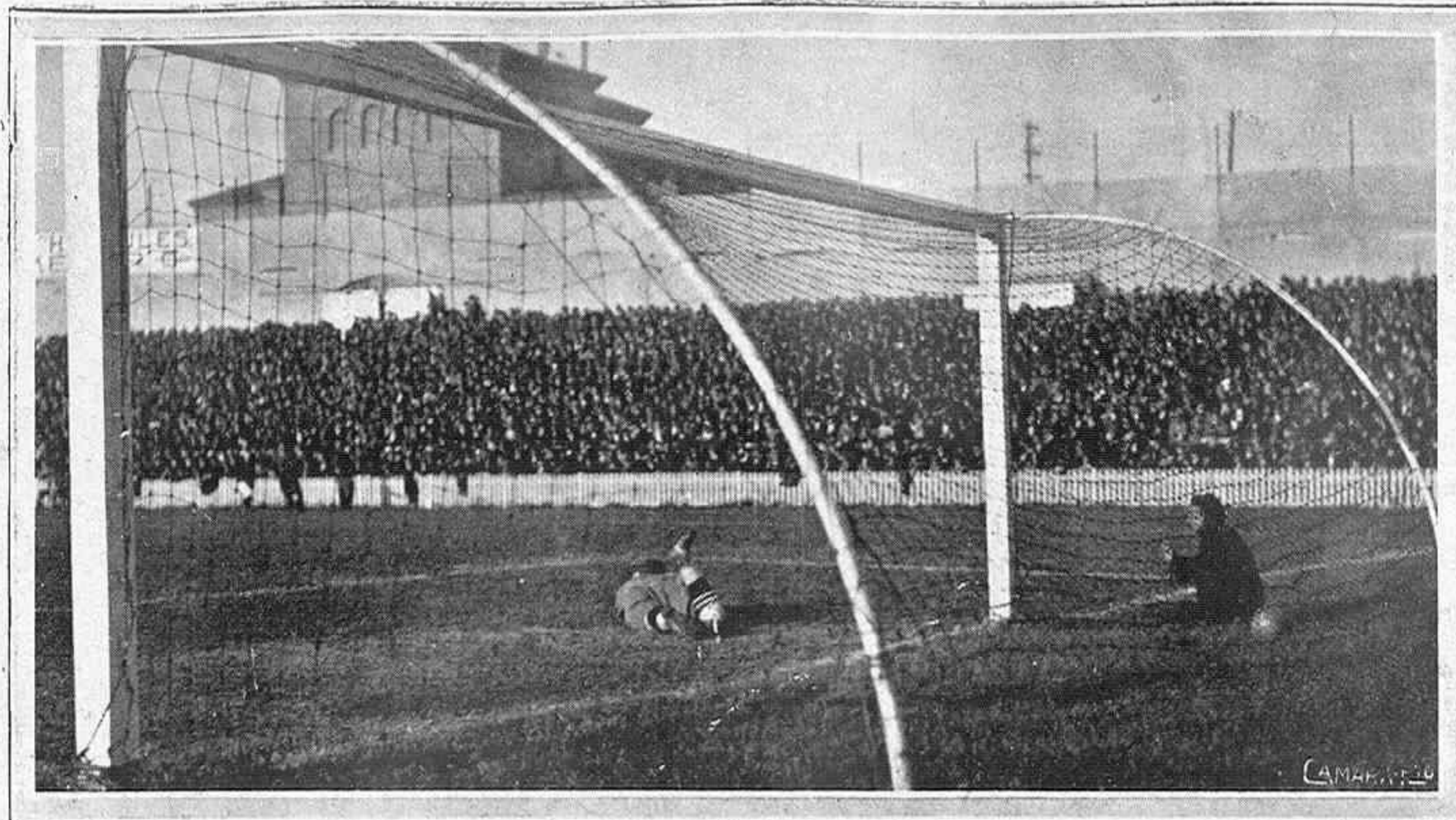
Esta temporada, para la representación cortésana, el desencanto ha sido más fuerte que nunca. Los

dos vencedores, ídolos de la pasión regional, dividida en madrileños y atléticos, han sido tronchados como débiles enemigos por los clubs catalanes á quienes les correspondió la eliminatoria.

El Barcelona y el Español de la ciudad condal se impusieron sin esfuerzo, no teniendo necesidad de llegar á lo que se ha titulado emplearse á fondo para dar cuenta de los grupos titulares madrileños rotos en la ciudad condal como en la villa del oso.

Han sido jornadas de decepción amplia, de desencanto rotundo para los prosélitos de los dos colores que en un día han fundido sus desencantos y han podido tutearse.

El otro año será! quiere decir que hay que reconocer la superioridad del vencedor por éste; que la técnica central está en un plano superior á la catalana, y que por mucho que lo lamenten los partidarios respectivos, esos jugadores remunerados de Cataluña han hecho honor á los sueldos ganados probando estar capacitados en el oficio de futbolistas.



Un goal más! Durante la desastrosa jornada del Madrid frente al Barcelona en la Corte, Martínez dejó inexplicablemente pasar algún tanto como este, lanzado desde quince metros, que determinaron el ruidoso fracaso de los campeones centrales



El grupo campeón de España F. C. de Barcelona que tan brillantemente jugó en la Corte venciendo al Real Madrid por 5 "goals" á 1



Barcelona.—La seguridad plena de juego de Zamora, el guardameta del Deportivo Español de la ciudad condal, alejó los escasos peligros que la línea de ataque de los atléticos madrileños pudo llevar hasta los límites de su área de "goal" (Fots. Díaz Casariego y Sport)

HACIA EL POLO NORTE

El noruego Roald Amundsen ha tomado el mando de la expedición al Polo Norte.

Por vez primera un intento científico de tanta trascendencia va á ser llevado á cabo por vía aérea.

El dirigible semirígido «Norge», construido en Italia, y dirigido por el coronel Nobile, después de brillantes pruebas, ha dejado el aire natal para emprender la ruta del Norte.

En tres fáciles etapas ha ganado Leningrado. De Roma á Londres, donde la muche-

dumbre acudió al aeródromo de Pulham para ver evolucionar el barco explorador que tomó tierra sin grandes obstáculos; de Londres á Oslo, la capital noruega, donde Amundsen recibió el homenaje de sus compatriotas en una despedida indescriptible de entusiasmo; y de Oslo á Leningrado, para aquí preparar minuciosamente los últimos detalles de la expedición, los que se refieren especialmente al aprovisionamiento y al equipaje científico, objeto éste primordial de la expedición.

De Leningrado á Spitzberg, la jornada próxima, el vuelo se presenta fácil; pero Amundsen parece que aplazará la salida hasta los primeros días de Mayo, esperando las condiciones atmosféricas más favorables.

J. DEPORTISTA

UNA GRAN UNIDAD SOCIAL.
HONRA DE ESPAÑA

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Barcelona

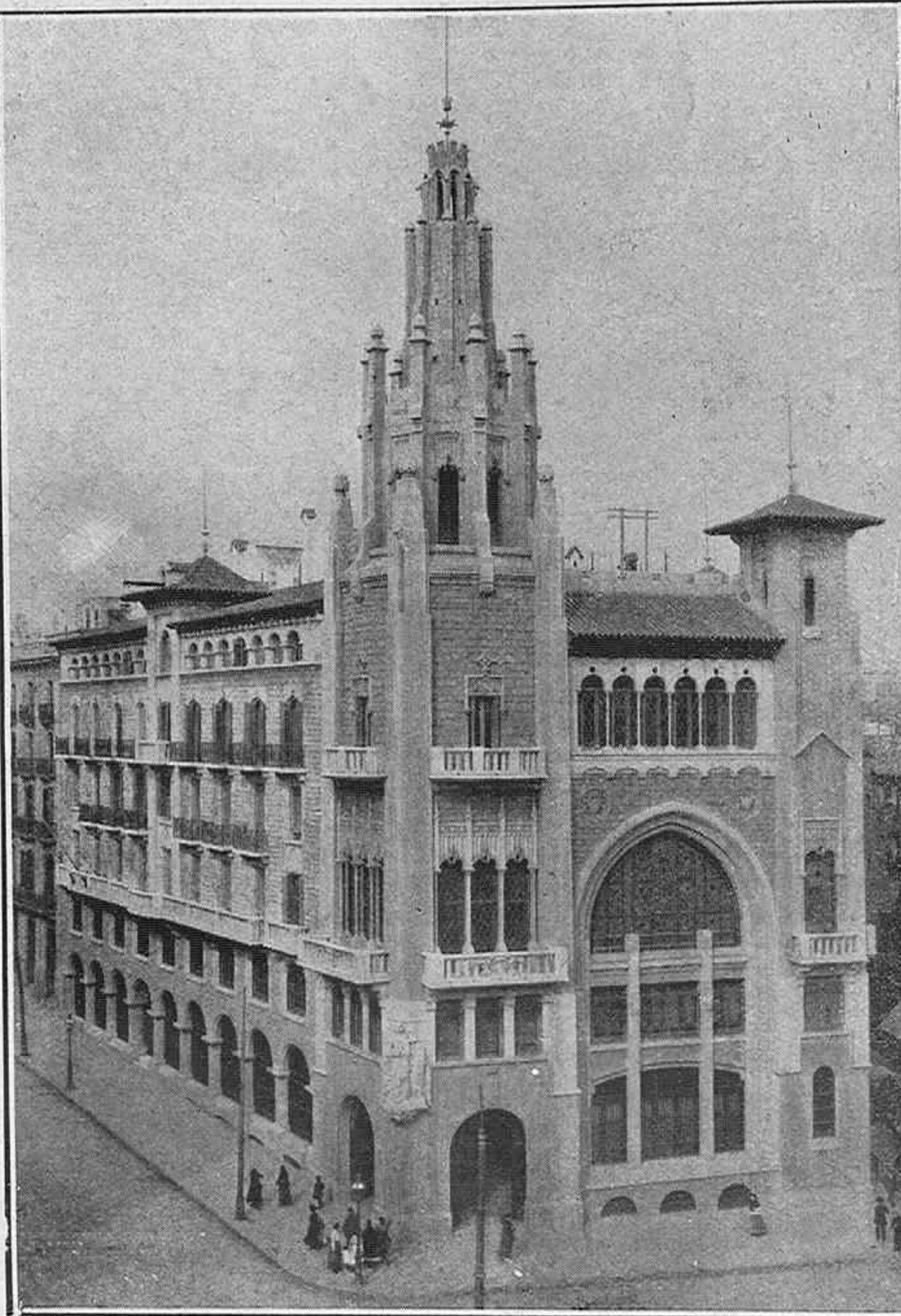
SIEMPRE que se habla de la obra social que se realiza en España, bajo cualquiera de sus múltiples aspectos; siempre que hay que referirse al acentuado progreso con que las orientaciones sociales más modernas se desenvuelven en nuestro país, el nombre de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, de Barcelona, suge en todos los labios, como respondiendo á una irresistible evocación, como guiando nuestras consideraciones con el luminar esplendente de su actuación ejemplar.

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros puede decirse, sin hipérbole, que ha sido el punto de partida, la piedra angular sobre la que había de construirse el suntuoso edificio de la organización social española. Antes que naciera el Instituto Nacional de Previsión; antes aún de que se crease el Instituto de Reformas Sociales, allá por el año 1902, á raíz de la tristemente célebre huelga general que tantos estragos causara en la capital de Cataluña, se constituía la Caja de Pensiones.

Los agudísimos dolores que toda la ciudad sintió durante el desarrollo y represión de aquella huelga tuvieron como consecuencia el parto feliz de esta incomparable institución bienhechora, que desde entonces marcha á la cabeza de todas sus homólogas de España.

Una reunión celebrada en el Fomento del Trabajo Nacional por los presidentes de siete Corporaciones barcelonesas, con objeto de buscar un alivio á los cruentos males originados por el luctuoso episodio, dió por resultado la apertura de una suscripción pública, con cuyo producto se hizo una generosa distribución de socorros, y se fundó la Caja, que había de ser el faro permanente que alumbrase con su magnífica potencialidad el camino de redención.

De entonces acá, en los veinticuatro años transcurridos desde aquella fecha, ¡qué gigantesca labor la suya! Paso á paso, con la seguridad de movimientos que da una plena consciencia, con el engrandecimiento incesante,



Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros. Edificio social de su propiedad

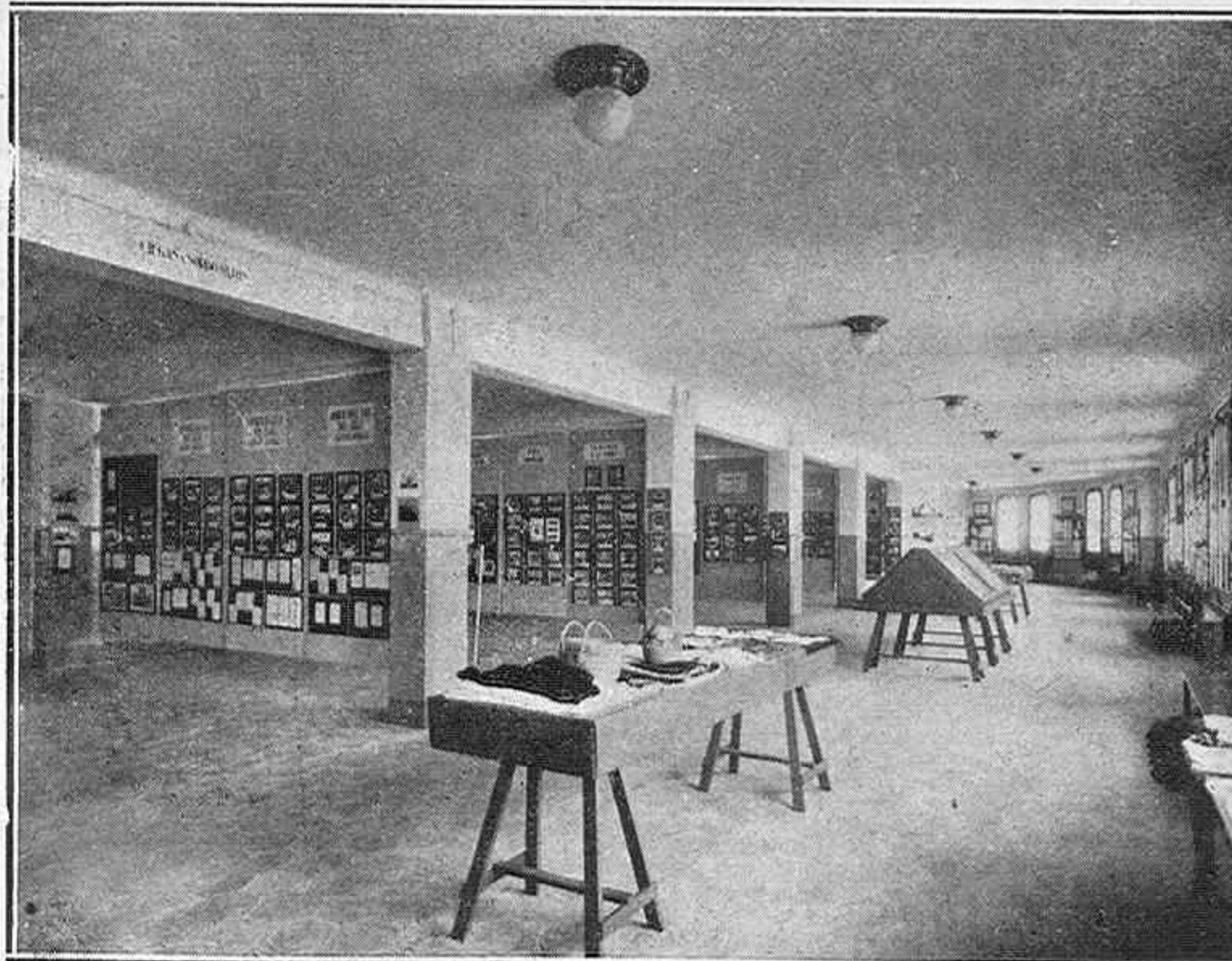
que es consecuencia de una expertísima dirección; con las proliferaciones copiosas, que responden á una certera percepción de la actividad social, la Caja de Pensiones para la Vejez ha venido tejiéndose una vida próspera y fecunda, llena de sabias enseñanzas, colmada de excelentes frutos.

Con la complicada organización que hoy alcanza; con las incesantes desviaciones que procura á su prodigiosa actividad, se nos aparece hoy cual torrente caudaloso, en el que constantemente se practican sabias derivaciones que acuden á fertilizar el vasto campo de la vida humana, en sus zonas más necesitadas. La obra integral de la Caja de Pensiones puede clasificarse en cuatro acciones esenciales: económica, espiritual y moral, social y benéfica. La acción económica se divide en dos secciones: operaciones é inversiones. Las primeras son las de ahorro (libretas, cuentas benéficas, imposiciones preferentes, ya individuales ó colectivas), socorro mutuo (de enfermedad, invalidez, casamiento y maternidad), seguro (pensiones de vejez, vitalicias, viudedad y orfandad, y capitales dotales), mixtas (depósitos populares) y del Estado ó delegadas del Instituto Nacional de Previsión (retiros obreros y subsidios de maternidad).

Las inversiones las constituyen los fondos empleados en valores (del Estado, provinciales, locales, etc.), préstamos (hipotecarios, prendarios y personales), é inmuebles, de finalidad ordinaria (edificios de oficina y renta), de finalidad cultural (escuelas) y finalidad social (casas baratas y económicas, y locales para la actuación social).

La acción espiritual y moral se desenvuelve por medio de la Congregación de Nuestra Señora de la Esperanza, con su Caja de Retiro para Mujeres Arrepentidas, de la «Obra del Bon Mot», y de la Obra Maternal de los Homenajes á la Vejez. En la acción social y en la benéfica, propiamente dichas, está incluida toda esa admirable serie de instituciones que se llaman Museo

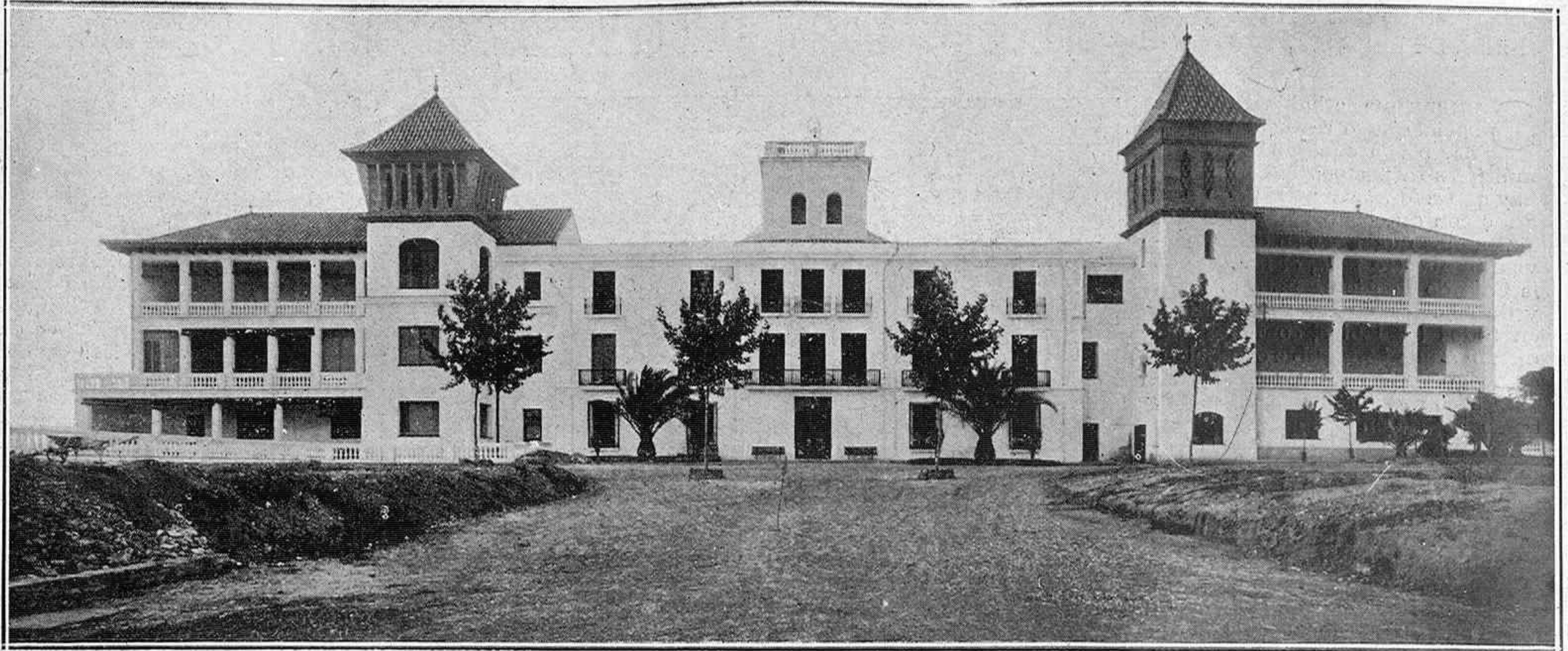
Social, Monte de Piedad de Nuestra Señora de la Esperanza, Instituto de la Mujer que Trabaja, Protectorado de la Federación de Obreras, Obra contra la Tuberculosis, Amparo de Santa Lucía, Instituto para Sordomudos y Ciegas, Instituto Catalán para Ciegos é Instituto para Mutilados.



Museo Social. Vista parcial de sus instalaciones



Monte de Piedad de la Virgen de la Esperanza



Sanatorio de la Virgen de Montserrat

Para dar siquiera al lector una ligera idea de lo que es cada una de estas organizaciones, no tendríamos espacio suficiente en todo un número de LA ESFERA. Así es que como no podemos disponer más que de pocas páginas para nuestra información, forzosamente hemos de limitarnos a una sucinta enumeración.

El Museo Social, ¿qué es? La misma Caja lo ha dicho en su inauguración:

«El Museo Social es ofrenda amorosa que la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros hace a las instituciones sociales y benéficas, hermanas suyas en ideas y en deseos de bien social, para que todas dispongan de local adecuado donde hacer pública presentación de sus obras.

El Museo Social es hogar común y generoso de iniciativas y actuaciones, en el que, en síntesis fecunda, las Mutualidades, Cooperativas, Asilos, Hospitales y demás organizaciones sociales y benéficas pueden exhibir su existencia, para fecundar con sus ejemplaridades la vida nacional.

El Museo Social es Escuela difusora de organismos protectores de la cultura y del bienestar general.

Es Biblioteca educadora en obras de bien humano.

Es Archivo condensador de actuaciones y reglamentaciones sociales.»

Instalado en el hermoso edificio que la Caja posee en la calle de Junqueras, número 2, se celebra en él actualmente la primera Exposición, que es una síntesis perfecta de la magna obra que la misma Caja realiza.

Los catorce departamentos que ocupa dan al visitante una acabada sensación, no sólo de la grandiosidad y extensión de aquélla, sino también de su valor científico, del hondísimo sentido humanitario y del alto espíritu que la preside.

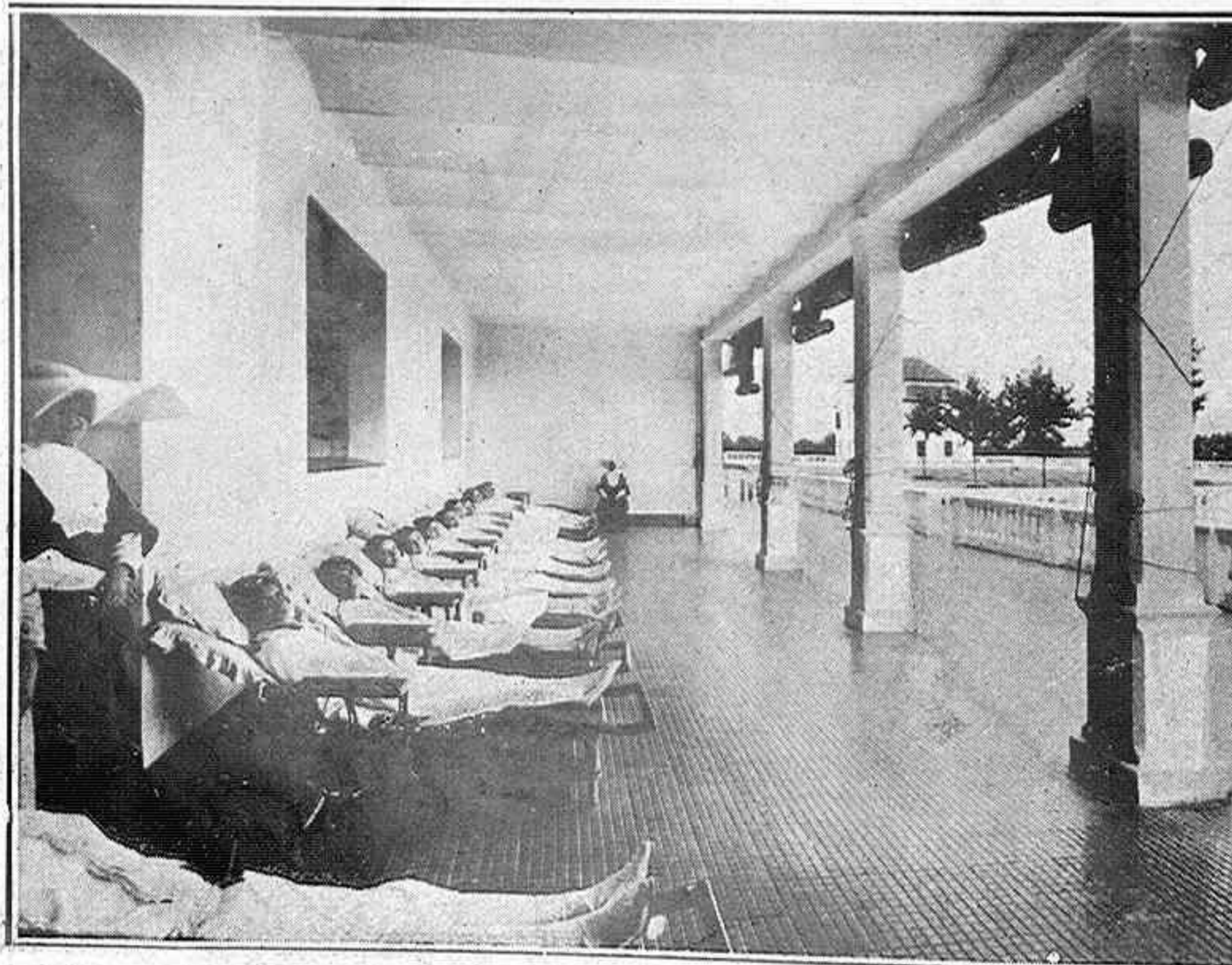
Allí se ve, con los ojos de la inteligencia y del corazón, toda la poliforme actividad que se ha desplegado por esta entidad benemérita, y el visitante recorre las distintas instalaciones embargado por un profundo sentimiento que es emoción y es admiración a la vez.

Ante cada instalación observáis siempre algo interesante, nuevo, original, que suponen una excepcional comprensión de los límites a que la acción social bien entendida

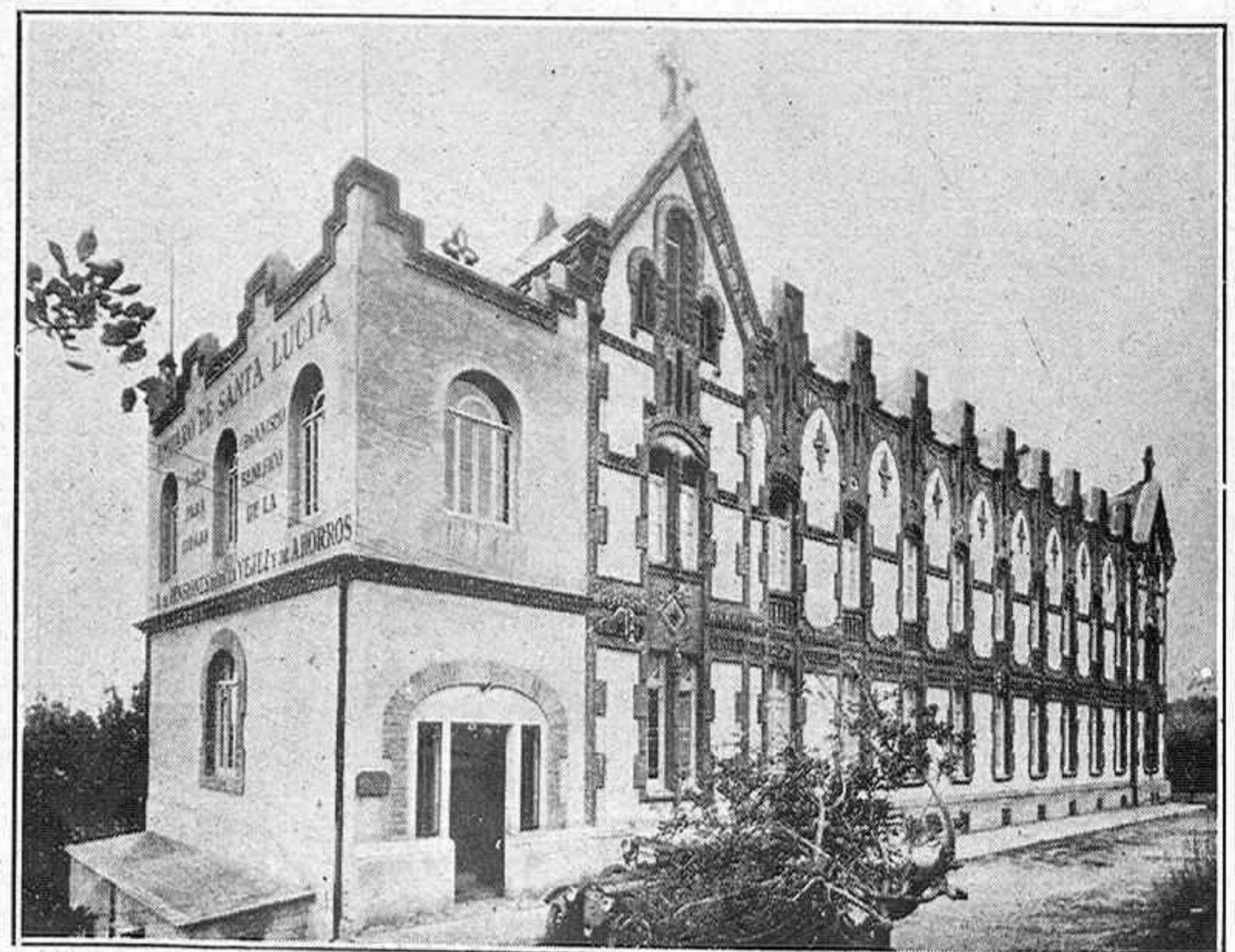
puede llegar y una voluntad enérgica de alcanzarlos.

Así, por ejemplo, os enteráis de cómo el Monte de Piedad de la Esperanza, respondiendo de verdad a su significado, llega en su organización a establecer un servicio mediante el cual las mujeres que tienen empeñadas máquinas de coser pueden trabajar en ellas todos los días laborables—mañana y tarde—en una sala especialmente destinada a darles esta facilidad, absolutamente gratuita. Y las que tienen hijos pequeños, pueden llevarlos consigo, facilitándoles el Monte cunas y silloncitos para su descanso. Es esto algo tan simpático y conmovedor, que emociona a quien lo contempla, y hace pensar en la gran trascendencia que encierra, al procurar que los instrumentos de trabajo pignorados no permanezcan estérilmente guardados, sino francos y dispuestos para rendir al mundo la utilidad de su funcionamiento, y a sus desgraciados propietarios el provecho de su trabajo.

El Instituto de la Mujer que Trabaja con sus secciones de Socorro mutuo, Asistencia médica domiciliaria, Dispensarios, Clínicas, Escuela de enfermeras, Bolsa del Trabajo



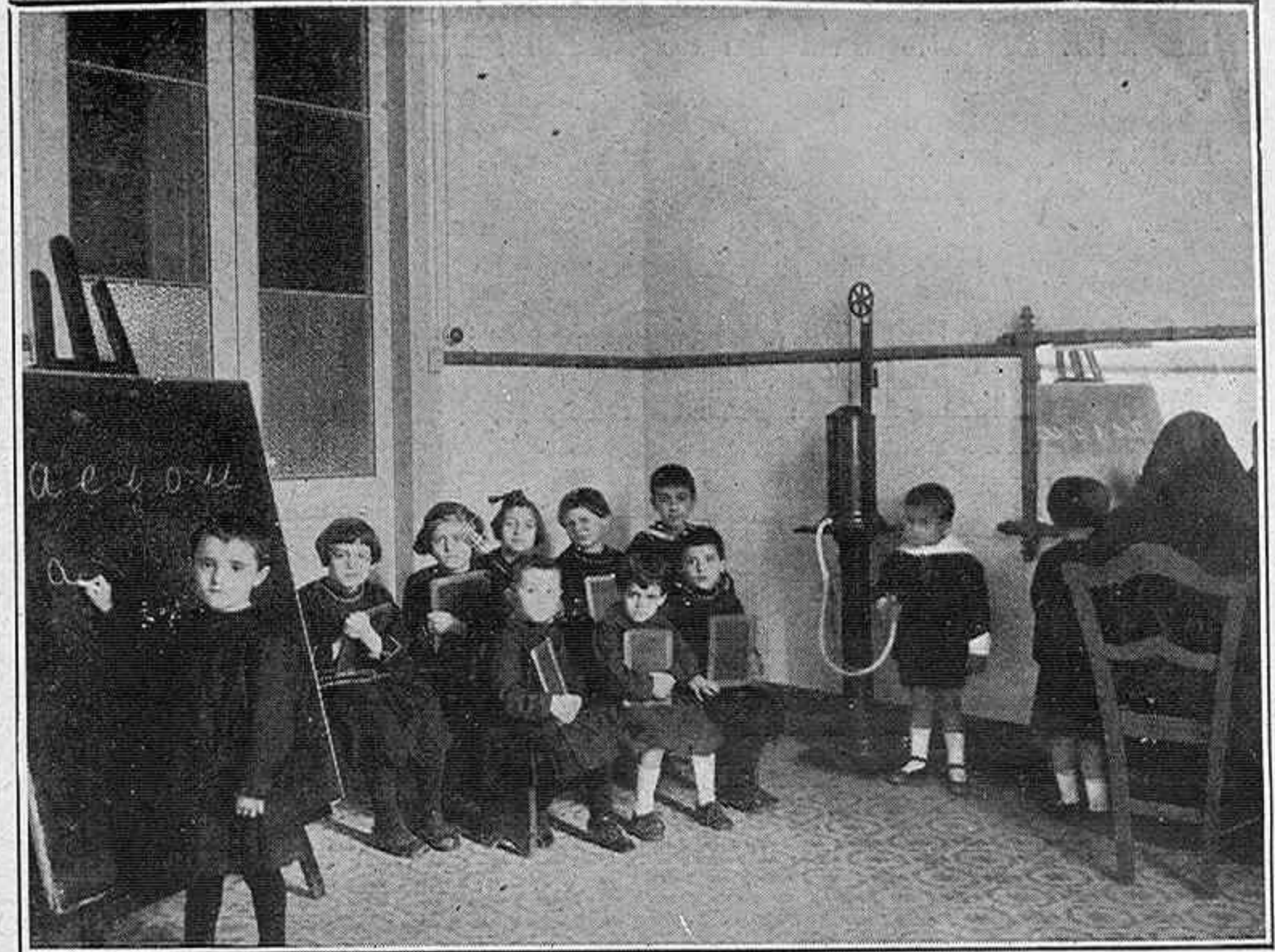
Los enfermos en una de las galerías del Sanatorio de la Virgen de Montserrat



Amparo de Santa Lucía para Ciegos, organismo benéfico de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros



Grupo de casas baratas de la Cooperativa de Funcionarios, construido con préstamos de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros



Instituto educativo de Sordomudos.—Enseñanza oral en una clase de párvulos

femenino; sus Casas de Familia, excelentes albergues que cumplen una cordial función tutelar...

La Colonia antituberculosa de Torre Bónica (Tarrasa), maravillosamente montada, con su estupendo Sanatorio, que es la última palabra en esta clase de centros y puede colocarse á la altura de los primeros de Europa.

Las cuatro instituciones benéficas y pedagógicas para sordomudos y ciegos de ambos sexos, y para la reeducación de mutilados, que son otros tantos modelos de estructuración y de técnica.

Las numerosas escuelas, casas baratas (las del barrio de la Salud, las de los obreros tranviarios, etc.) y locales para fines sociales, construídos á expensas de la Caja en toda la región.

La obra, verdaderamente ennobecedora de los Homenajes á la Vejez—á la Vejez pobre y desvalida—, que aquí surgió en España por vez primera, y va extendiéndose provechosamente á toda la Península, forjando unos nuevos sentimientos de amor y de piedad en la conciencia colectiva.

Las 1.500 Cajas escolares de previsión, las Mutualidades, las Escuelas para enseñanzas profesionales, fundadas por la Caja... Las mil distintas manifestaciones de esta portentosa actividad, ¿no están pregonando con elocuencia insuperable la existencia de un todo armónico, de una gran unidad social, cuyas proporciones tal vez no encuentren otras equivalentes en todo el mundo?

Al señalarlas así, á paso de carga, hemos de hacer grandes esfuerzos para no detenernos á examinar adecuadamente alguna de ellas. Quisiéramos poder dar al lector una clara impresión de todas, y no podemos dársele de ninguna. Y con renunciamento heroico nos privamos de la delectación que había de producirnos la descripción y glosa de tal detalle

ó cuál aspecto para poder abarcar todo el conjunto de ellos en una fervorosa exclamación que compendia nuestros entusiasmos: ¡Admirable! ¡Admirable!

•••••

La Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros cuenta actualmente, como instrumentos directos de actuación económica y social, con sus oficinas de Barcelona y sus sucursales.

Las oficinas de Barcelona están distribuídas en tres grandes grupos: oficina central, oficinas de la Agrupación de Seguros Sociales y Monte de Piedad de la Virgen de la Esperanza.

En la oficina central, situada en el domicilio social de la Caja, Vía Layetana, número 56, radican la sede de los Consejos superiores, la Dirección general, las Secretarías y Secciones generales y las Secciones de Ahorros

En los locales de la Agrupación de Seguros Sociales, que ocupan los bajos de la casa número 2 de la calle de Junqueras, en su unión con la Vía Layetana, propia también de la Caja de Pensiones, se hallan las oficinas del régimen oficial de retiros obreros de seguro infantil, libretas dotales, pensiones di-

feridas para la vejez y demás operaciones de previsión y seguro de carácter libre, las del Patronato de Previsión Social de Cataluña y Baleares y las de la Inspección Regional de Retiros Obreros.

En los locales del Monte de Piedad de la Virgen de la Esperanza, situados en los bajos de la casa de la Caja de Pensiones á que acabamos de referirnos, con entrada señalada con el número 2 en la calle de Ortigosa, se hallan las oficinas de dicho Monte, que constituyen la sección de préstamos prendarios de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros.

Las sucursales que la Caja tiene en actividad fuera de la ciudad de Barcelona son treinta y tres, de las que corresponden á la provincia de Barcelona trece, á la de Gerona nueve, á la de Lérida seis, á la de Tarragona cuatro y á la de Baleares una.

Las sucursales de la provincia de Barcelona, por su orden de fundación, son las de Igualada, Badalona, Vich, Granollers, Rubí, Berga, Manresa, Calella, Villanueva y Geltrú, Sallent, Sabadell, Arenys de Mar y Vilafranca del Panadés.

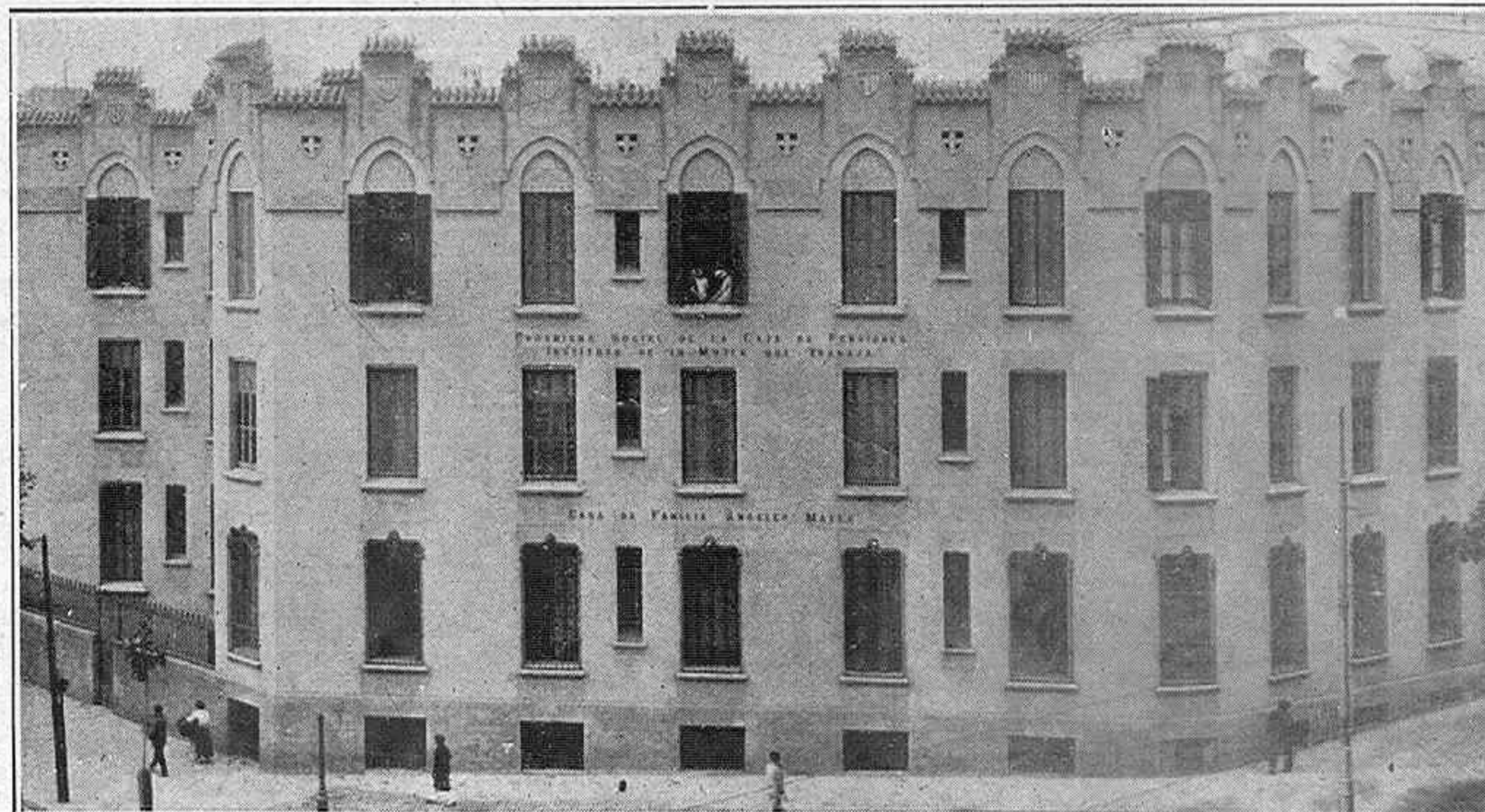
Las sucursales de la provincia de Gerona son las de Gerona, Olot, Figueras, Santa Coloma de Farnés, Bañolas, San Juan de las Abadesas, Palamós, La Bisbal y San Feliu de Guixols.

Las sucursales de la provincia de Lérida son las de Tárrega, Lérida, Balaguer, Cervera, Seo de Urgel y Tremp.

Las sucursales de la provincia de Tarragona son las de Tarragona, Reus, Tortosa y Valls.

La sucursal de las Baleares es la de Palma de Mallorca.

De los anteriores organismos, están instalados en edificios propios de la Caja de Pensiones todas las oficinas de Barcelona y las sucursales de Igualada, Granollers, Manresa, Calella, Villanueva y Geltrú, Sabadell, Arenys de Mar, Vilafranca del Pana-



Casas de Familia para obreros

dés, Gerona, Figueras, Santa Coloma de Farnés, Bañolas, Palamós, La Bisbal, San Feliu de Guixols, Tárrega, Lérida y Balaguer.

De las sucursales todavía instaladas en locales arrendados, se hallan próximas á ser trasladadas á locales propios las sucursales de Sallent, Tarragona y Valls.

•••••

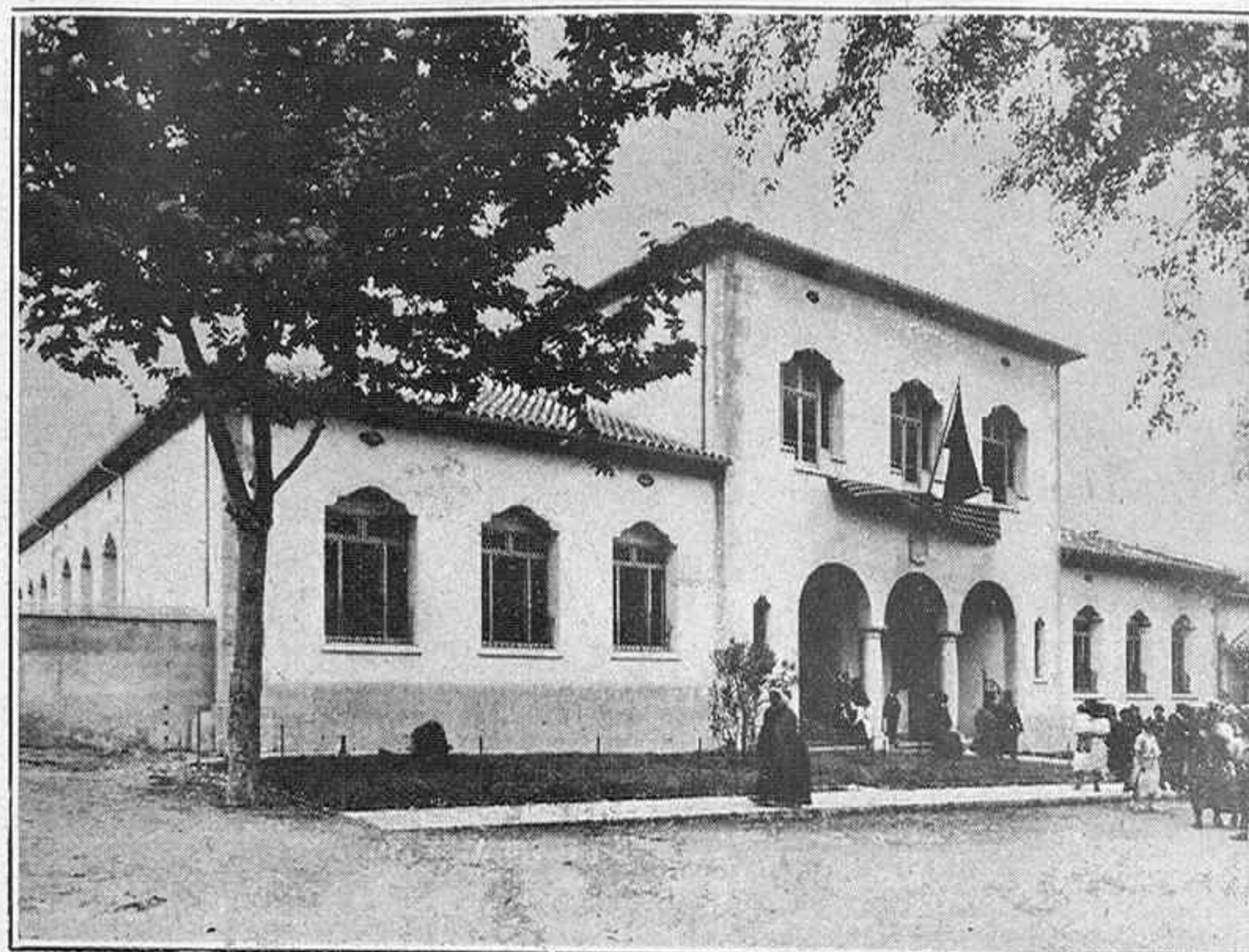
Como dato lo suficientemente expresivo de la potencialidad económica de la Caja, consignaremos este sencillo:

En su último balance (año 1925) arrojaba el activo la cantidad de 246.350.163 pesetas.

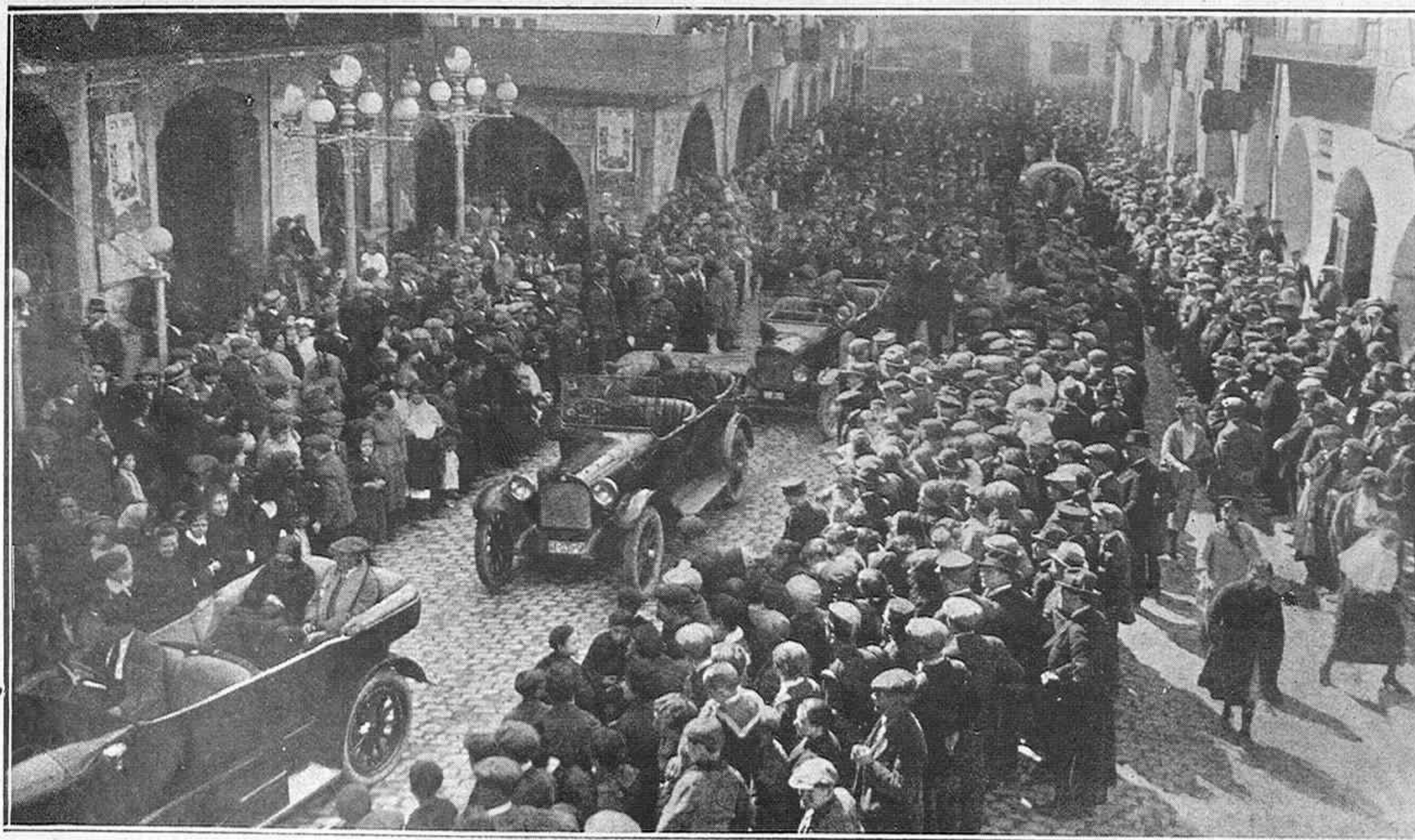
•••••

En los *Anales* de la Caja—la notable revista que ha empezado á publicarse recientemente—se proclamaba exactamente no hace mucho:

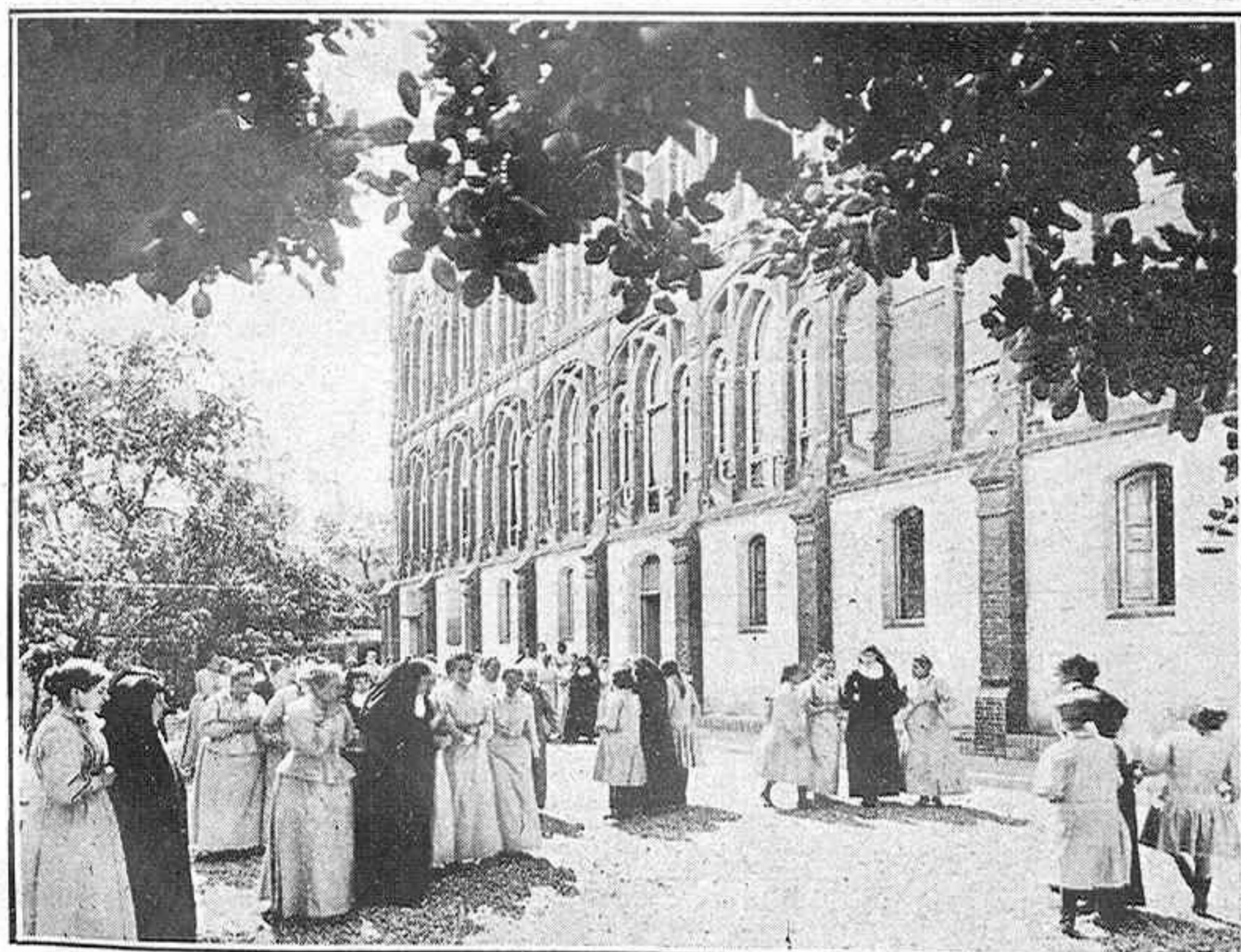
«La Caja de Pensiones vive con las familias que tienen por base económica el ahorro y por amparo protector el seguro popular; vive con los obreros que alcanzan las ventajas del seguro social; vive con los patronos que voluntariamente, ó sometiéndose al imperio de la ley, cumplen sus deberes sociales con los factores per-



Escuela de Calella.—Edificio escolar construido por la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, como inversión del régimen de Retiros obreros



sonales del trabajo; y además vive con los niños en las Escuelas y en las Mutualidades escolares; vive con las madres, en su seguro de maternidad; vive con las mujeres trabajadoras, en su gran Instituto; vive con las personas que tienen años de ins-



Homenaje á la Vejez, fiesta celebrada en Gerona en el año 1921. Los viejos conducidos en "auto"

trucción, en sus bibliotecas y casas de cultura; vive con las instituciones de fines humanitarios y altruistas, en su Museo Social; vive con los hijos de todas las tierras de Cataluña y Baleares, en sus Sucursales; vive con los desgraciados enfermos, en sus sanatorios, dispensarios y clínicas; vive con los ciegos y con los sordomudos, en sus institutos y asilos; y vive con la patria, en la suma de las anteriores convivencias.»

No puede expresarse verdad mayor. Pero justo es decir también que la siembra sublime de ideales que la Caja ha realizado ha fructificado y arraigado tan espléndidamente, porque se han reunido en feliz convergencia los tres elementos indispensables: unos grandes sembradores, una noble semilla y un terreno excelente.

FERNANDO BLANCO

Amparo de Santa Lucía para Ciegos, organismo benéfico de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros



HOY

se ha puesto á la venta
el número
de

ELEGANCIAS

correspondiente
á la primera quincena
de

MAYO

En él encontrarán sus lectoras
todos los figurines
y modelos de la nueva

MODA DE VERANO

PRECIO EN TODA ESPAÑA:
UNA PESETA

Carmen Latorre

**MODAS
MODELOS DE PARÍS**

... ..
**CONDE XIQUENA, 11
MADRID**



Para tener
las manos
suaves
y blancas
Empléese La

LOCION OZOIN

Las exigencias diarias de la casa y los quehaceres domésticos en general tienden a endurecer y a estropear las manos. Para dar una apariencia distinguida no hay preparación que pueda rivalizar la Loción Ozoin, que hará desaparecer todas las imperfecciones y producirá un cutis suave y aterciopelado. La Loción Ozoin, que se vende en todas partes, es igualmente eficaz para la toilette de la cara, el cuello y las espaldas.



DON JOAQUIN CIERVO

Autor del interesante libro "Pintores de España"

HA publicado recientemente *Pintores de España*—años de 1480 á 1874—, que ostenta el subtítulo *Narraciones biográficas y de investigación*.

Un libro esmerado y pulcramente impreso, de sumo interés para cuantos se preocupan de la historia de la pintura en España. Un libro de divulgación artística, de selección, que comenta y detalla con un pleno conocimiento de la materia, de la vida artística de nuestros más afamados pintores.

Joaquín Ciervo, el ilustrado y culto crítico de arte, ha recogido en ese libro, *Pintores de España*, cuanto de interés y de emoción puede haber en las vidas de los grandes artistas que fueron. La labor realizada por el ilustre escritor es realmente digna de loa, pues refleja, además de un temperamento selecto y refinado, un conocimiento pleno de la Historia. En las bellas páginas de *Pintores de España*, además de una prosa limpia, correcta y documentada, se encuentra un espíritu, un alma de artista, coleccionadora de emociones... Porque de una materia tan uniforme y tan igual como la de hacer biografías, el Sr. Ciervo ha sabido obtener la graciosa originalidad de lo ameno. Peculiar característica de este escritor, que en todos sus numerosos artículos, dados á conocer en docenas de publicaciones, viene observándose; también bien queda de manifiesto en el léxico de otros de sus libros, debiendo citarse *El arte y el vivir de Fortuny*, que es la más sentida glorificación hecha en honor al gran artista (salido de las tinieblas gracias á los desvelos de Ciervo).

No tiene el último libro de Joaquín Ciervo la pretensión de hacer una crítica de la labor artística de quienes ya la Historia consagró por sus méritos indiscutibles. El libro que comentamos es, más que nada, un «án-

dice» para popularizar la personalidad de los artistas españoles. Tiene, pues, un valor artístico y un valor patriótico grandes.

Quizá ambas tendencias sean las que hayan decidido á Ciervo á dedicar su hermosa obra á un prócer que siempre se distinguió por su amor á la patria y por su amor al arte. ¿Necesitaremos decir que se trata del ilustre señor marqués de Foronda?

«En testimonio—dice la salutación—del acogimiento que usted hace á todo cuanto tienda al desarrollo cultural, considerándole modelo de patricios dispuesto siempre á reverenciar las Bellas Artes, me complazco y me honro ofreciéndole este volumen como prueba de alta estima, profunda admiración y grandísimo reconocimiento.»

El libro de Joaquín Ciervo reproduce en magníficos huecograbados las principales obras pictóricas de los maestros aludidos.

Repitémoslo: una obra interesantísima.

No se ha conformado Joaquín Ciervo con su investidura de crítico; ha demostrado ser un excelente organizador de exposiciones.

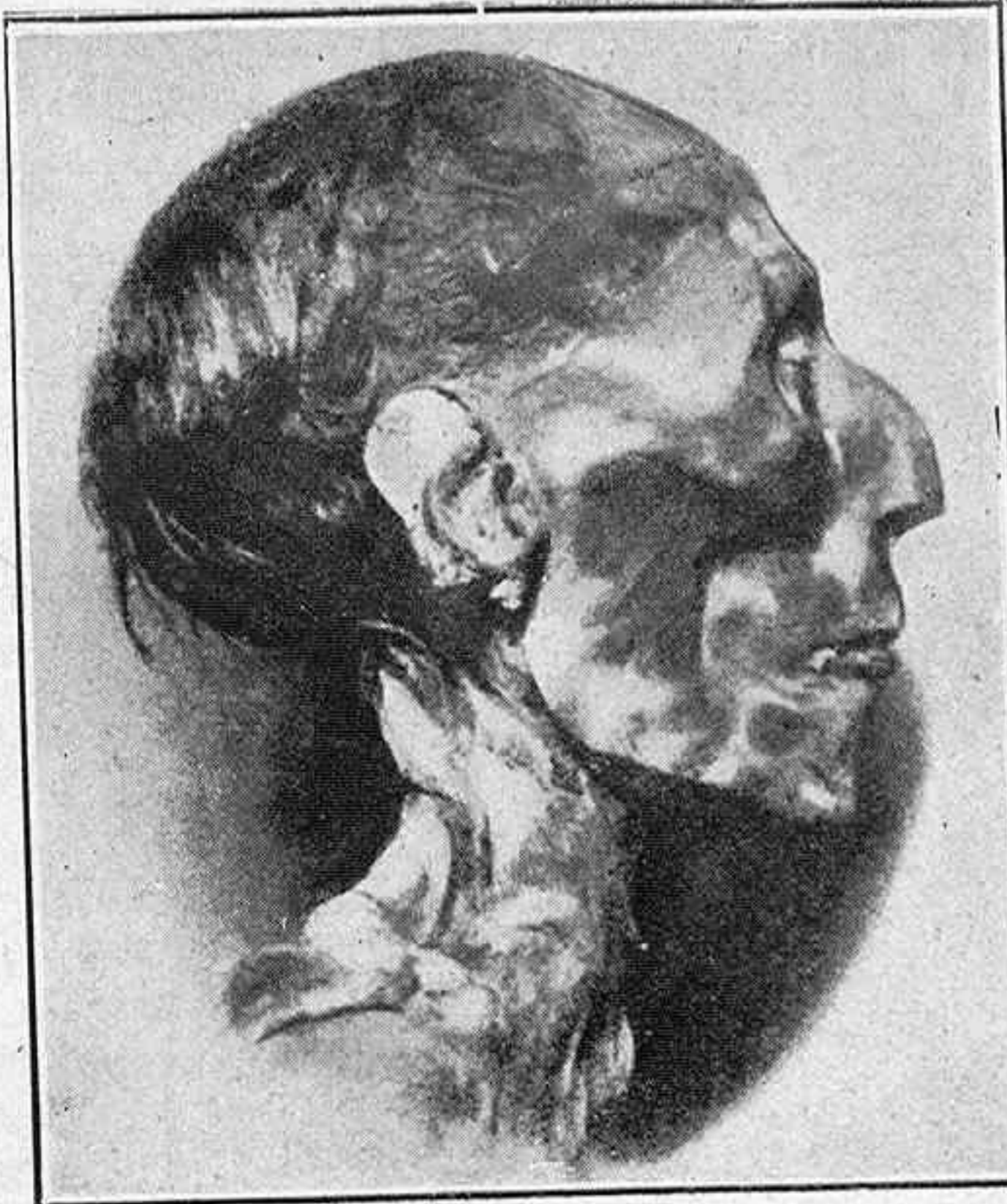
Díganlo las pruebas que de ello tiene dadas en Madrid y Barcelona; entre las que han dejado perdurable recordanza son: las del homenaje á Mariano Fortuny, la del maestro paisajista Raurich y la de la Sociedad Artística y Literaria de Cataluña, que dieron resultados brillantísimos.

Primero que nadie logró Ciervo encantadora hermandad entre los artistas de Cataluña con los de las demás regiones, y ahora parece que lo iniciado por este hombre de acción, por este catalán españolísimo, va teniendo adeptos, estrechándose los lazos de unión entre todos cuantos militan en las esferas del Arte nacional.

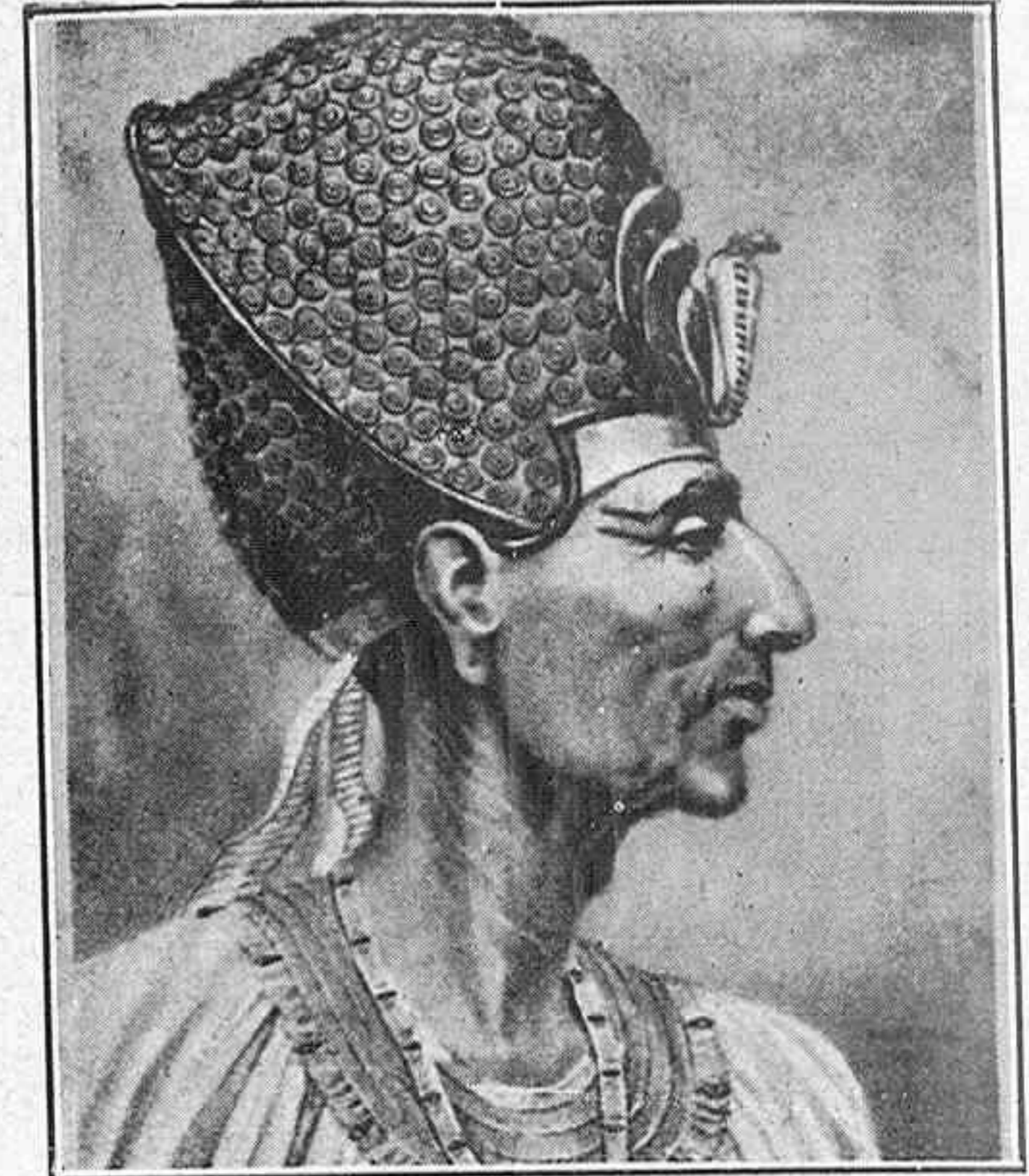
J. PEREZ DE ROZAS

CURIOSIDADES ICONOGRÁFICAS

LAS "RECONSTRUCCIONES" PICTÓRICAS DE MRS. BRUNTON



Cabeza de la momia de Ramsés II; utilizada como documento para el retrato del Faraón



El Faraón Ramsés II, retratado por Mrs. Brunton con arreglo al estudio de la momia

jo Egipto. El visitante ordinario, siquiera sean muy someros sus conocimientos históricos, al contemplar los restos de monarcas que rigieron uno de los más poderosos imperios de la tierra, de reinas que fueron célebres por su belleza ó por sus dotes de gobierno, hace cerca de 3.500 años, no puede reprimir un involuntario estremecimiento, en el que son parte tanto el respeto hacia aquellas grandes figuras pretéritas, algunos de cuyos nombres esclarecidos se han perpetuado á través de los tiempos, como la inevitable consideración acerca de la vanidad de las humanas glorias.

Pero un artista, un verdadero artista, situado ante las regias momias, impresionantes en su reposo casi cuatro veces milenario, ha de experimentar algo más que el vulgar *globetrotter*. Y si el artista es al propio tiempo un arqueólogo, como ocurre con Mrs. G. Brunton, de ilustre familia de sabios egiptólogos ingleses, el estímulo inmediato que ha de agitar su espíritu habrá de ser el que se condensa en esta pregunta: ¿cómo serían en vida los rígidos y semicarcómidos cuerpos de estos altivos Faraones, de estas soberbias princesas aquí yacentes ante las miradas curiosas que vienen á profanar su eterna quietud?

Esto fué lo que hubo de preguntarse mistres Brunton durante una de sus visitas al Museo de El Cairo, y lo que, en una sorprendente labor de reconstrucción, acaba de resolver, ofreciendo al público, en el reciente libro *Kings and Queens of Ancient Egypt*, las imágenes, maravillosas de vida y de expresión, de unos cuantos soberanos de dicho país y de las bellas mujeres que con ellos compartieron el trono.

«Absorta ante aquellas urnas—dice la autora en las primeras páginas de su libro—, no pude substraerme á este pensamiento: ¿cuán sugestivo sería hacer *posar* á estas magnas figuras pretéritas y obtener de ellas verdaderos retratos, con arreglo á la técnica moderna, donde apareciesen con todos los prestigios de la carne mortal!... Luego, lo que fué un impulso de momento, se convirtió en idea fija y arraigada. Mi primera etapa de trabajo consistió en evocar mentalmente el fastuoso cuadro de la corte faraónica, de sus soberanos, sus princesas y sus altos dignatarios, envueltos en sus albas vestiduras recamadas de oro y fulgurantes de pedrerías. Después hubo de dedicarme á algo más prosaico, pero desde luego indispensable: fué ello el estudio de los procedimientos de momifica-

ción, á fin de poder comprender los cambios que la operación determinaba en el aspecto externo del cadáver. Es evidente, en efecto, que, una vez sabidas las modificaciones fisonómicas realizadas por el proceso de desecación, no debía ser en absoluto imposible invertir imaginativamente los términos del problema y llegar así á la reconstrucción aproximada del modelo vivo. Conseguido esto, ¡qué deliciosa, qué cautivante emoción en los rasgos fisonómicos restaurados el carácter y el temperamento de esas grandes figuras y comprobar hasta qué punto coinciden con lo que de ellas nos ha transmitido la Historia!»

En esa admirable labor reconstructiva no sirvió sólo de eficaz auxiliar á la señora Brunton el estudio de los momificados Faraones y de sus regias consortes. También dedicó especialísima atención á las estatuas, relieves y pinturas ejecutados por los artistas contemporáneos de los monarcas egipcios. Los detalles relativos al traje y adorno fueron ya más fáciles de conseguir, dada la abundancia de modelos suministrados por las pinturas de los reales hipogeos y el gran número de joyas y objetos de uso personal de los reyes que se han logrado reunir en el Museo de El Cairo.

El primero de los monarcas retratados con arreglo á este método por la artista inglesa fué Sati I, el vencedor de los hetitas, siguiendo luego las reconstrucciones de Ramsés II, el Faraón de los grandes monumentos; Ramsés III, Khafra, Amenhat III, Thotmes III, y las reinas Titisori, Hatsipsut, Nefertiti y Mutnezem.

Ocupándose de esta admirable labor de reconstrucción, dice en el prólogo de la obra el crítico inglés Mr. Terence Gray, quien estudia los retratos más como trabajo intelectual que como producción pictórica:

«El propósito fundamental de estas reconstrucciones es hacer historia.

Se trata, en definitiva, de retratos históricos. El elemento imaginativo empieza en estos estudios exactamente en aquel punto donde la historia, tal como quedó registrada en los monumentos, deja de suministrar información suficiente para completar una línea. En otros términos, son retratos tan reales como los que pudiera obtener un pintor contemporáneo de su modelo viviente, como los que lograron con los suyos los artistas del Renacimiento. Contemplando esas figuras, advinamos, como ante el retrato de la *Gioconda*, toda la psicología del personaje. Y esto es el gran mérito del artista reconstructor.»

Nuestras páginas reproducen algunas de las más notables reconstrucciones de mistres Brunton.



La reina Titiseri (años 1640-1570 a. de J.)



La reina Nefertiti (año 1375 a. J.)



La reina Mutnezem (año 1550 a. de J.)

D. R.



El Jabón Heno de Pravia

y el guante, son dos
defensores de la be-
lleza de sus manos.

Lávese usted con Jabón
Heno de Pravia, tan
preferido de la mujer españo-
la, por su rica espuma y su
perfume inconfundible. Es el
jabón puro y suave que dará
frescura y suavidad a su cutis.

Pastilla, 1,50 en toda España.

El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

Perfumeria Gal
Madrid.

El verdadero asesino de María Estuardo



Se ha considerado como una verdad histórica irrefutable que la muerte de la Reina María Estuardo fué decretada por la vengativa Isabel de Inglaterra, como castigo á la conspiración contra ella urdida por Babington,

con la complicidad de la Estuardo. Hay, sin embargo, algunos historiadores que han tratado de exculpar de ese crimen á la Reina Isabel, pero sin aportar ninguna prueba convincente de sus afirmaciones.

Esa prueba parece haberse encontrado ahora con la publicación en Inglaterra de una interesante correspondencia, mantenida durante los años de las luchas políticas entre las dos Soberanas por los mercaderes y financieros alemanes de dicha época. Llamados Fuggers, que eran algo así como los Rothschilds de fines del siglo XVI. Residió uno de ellos en Londres, y solía comunicar á sus asociados de Augsburgo, Hamburgo y Colonia las novedades políticas de la Corte. Hallábase este Fugger en estrechas relaciones con los principales personajes de la misma, y aun con la misma Reina Isabel, pues, según fama, tanto ésta como sus cortesanos solían frecuentemente del banquero tudescos favores pecuniarios. De ahí que la documentación particular de referencia presenta garantías de veracidad. Ahora bien: cartas de Fugger, dirigidas á Middelburgo el 26 de Febrero y el 9 de Abril de 1587, dicen lo siguiente acerca de la ejecución de María Estuardo:

«La Reina de Escocia ha sido degollada el 20 del actual en el castillo de Londres (?). Dícenme que protestó enérgicamente contra su ejecución, y que en sus últimos momentos se lamentó de que nada hubieran hecho por salvarla los Reyes de España y Francia. Me aseguran que el secretario de Estado, Davison, ha estado á punto de morir por mandato de la Reina Isabel. Esta se indignó al saber que, sin consultarla previamente, había dado Davison la orden de ajusticiamiento de la Reina María, poniendo en la sentencia, á espaldas de la Soberana, el sello real. También sufrió mucho la Reina Isabel al enterarse de que la Estuardo fué decapitada por el verdugo ordinario, en vez de hacerlo el de Estado. Por último, la Reina Isabel ha dispuesto que se celebren solemnes funerales por el alma de la Reina ejecutada. Se asegura que el coste de éstos excederá de 3.000 libras esterlinas.» La fotografía que acompaña es de uno de los retratos que se tienen por más auténticos de la infortunada Reina de Escocia.

LA FOTOMETRÍA DE LAS OLAS

El problema, hasta ahora insoluble, de medir con exactitud la altura y longitud de las olas ha sido resuelto por un físico inglés, mediante el empleo de una cámara fotográfica especial. Ya se sabe de un modo cierto que las olas costeras alcanzan una elevación media de dos á cuatro metros; las de alta mar, de nueve con mar gruesa y de doce en las tormentas. La distancia media entre ola y ola es de unos 300 metros aproximadamente.

CAMARAS ERNEMANN



ERNEMANN-WERKE A.G. DRESDEN

Pida usted el NUEVO CATALOGO 1926 antes de comprar un aparato fotográfico

(envío franco contra 0,50)

Casa L. ROMBOUITS

Representante general

178, CALLE MALLORCA, 178

BARCELONA

Casa Ramos

Peluquería



Especialidad en artísticos postizos para señora y bisoñes para caballero, premiados en varias Exposiciones

ONDULACIÓN MARCEL

Manicura

Aplicación de tinturas

Perfumería

Huertas, 7 duplicado. Teléfono 870.—MADRID

POR ESOS
MUNDOS

REVISTA DE TODOS
Y PARA TODOS

50 CÉNTIMOS

La remota antigüedad del corte de coleta



No se creería que la conmovedora ceremonia de cortar la coleta á un torero español, cuando éste se retira de la profesión, tiene precedentes milenarios, y además de antiguos en extremo, extremo-orientales.

Pues he aquí que la adjunta fotografía demuestra lo remoto y exótico de esa práctica. Representa, en efecto, el sacrificio del apéndice cabelludo del famoso luchador japonés Tochigizan, un astro del jiu-jitsu y del atletismo, que realizada su fortuna desaparece del ring mundial. La ceremonia se efectúa con arreglo al rito sintoísta, y según se sabe, esa religión data, al decir de sus adeptos, nada menos que de la creación del mundo.

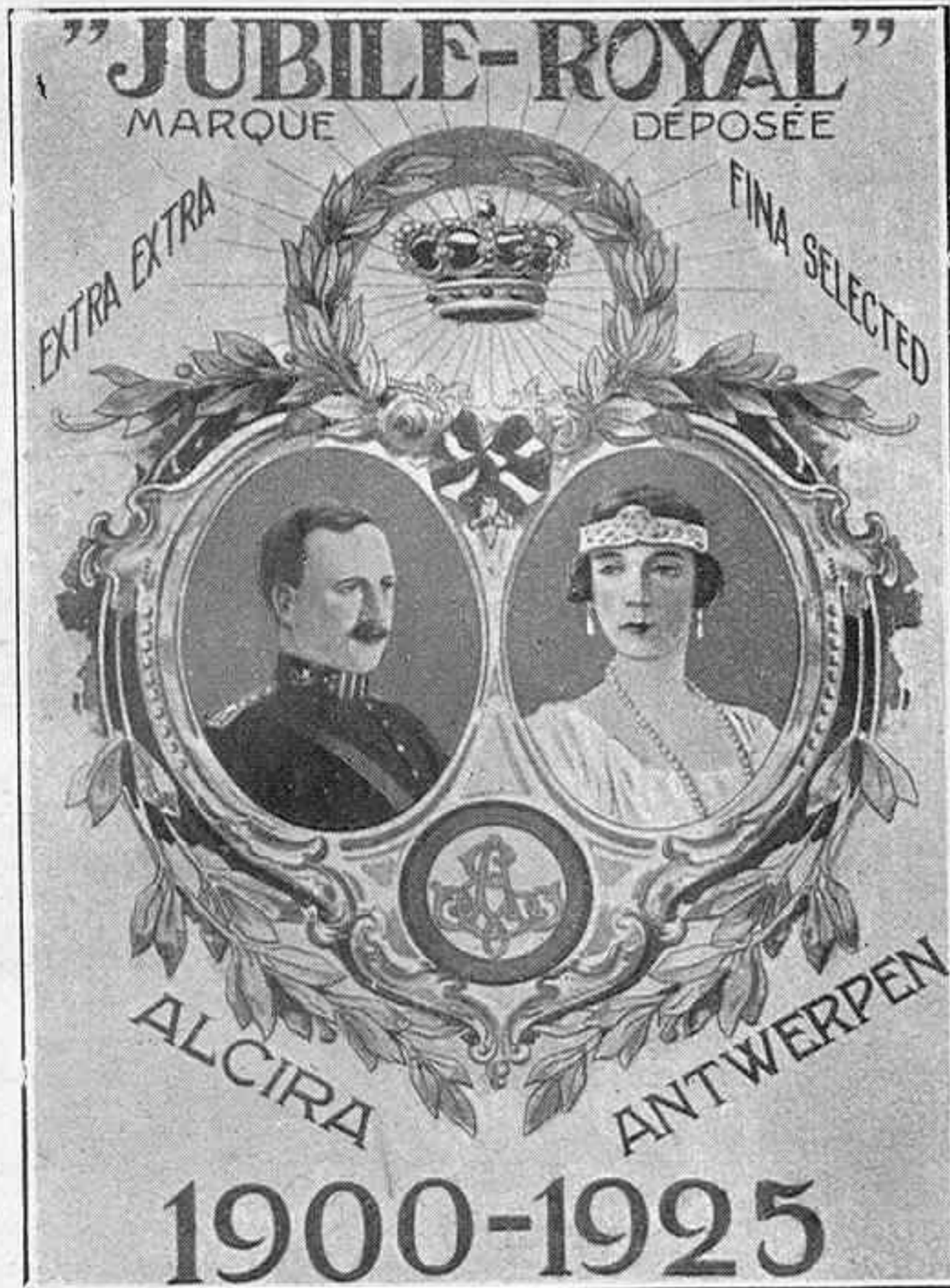
Cómo combaten los chinos al demonio



Son los chinos grandes creyentes en el demonio, cuyas persecuciones procuran evitar de mil diversos modos. Como lo que más teme un celeste es la invasión del hogar por el espíritu de las tinieblas, emplea dos procedimientos para frustrar el asalto demoníaco. Habiéndose averiguado por los maestros en ocultismo que el diablo no puede saltar por ser cojo, y que sólo camina en línea recta, se procura no dar acceso directo á las viviendas, especialmente si éstas se hallan en el campo, interrumpiendo los senderos ó caminos que conducen á las mismas con la construcción de pequeñas cercas de piedra ó madera. En las ciudades se emplean dos procedimientos para cortar el paso al «indeseable»: hacer lo más alto posible el umbral, ó clavar en la puerta el día primero de año una representación de los dioses lares, adversarios invencibles del diablo, y conservarla en dicho lugar hasta el 31 de Diciembre.

"LA ESFERA" EN LA REGION VALENCIANA

Rafael Almiñana EXPORTADOR DE NARANJAS
SIMAT DE VALLDIGNA



He aquí una de las principales firmas exportadoras valencianas que más renombre ha llegado á alcanzar en los mercados europeos.

Fué establecida esta Casa hace aproximadamente nueve años, desde cuya fecha de fundación ha ido aumentando su fama á medida que las operaciones se han sucedido.

Tiene relaciones con toda Europa, principalmente con Amberes, Alemania, Holanda é Inglaterra.

Las condiciones de embalaje para las frutas son de tal perfección que se consiguen mermar en nada su lozanía, habiendo llegado este sistema á resolver cierta carencia de presentación

lujosa que este dorado fruto requería. Las variedades de frutas que esta Casa exporta son seleccionadas de los huertos valencianos, siendo sus clases *blood-oval* mandarinas y naranja común.

Adjunto publicamos un grabado de una de las marcas que más aceptación tiene en el mercado europeo, y cuya venta en la nación belga es crecidísima, merced á la calidad excelente del fruto.



La Casa que encabeza estas líneas fué fundada en el año 1915, y merced á la voluntad y táctica de los Sres. Granell Hermanos, ha logrado lo que otros negocios de más antigüedad no pudieron conseguir.

Don Enrique Granell, juntamente con su hermano D. Manuel, han llegado á abarcar varios negocios, cuyos éxitos prueban la táctica y capacidad de sus regidores.

Tiene esta importante Casa unos doscientos obreros, distribuídos en las distintas secciones y dedicados cada uno á su especialidad.

Los hermanos Granell dedican gran parte de su actividad al negocio de exportación de frutas, alcanzando su radio de acción por toda Europa, especialmente en los países del Báltico, Alemania y América.

Disponen de un magnífico taller de reparaciones, con maquinaria moderna y personal competente en los distintos trabajos.

Si el negocio sigue en auge, como hasta la fecha, tienen el proyecto de desenvolver ciertos asuntos de gran trascendencia para la vida industrial de la población.



DON ENRIQUE GRANELL
Prestigioso industrial, propietario de la Casa que nos ocupa

GASPAR GARCIA

5, Ximénez, 5

CASTELLÓN DE LA PLANA

Puntas de París - Tohallas rusas
Hielo artificial

FABRICAS EN VILLARREAL



ELABORACIÓN DE ARROCES VICENTE GINER MARTI CULLERA

Una de las firmas más antiguas y sólidas dedicadas al negocio arrocero es la de D. Vicente Giner, cuya Casa, fundada hace bastantes años por el padre del actual propietario, está instalada en un soberbio edificio, enclavado al lado del embarcadero del Júcar y con toda la maquinaria que exige la moderna industria arrocera, disponiendo amplias naves para los distintos trabajos, sobresaliendo las destinadas á molino y almacenes. En su magnífico despacho fuimos recibidos por D. Vicente Giner, quien, á insistencia de nuestras súplicas, nos enteró de la marcha de su negocio, cuya exuberancia está en razón directa con su modestia.

La producción diaria alcanza unos 50.000 kilos, cuya venta se hace por toda Europa y algunas naciones americanas. Los veinticinco obreros que en esta importante Casa trabajan están bajo la personal dirección de su propietario, quien con su celo y táctica ha conseguido una fiel cooperación en pro del crédito de la Casa.

Con el fin de facilitar á sus clientes los pedidos numerosos que á diario recibe, tiene establecidos sus envíos en sacos de á 100, 50, 10, 5, 2 y 1 kilos, en cuya parte central llevan todos el nombre de la Casa. Además del negocio de arroces, tiene D. Vicente Giner una sección dedicada á la elaboración de cacahuets y alubias, con gran variedad de clases y precios. Si á la importancia y gran extensión del negocio del Sr. Giner unimos su seriedad comercial y prestigio personal, todo encomio resulta vedado ante la realidad.

Fábricas de Medias y Calcetines de Luis Ferrer Galindo VILLARREAL

En la calle de Buenos Aires, núm. 8, está enclavada la importante fábrica de géneros de punto propiedad del experto industrial D. Luis Ferrer Galindo, quien con su táctica y seriedad comerciales ha hecho que sea su casa una de las más importantes de la región.

En un espacioso local dispuesto al efecto tiene hecha una completa instalación de maquinaria, con arreglo á las exigencias que impone la moderna industria, estando al frente de ella personal competente en las distintas secciones.

La producción de esta Casa es solicitadísima en toda España por su excelente calidad y condiciones inmejorables, habiendo llegado á alcanzar un crecido número de clientela que no regatea elogios para esta acreditada fábrica.

El prestigio consolidado de la Casa del Sr. Ferrer Galindo ha sido nacido de sus dotes excepcionales para esta clase de industria, y ha hecho de la suya un verdadero modelo de organización.

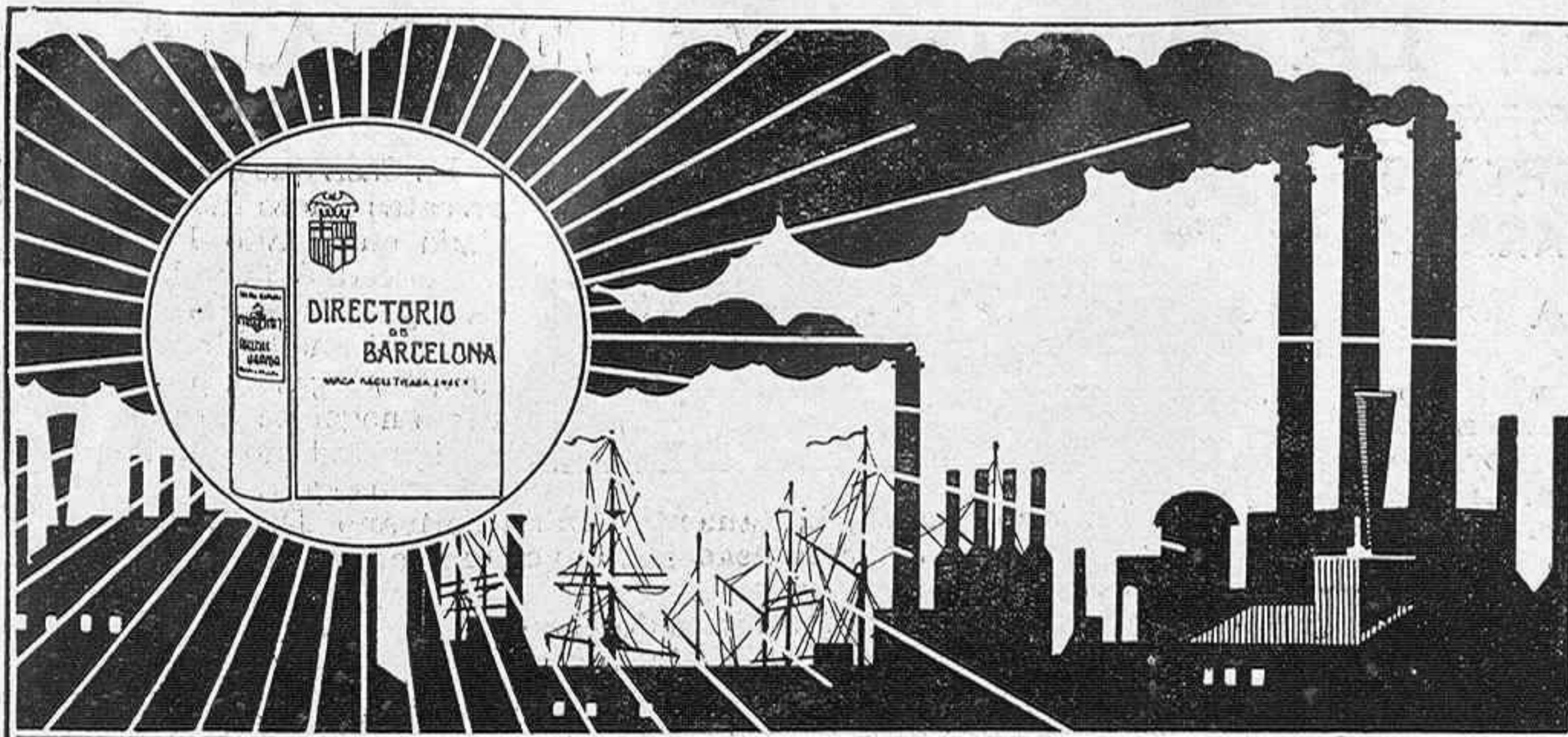
GASOLINA, ACEITES COMBUSTIBLES Y LUBRIFICANTES DE LA CASA SHELL

Vicente Ausina

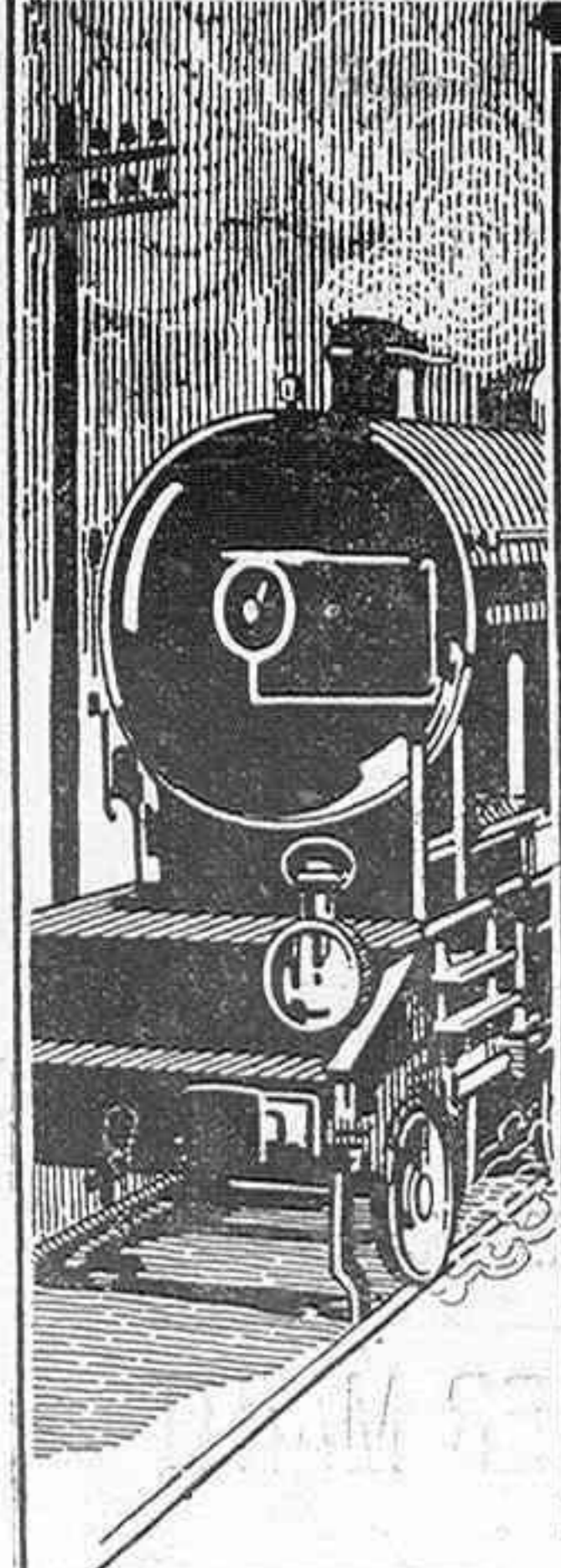
Doctor Alemany, 65, y Marina, 2

Soldadura autógena é instalaciones completas de riegos
: Reparación de automóviles y maquinaria en general :

CULLERA



DIRECTORIO DE BARCELONA



ANUARIO-GUÍA DE CONSULTA COMERCIAL

UN MEDIO PRODUCTIVO UN AUXILIAR EXCELENTE

NINGUNA publicación similar ha alcanzado la gran circulación de este Anuario en España. Los anuncios en sus páginas tienen un rendimiento de primera fuerza.

PARA sus campañas de propaganda directa al mercado de Barcelona hallará usted en este Anuario cuantas direcciones necesite, rigurosamente comprobadas.

1.000 páginas en 17 x 21

Se vende en librerías de Barcelona á pesetas 12
Resto de España y América, pesetas 13
Extranjero, pesetas 16
Envío franco de portes contra reembolso

Adquiera usted la edición de 1925 y anúnciese en la de 1926

Administración: Pelayo, 9, entresuelo
Apartado 228 BARCELONA



SI ES QUE TODAVIA QUEDA ALGUNA MUJER que no haya leído una novela de "EL CABALLERO AUDAZ" no dejará ninguna de emocionarse devorando

LA CIUDAD DE LOS BRAZOS ABIERTOS

que el célebre autor de LA BIEN PAGADA ha escrito especialmente para ELLAS.

LA CIUDAD DE LOS BRAZOS ABIERTOS

es la novela más moderna, más rebelde, más original y más amena que se ha publicado

¡20.000 ejemplares vendidos en menos de 15 días!
En todas las librerías

5 pesetas, 400 páginas

Lea usted todos los miércoles
MUNDO GRAFICO
30 cts. ejemplar en toda España

EN UN SANTIAMEN

Necetin



Deja los trajes viejos como nuevos. Quitá el brillo, la suciedad y el olor. Da un nuevo apresto y desinfecta

usted deja, en su propia casa como nuevos los trajes más usados y deslustrados, sólo cepillándolos con

"NECETIN"

Sin mojarlos ni deformarlos por el lavado, quita usted de todas las prendas la suciedad y el brillo y aviva usted los colores pasados, dando un nuevo apresto á los tejidos. No hay que enjuagarlos. El procedimiento más sencillo, de garantía inofensiva

De venta, á pesetas 1.50,

en MADRID: Casa Grases, Infantas, 28, Clavel, 10, Atocha, 57, y Fuencarral, 8.—Morales, Carretas, 41.—«El Rayo», Serrano, 26.—Aguilera, Pl. Santo Domingo, 9.—Asín, Preciados, 23.
En BARCELONA: «Villa Paré», Fernando, 32.

Contra envío de Ptas. 1.85 se mandará por correo, por los depositarios MULLER y COMPANIA, Barcelona - Apartado 51 - Aviñó, 20

BICICLETAS

"G.A.C."



LA PRIMERA GRAN MARCA NACIONAL

MODELOS ESPECIALES 1926

SOLICITE CATALOGO Y PRECIOS
G. A. C.
APARTADO 2
EIBAR (ESPAÑA)

APOPLEJIA - PARALISIS -

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión

Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, rama o calambres, zumbidos de oídos, falta de tacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla. Flores, 14, y principales farmacias de España, Portugal y América.

Para anunciar en esta Revista, dirijase á la Administración de la Publicidad de Prensa Gráfica

PUBLICITAS

Avenida Conde Peñalver, 13, entlo.
Apartado 911. Teléf. 61-46 M. MADRID

Casa en Barcelona: Pelayo, 9, entlo.
Apartado 228. Teléf. 14-73 A.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirijirse á Hermosilla, número 37.

Lea usted la hermosa Revista
de Modas

ELEGANCIAS

UNA peseta ejemplar en toda España



¡OREJAS CAIDAS!...

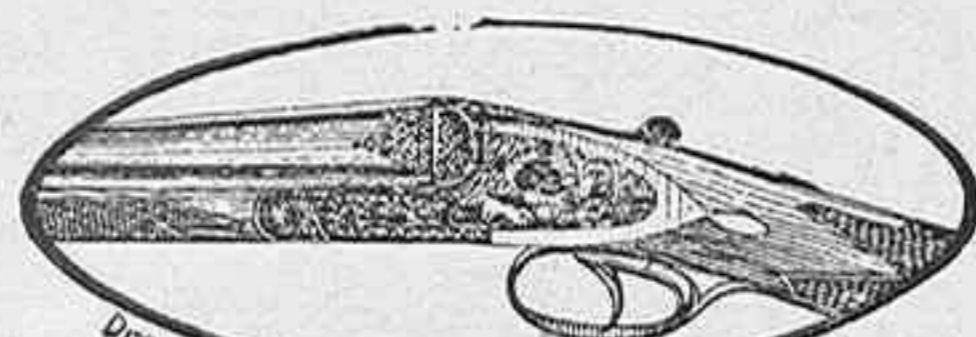
Para evitar que las orejas pierdan su forma y excedan a su tamaño prudencial, es conveniente usar **Majik**. Para niños, señoras y caballeros. Pida folleto, adjuntando el sello Correo de 0 35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO

Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

ESCOPETAS FINAS DE CAZA Y TIRO DE PICHÓN



Proveedor fabricante de la Real Casa
VICTOR SARASQUETA



SE ADMITEN SUSCRIPCIONES A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

PUERTA DEL SOL, 6

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

ALFONSO

FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6

MADRID

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS
CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
San Antonio. — Camino de Churriana. — MÁLAGA



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **Depilatorio** marca **Belleza**. Es inofensivo. De venta en Perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. Badalona (España).



ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO
DISPEPSIA
ACEDIAS Y VÓMITOS
INAPETENCIA
FLATULENCIAS

DIARREAS EN NIÑOS
y Adultos que, a veces, alternan con
ESTREÑIMIENTO
DILATACIÓN Y ÚLCERA
del Estómago
DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable. Ensáyese una botella y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

33 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES 5 pesetas botella, con medicación para unos ocho días

Venta: Serrano, 30, Farmacia, MADRID y principales del mundo

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :-: TRADUCCIONES

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Administración, calle de Hermosilla, núm. 57, Madrid

Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados

Dampsey - Sons
85 East 25th Street - New York, U.S.A.



HELIOS